Ciencia Latina
Internacional

SCIEDTEC

LA COMUNICACIÓN INSTANTÁNEA Y SUS EFECTOS LINGÜÍSTICOS:

WHATSAPP EN EL ENTORNO ACADÉMICO ECUATORIANO

CID editorial

ALIANZA RED
Red de Redes

INDEXA

Crossref

Octubre 2024 – CID - Centro de Investigación y Desarrollo
Copyright © CID - Centro de Investigación y Desarrollo
Copyright del texto © 2024 de Autores
biblioteca.ciencialatina.org
editorial@ciencialatina.org
Atención por WhatsApp al +52 22 2690 3834

Datos Técnicos de Publicación Internacional
Título: "La Comunicación Instantánea y sus Efectos Lingüísticos: WhatsApp en el Entorno Académico Ecuatoriano"
Autores: Dra. Gina Silvana Venegas Álvarez
Editor: CID - Centro de Investigación y Desarrollo
Diseño de tapa: CID - Centro de Investigación y Desarrollo
Corrección de Estilo: CID - Centro de Investigación y Desarrollo
Formato: PDF
Páginas: 126 p
Tamaño: A4 21x29.7cm
Requisitos de sistema: Adobe Acrobat Reader
Modo de accesso: World Wide Web
ISBN: 978-1-967344-08-6
DOI: https://doi.org/10.37811/cli_w1110

1ª. Edición. Año 2024. Editorial CID - Centro de Investigación y Desarrollo.

El contenido del libro y sus datos en su forma, corrección y fiabilidad son responsabilidad exclusiva de los autores. Permite la descarga de la obra y compartir siempre que los créditos se atribuyan a los autores, pero sin la posibilidad de cambiarlo de cualquier forma o utilizarlo con fines comerciales

Prohibida su reproducción por cualquier medio.

Distribución gratuita

ÍNDICE

PRÓLOGO 5

CAPÍTULO I **9**

INTRODUCCIÓN 9

1. Una Forma de Aproximarse a la Realidad de los Estudiantes Universitarios Ecuatorianos 9

1.1. Consideraciones metodológicas para el análisis 12

1.1.1. Fundamentación de la Metodología de la Investigación 12

1.2. Tipo y método de la Investigación 15

1.3. Estrategias metodológicas 16

1.3.1. Población y muestra 17

1.3.2. Recolección de datos 18

1.3.2.1. Cuestionario 18

1.3.2.2. Validez y confiabilidad del cuestionario 19

1.3.3. Análisis e interpretación de los datos 19

1.3.3.1. Análisis de la primera fase 20

1.3.3.2. Análisis de la segunda fase 20

CAPÍTULO II **22**

PRÁCTICA SOCIOLINGÜÍSTICA EN EL DISCURSO UNIVERSITARIOS ECUATORIANOS 22

2. Sistematización de la evidencia científica 23

2.1. Primera fase: Perfil sociodemográfico, preferencias y comportamientos en redes sociales 23

2.1.1. Dimensión: Datos sociodemográficos 25

2.1.2. Dimensión: Preferencia del uso de redes sociales 28

2.1.3. Dimensión: Preferencias de uso de dispositivo para WhatsApp 30

2.1.4. Dimensión: Preferencia al chatear 32

2.1.5. Dimensión: Actividades afectadas por uso de WhatsApp 37

2.2. Primera fase. Formas lingüísticas comunes 38

2.2.1. El Léxico en la Comunicación Digital Académica 38

2.2.2. Ortografía y Fonología en la Escritura Digital 40

2.2.3. Iconos, Emoticones y Elementos Multimodales 41

2.2.4. La Influencia de la Pragmática en la Comunicación Digital Académica 42

2.2.5. La Norma Estándar y las Variaciones Lingüísticas en la Escritura Digital 43

2.2.6. La Comunicación Digital en el Entorno Académico: Desafíos y Oportunidades 44

2.2.7. Hacia una Nueva Realidad Lingüística en la Comunicación Académica 45
2.3. Dimensión: Formas ortotipográficas 46
2.3.1. Dimensión: Formas gráficas y audiovisuales 48
2.3.2. Dimensión: Elementos Paralingüísticos 52
2.4. Segunda fase. Coocurrencias entre variaciones lingüísticas 53
2.4.1. Proceso Metodológico del Análisis de Coocurrencias 54
2.4.2. Coocurrencias Significativas entre Variaciones Lingüísticas 54
2.4.2. Coocurrencias Moderadas y Bajas entre Variaciones Lingüísticas 55
2.4.3. Significado de las Coocurrencias en el Contexto de la Comunicación Digital 56
2.4.4. Implicaciones Pedagógicas y Futuras Investigaciones 56
2.5. Segunda fase. Coocurrencias entre variaciones lingüísticas 57
CAPÍTULO III 60
UNA MIRADA ANALÍTICA DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO ECUATORIANO 60
3. Discusión de los Resultados 61
3.1. Consideraciones generales en torno a la caracterización de los estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias Humanas y Educación de la Universidad Técnica de Cotopaxi 61
3.2. Discusión sobre los resultados obtenidos en el estudio de los jóvenes universitarios ecuatorianos de la Facultad de Ciencias Humanas y Educación de la Universidad Técnica de Cotopaxi 63
3.2.1. Aspectos sociodemográficos: Una mirada a la diversidad 63
3.2.2. Preferencias en el uso de redes sociales: El predominio de WhatsApp 64
3.2.3. Comportamientos en redes sociales: Entre la conectividad y la desconexión 65
3.2.4. Influencia de las TIC en el desarrollo académico 66
3.2.5. Impacto en el desarrollo personal y social 66
3.2.6. Descripción del perfil de los estudiantes universitarios en los aspectos sociodemográficos, preferencias y comportamientos en redes sociales 67
GLOSARIO 107
REFERENCIAS 110

PRÓLOGO

La comunicación digital ha revolucionado la manera en que las personas interactúan, y en particular, ha transformado profundamente los entornos académicos. El uso de plataformas de mensajería instantánea, como WhatsApp, ha trascendido su función inicial de conectar personas, para convertirse en una herramienta esencial en la vida cotidiana de estudiantes universitarios. Este texto se sumerge en el análisis de cómo esta plataforma influye en las prácticas discursivas de los estudiantes universitarios ecuatorianos, explorando las variaciones lingüísticas, los elementos multimodales y las supresiones que caracterizan su comunicación escrita. A través de un estudio detallado del corpus recopilado, se presentan los resultados que revelan las dinámicas lingüísticas emergentes en un contexto donde la inmediatez y la economía del lenguaje son primordiales.

El fenómeno de la supresión de elementos lingüísticos en la escritura digital es una manifestación clara de cómo la tecnología moldea el uso del lenguaje. Los estudiantes, al enfrentarse a la necesidad de comunicarse rápidamente en plataformas como WhatsApp, recurren a estrategias que simplifican la escritura, a menudo omitiendo tildes, abreviando palabras o utilizando contracciones. Estas prácticas, aunque parecen desviarse de la norma tradicional, responden a una lógica de eficiencia comunicativa en un medio donde el tiempo es un recurso limitado. Este prólogo busca introducir al lector en la comprensión de estas dinámicas, que no solo reflejan cambios en la escritura, sino también en la forma en que los jóvenes construyen su identidad lingüística en un entorno digital.

El estudio que se presenta en este libro también aborda cómo las variaciones lingüísticas, como los textismos léxicos y los grafemas no normativos, son parte integral de la comunicación en WhatsApp. Estos elementos, que incluyen desde neologismos hasta la incorporación de extranjerismos, son reflejo de una lengua en constante evolución, influenciada por la globalización y el acceso a tecnologías de la información. La investigación destaca cómo los estudiantes universitarios ecuatorianos utilizan estos recursos para adaptarse a las exigencias de la comunicación digital, creando una escritura que es simultáneamente innovadora y arraigada en su contexto cultural.

Es crucial señalar que, aunque estas prácticas lingüísticas emergentes pueden parecer superficiales, en realidad son indicativas de una evolución más profunda en la comunicación humana. La transición de la escritura tradicional a la digital ha generado un espacio donde lo formal e informal se entremezclan, y donde la oralidad encuentra su expresión en la escritura. Esta convergencia desafía las normas establecidas y plantea interrogantes sobre el futuro de la enseñanza de la escritura en el

ámbito académico. A medida que los educadores buscan equilibrar la necesidad de adherirse a las normas tradicionales con la realidad de una escritura cada vez más flexible, este libro proporciona valiosas perspectivas sobre cómo estas tendencias están configurando el aprendizaje y la enseñanza en las universidades.

Finalmente, este prólogo subraya la importancia de estudiar la comunicación digital no solo como un fenómeno lingüístico, sino también como un reflejo de las transformaciones sociales y culturales en la era digital. Los hallazgos presentados en este libro son relevantes no solo para quienes estudian la lingüística o la educación, sino para cualquier persona interesada en comprender cómo la tecnología está remodelando nuestras formas de expresión y, por extensión, nuestra identidad. Invito al lector a explorar este análisis en profundidad, que no solo documenta la evolución del lenguaje en un contexto académico específico, sino que también ofrece una ventana al futuro de la comunicación en la era digital.

Dr. Carlos Proaño Rodríguez.
ceproanio@espe.edu.ec
Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE

Abril 2024 – CID - Centro de Investigación y Desarrollo.

Copyright © CID – Centro de Investigación y Desarrollo.

Copyright del texto © 2024 de Autores.

Gina Venegas es Doctora en Lingüística y Lenguas. Magíster en Educación Superior. Es Docente-Investigador titular tiempo completo de la Universidad Técnica de Cotopaxi. Ha dirigido trabajos de investigación de pregrado y posgrado. Ex-Decana de la Facultad de Ciencias Humanas y Educación, ex-directora de la Unidad Académica de Ciencias Administrativas, Humanísticas y del Hombre, ex-directora de la Carrera de Ciencias de la Educación mención inglés, ex-directora del Centro de Idiomas, Representante al Honorable Consejo Universitario de la Universidad Técnica de Cotopaxi. Representante universitaria ante la Mesa Provincial de Igualdad de Género de la provincia de Cotopaxi. Ha escrito varios trabajos de investigación.

CAPÍTULO I

Una Forma de Aproximarse a la Realidad de los Estudiantes Universitarios Ecuatorianos

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

1. Una Forma de Aproximarse a la Realidad de los Estudiantes Universitarios Ecuatorianos

En la última década, la comunicación digital ha experimentado un auge sin precedentes, transformando no solo la manera en que interactuamos socialmente, sino también cómo aprendemos y nos expresamos en contextos académicos. En el corazón de esta revolución digital se encuentra WhatsApp, una plataforma de mensajería instantánea que, aunque originalmente concebida para facilitar la comunicación rápida entre individuos, ha permeado casi todos los aspectos de la vida moderna, incluyendo la educación. Este estudio se centra en examinar cómo los estudiantes universitarios ecuatorianos han adoptado y adaptado WhatsApp en sus prácticas discursivas cotidianas, explorando las implicaciones lingüísticas y pedagógicas de este fenómeno.

La creciente dependencia de las plataformas digitales para la comunicación ha dado lugar a una serie de cambios en la forma en que el lenguaje es utilizado. WhatsApp, en particular, se ha convertido en un espacio donde las normas lingüísticas tradicionales son frecuentemente desafiadas y reformuladas. Los estudiantes universitarios, en su interacción diaria a través de esta plataforma, han desarrollado un estilo de comunicación que se caracteriza por la simplificación del lenguaje, la supresión de elementos lingüísticos y la incorporación de recursos multimodales como emojis y gifs. Este fenómeno, aunque común en todo el mundo, adquiere particular relevancia en el contexto ecuatoriano, donde las prácticas discursivas digitales están moldeadas tanto por influencias globales como por las particularidades culturales locales.

El presente estudio tiene como objetivo principal analizar el perfil sociodemográfico, las preferencias y comportamientos en redes sociales, y las variaciones lingüísticas presentes en la comunicación de los estudiantes universitarios ecuatorianos a través de WhatsApp. Para ello, se ha llevado a cabo un análisis exhaustivo del corpus recopilado, que incluye fragmentos de conversaciones y mensajes intercambiados en esta plataforma. Este análisis no solo permite identificar patrones de uso lingüístico, sino que también ofrece una visión sobre cómo la tecnología está influyendo en la evolución del lenguaje y, por ende, en la formación académica de los jóvenes.

Uno de los aspectos más significativos de este estudio es la exploración de las supresiones y variaciones lingüísticas que los estudiantes utilizan en sus mensajes de WhatsApp. La supresión de

tildes, letras y la utilización de abreviaciones, aunque contraria a la norma académica, se ha convertido en una práctica común entre los jóvenes. Estas estrategias de simplificación reflejan una adaptación del lenguaje a las exigencias de inmediatez y eficiencia comunicativa propias de la plataforma. Sin embargo, esta tendencia plantea interrogantes sobre cómo estas prácticas afectan la competencia ortográfica y la escritura formal de los estudiantes en contextos académicos.

Además de las supresiones, el estudio también examina el uso de textismos léxicos, grafemas no normativos y elementos multimodales en la comunicación de los estudiantes. Estas variaciones lingüísticas, que incluyen desde el uso de neologismos hasta la incorporación de extranjerismos, revelan cómo el lenguaje está en constante evolución bajo la influencia de la tecnología digital. WhatsApp, en este sentido, no solo actúa como un medio de comunicación, sino como un espacio donde se experimenta con el lenguaje y se crean nuevas formas de expresión que reflejan las dinámicas culturales y sociales de la generación actual.

Otro aspecto crucial que aborda este estudio es la conciencia lingüística de los estudiantes. A través de encuestas y análisis de contenido, se ha observado que los estudiantes son conscientes de las diferencias entre la escritura en un contexto formal e informal. Esta conciencia se manifiesta en su capacidad para alternar entre estilos de escritura dependiendo del medio y el propósito comunicativo, lo que sugiere una sofisticación en su uso del lenguaje que va más allá de la mera transgresión de normas ortográficas.

El análisis de coocurrencias entre variaciones lingüísticas y elementos multimodales también forma parte de este estudio. Se ha observado que los estudiantes tienden a utilizar emojis y stickers de manera conjunta, no solo para reforzar el mensaje, sino también para ahorrar tiempo y evitar la extensión innecesaria de los textos. Este comportamiento no solo destaca la economía del lenguaje en la comunicación digital, sino también la importancia de los recursos visuales en la construcción del significado en entornos textuales.

La investigación también se enmarca en un contexto sociolingüístico más amplio, donde se considera cómo las prácticas discursivas digitales de los estudiantes universitarios están influenciadas por su entorno social y cultural. El uso de quichuismos, modismos locales y vulgarismos en las conversaciones de WhatsApp es un reflejo de la identidad cultural de los estudiantes y su adaptación a un medio de comunicación que, aunque global, es utilizado de manera que refuerza las particularidades locales.

Además, este estudio ofrece una reflexión sobre las implicaciones pedagógicas de las prácticas discursivas digitales. A medida que las universidades adoptan cada vez más herramientas digitales en la enseñanza, es crucial comprender cómo estas herramientas están siendo utilizadas por los estudiantes y cómo influyen en su desarrollo académico. WhatsApp, aunque no diseñado originalmente como una herramienta educativa, se ha convertido en un componente integral de la vida académica, utilizado para coordinar tareas, discutir proyectos y compartir información.

Las conclusiones de este estudio apuntan a la necesidad de revaluar las estrategias pedagógicas en el contexto de la educación superior. La integración de la comunicación digital en el currículo académico debe ir acompañada de un enfoque que reconozca y aborde las variaciones lingüísticas emergentes, sin perder de vista la importancia de la norma estándar en la formación académica. Asimismo, es fundamental considerar cómo las prácticas discursivas digitales pueden ser aprovechadas para fomentar una enseñanza más inclusiva y adaptada a las necesidades de la generación actual.

Finalmente, este estudio subraya la importancia de seguir investigando el impacto de la tecnología en el lenguaje y la educación. A medida que las plataformas digitales continúan evolucionando, es probable que surjan nuevas formas de comunicación que desafíen aún más las normas establecidas. Por tanto, es esencial que tanto los educadores como los investigadores se mantengan al tanto de estos cambios para poder adaptar las prácticas educativas a las realidades de la comunicación digital.

Este estudio ofrece una contribución significativa al campo de la sociolingüística y la pedagogía, al explorar cómo WhatsApp influye en las prácticas discursivas de los estudiantes universitarios ecuatorianos. A través de un análisis detallado del uso del lenguaje en esta plataforma, se revelan las dinámicas complejas que subyacen en la comunicación digital y se ofrece una base para futuras investigaciones que profundicen en la relación entre tecnología, lenguaje y educación.

1.1. Consideraciones metodológicas para el análisis

1.1.1. Fundamentación de la Metodología de la Investigación

La investigación en cuestión, centrada en el análisis del impacto de las nuevas tecnologías de la información en la práctica discursiva de los estudiantes universitarios ecuatorianos, se fundamenta en una metodología robusta y bien estructurada que busca comprender y describir con precisión las dinámicas que emergen en el entorno académico a través del uso de WhatsApp. Esta plataforma de mensajería instantánea, que ha trascendido su función original de simple herramienta de comunicación, se ha convertido en un elemento fundamental en la vida diaria de los estudiantes, facilitando no solo la interacción social, sino también el intercambio de información académica, la organización de actividades curriculares y el apoyo mutuo entre compañeros de clase.

El enfoque metodológico adoptado en este estudio se alinea con los principios de la investigación descriptiva y analítica, tal como lo señalan Hernández, Fernández y Baptista (2014) y Hurtado (2000). Al optar por un diseño descriptivo, el estudio se centra en la observación y descripción de variables específicas, sin intervenir en ellas ni manipularlas. Este tipo de investigación es crucial cuando se busca entender cómo se manifiestan ciertos fenómenos en su entorno natural, lo que en este caso se traduce en observar cómo los estudiantes utilizan WhatsApp para sus interacciones académicas y qué patrones lingüísticos emergen de estas prácticas.

Además, el carácter transeccional de la investigación, que implica la recolección de datos en un único momento temporal, proporciona una instantánea de las prácticas discursivas en un contexto específico. Este enfoque es particularmente útil en estudios que buscan capturar la esencia de un fenómeno tal como ocurre en un momento determinado, lo cual es esencial para comprender el impacto inmediato de las tecnologías de la información en la vida académica de los estudiantes.

Por otro lado, el enfoque analítico permite ir más allá de la simple descripción, buscando identificar y abstraer patrones de relación interna entre las variables estudiadas. En el contexto de esta investigación, esto significa analizar cómo las interacciones en WhatsApp reflejan dinámicas sociolingüísticas más amplias, cómo estas prácticas pueden influir en el rendimiento académico de los estudiantes, y qué implicaciones pedagógicas pueden derivarse de estas observaciones.

Desde una perspectiva teórica, esta investigación se enmarca en el estudio de la sociolingüística digital, una rama de la lingüística que explora cómo las nuevas tecnologías de la información y la

comunicación (TIC) están transformando las prácticas discursivas en diferentes contextos. En particular, el uso de WhatsApp por parte de los estudiantes universitarios ofrece un campo fértil para explorar cómo las prácticas comunicativas digitales están reconfigurando no solo la forma en que los estudiantes interactúan entre sí, sino también cómo construyen y negocian su identidad académica y social en un entorno cada vez más digitalizado.

La elección de WhatsApp como objeto de estudio no es casual. Esta aplicación ha demostrado ser una de las plataformas de comunicación más utilizadas por los jóvenes, y su uso en el contexto universitario ha crecido exponencialmente en los últimos años. WhatsApp no solo facilita la comunicación rápida y eficiente, sino que también permite la creación de grupos, la compartición de archivos y la coordinación de actividades, lo que lo convierte en una herramienta poderosa para la gestión de la vida académica.

En términos metodológicos, la investigación se apoyó en una combinación de técnicas cualitativas y cuantitativas para la recolección y análisis de datos. Esta combinación metodológica, conocida como enfoque mixto, es particularmente útil en estudios que buscan una comprensión holística de los fenómenos en estudio. Por un lado, las técnicas cuantitativas permiten medir y analizar patrones generales de uso y comportamiento entre los estudiantes, proporcionando una visión macro de cómo se utiliza WhatsApp en el contexto académico. Por otro lado, las técnicas cualitativas permiten una exploración más profunda de las experiencias individuales de los estudiantes, capturando las sutilezas y matices de sus interacciones digitales.

En la fase cuantitativa de la investigación, se utilizó una encuesta estructurada para recolectar datos sobre el perfil sociodemográfico de los estudiantes, sus preferencias en el uso de redes sociales y sus comportamientos en WhatsApp. Esta encuesta permitió obtener una visión general del panorama en el que se desarrolla la práctica discursiva digital de los estudiantes universitarios, identificando patrones comunes y variaciones significativas en función de variables como la edad, el género y el contexto socioeconómico.

La fase cualitativa, por su parte, se centró en el análisis de las interacciones en grupos de WhatsApp específicos, seleccionados por su relevancia en el contexto académico. Se realizaron entrevistas en profundidad con estudiantes y se analizaron conversaciones en grupos de WhatsApp, utilizando técnicas de análisis del discurso para identificar patrones lingüísticos y sociolingüísticos. Este

enfoque permitió explorar cómo los estudiantes negocian significados, construyen identidades y establecen relaciones de poder en sus interacciones digitales.

El análisis de los datos recogidos se llevó a cabo utilizando técnicas estadísticas descriptivas y factoriales, siguiendo las recomendaciones de Cejas y otros (2015), quienes subrayan la importancia de convertir los fenómenos observados en datos científicos que puedan ser interpretados y utilizados para extraer conclusiones válidas sobre la realidad estudiada. En este caso, los datos fueron organizados y procesados de manera sistemática, lo que permitió a los investigadores elaborar conclusiones basadas en los objetivos del estudio.

La codificación de las respuestas obtenidas en la encuesta fue una parte crucial del análisis de datos. Este proceso implicó la categorización de las respuestas en función de variables clave, lo que facilitó la identificación de patrones y tendencias en los datos. La tabulación de los datos y la presentación de los resultados en cuadros y gráficos permitió una interpretación clara y concisa de los mismos, lo que a su vez facilitó la contrastación de los datos empíricos con el marco teórico. Este proceso de validación teórica es fundamental en cualquier investigación, ya que garantiza que las conclusiones obtenidas sean coherentes con la literatura existente y contribuyan al avance del conocimiento en el campo de estudio.

Uno de los hallazgos más significativos de la investigación fue la identificación de un cambio en las prácticas discursivas de los estudiantes, motivado por el uso intensivo de WhatsApp. Este cambio se manifiesta en varios niveles, desde la estructura lingüística de los mensajes hasta la forma en que los estudiantes perciben y gestionan sus relaciones académicas y sociales. En particular, se observó un aumento en el uso de abreviaturas, emoticones y otros recursos multimodales, lo que refleja una tendencia hacia la economización del lenguaje y la maximización de la eficiencia comunicativa en un entorno digital.

Esta tendencia tiene implicaciones significativas para la pedagogía y la didáctica en la educación superior. Los educadores deben ser conscientes de cómo estas nuevas formas de comunicación están influyendo en la escritura y el pensamiento de los estudiantes, y cómo pueden adaptarse para aprovechar estos cambios de manera positiva. Por ejemplo, el uso de WhatsApp en el aula podría ser incorporado de manera más formal en las estrategias pedagógicas, utilizando la familiaridad de los estudiantes con la plataforma para fomentar la participación, la colaboración y el aprendizaje activo.

Además, la investigación también reveló que, a pesar de la popularidad de WhatsApp, existen desafíos y limitaciones en su uso en el contexto académico. Entre estos desafíos se encuentran la distracción potencial que puede causar la constante conectividad, la dificultad para mantener la atención en las tareas académicas y la posible dilución de la calidad del discurso académico debido al uso de un lenguaje más informal. Estos desafíos subrayan la necesidad de un enfoque equilibrado, donde se reconozcan los beneficios de la tecnología digital, pero también se aborden sus posibles efectos negativos.

En conclusión, la investigación sobre el impacto de las nuevas tecnologías de la información, y específicamente de WhatsApp, en la práctica discursiva de los estudiantes universitarios ecuatorianos, ofrece una visión rica y matizada de cómo estas herramientas están reconfigurando el entorno académico. A través de un enfoque metodológico que combina la descripción detallada de los fenómenos con un análisis teórico profundo, el estudio proporciona una base sólida para futuras investigaciones en el campo de la sociolingüística digital y la educación. Además, ofrece recomendaciones prácticas para educadores y administradores universitarios que buscan integrar de manera efectiva las tecnologías digitales en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

1.2. Tipo y método de la Investigación

Partiendo de una visión empírico-realista, se adoptó un método de investigación que sintetiza los aspectos procedimentales y operativos adecuados para entender la realidad desde esta perspectiva. El método hipotético-deductivo se empleó como guía principal, centrándose en un proceso lógico y descriptivo de los hechos para formular problemas sostenidos por hipótesis o teorías que debían ser verificadas o refutadas. Este proceso incluyó la clasificación y descomposición de los hechos en sus partes constituyentes, siguiendo dos fases clave: el descubrimiento, que implicó la formulación de hipótesis como explicaciones tentativas, y la justificación, enfocada en la verificabilidad y/o falsabilidad de dichas hipótesis.

Además, esta investigación también hace referencia a un estudio de casos, dado que las preguntas de investigación surgieron de una situación particular que requería descripciones, explicaciones e interpretaciones detalladas. Johansson (2007) plantea que “se espera que un estudio de caso capture la complejidad de un solo caso, el cual debe ser una unidad funcional investigada en su contexto natural” (p. 1). En este sentido, la investigación se centró en comprender las prácticas

discursivas de los estudiantes universitarios dentro del contexto natural de sus interacciones cotidianas a través de WhatsApp.

El enfoque de investigación adoptado fue el de estudio de campo, no experimental. Según Arias (2012), una de las características principales de los trabajos de campo es la recolección de datos directamente en la realidad donde ocurre el fenómeno, sin manipulación ni control de variables. En este caso, el investigador no ejerció ningún control sobre las variables en estudio, ni alteró las condiciones en las que se desarrollaba el proceso comunicativo. De esta manera, se garantizó que los datos obtenidos reflejaran de manera fidedigna las prácticas reales de los estudiantes

1.3. Estrategias metodológicas

En función de la visión epistemológica, el método y los objetivos definidos en este estudio, se procedió a la recopilación y análisis de fuentes bibliográficas relacionadas con la investigación. Estas fuentes sirvieron de referencia para la elaboración del marco teórico que sustentó el estudio. El análisis documental incluyó una revisión exhaustiva de la literatura existente sobre el uso de WhatsApp en entornos educativos, así como estudios previos sobre las prácticas discursivas de estudiantes en plataformas digitales.

Después de la fase documental, se definieron las estrategias de recolección de datos. Estas estrategias incluyeron la aplicación de encuestas y la recolección de interacciones digitales a través de WhatsApp, proporcionadas por los estudiantes participantes. El cuadro técnico metodológico diseñado para este propósito desglosó los objetivos de la investigación y operacionalizó las variables clave, permitiendo una recolección de datos estructurada y coherente.

En cuanto a las variables de estudio, se identificaron las siguientes:

a) **Perfil sociodemográfico, preferencias y comportamientos en redes sociales:** Se caracterizó a los estudiantes en función de su contexto sociodemográfico y sus hábitos de uso de redes sociales, lo que permitió comprender mejor cómo se integran estas plataformas en su vida académica.

b) **Formas lingüísticas comunes presentes en la práctica discursiva escrita:** Se analizaron aspectos como el léxico y la ortografía utilizados en las interacciones digitales de los estudiantes, lo que reveló patrones en su uso del lenguaje.

c) **Variaciones lingüísticas asociadas con la práctica discursiva:** Se identificaron elementos lingüísticos y paralingüísticos en el discurso de los estudiantes, como repeticiones enfáticas, supresiones, uso de grafemas no normativos y textismos léxicos, así como el empleo de elementos multimodales como emoticones y stickers.

d) **Coocurrencias entre variaciones lingüísticas:** Se analizó la frecuencia con la que diferentes variaciones lingüísticas tienden a aparecer juntas en las interacciones digitales, lo que permitió identificar patrones subyacentes en el uso del lenguaje.

1.3.1. Población y muestra

La población estudiada estuvo constituida por 109 estudiantes del curso de inglés de la carrera de Pedagogía de Idiomas Nacionales y Extranjeros, en la Facultad de Ciencias Humanas y Educación de la Universidad Técnica de Cotopaxi, en Ecuador. Estos estudiantes fueron informados sobre los objetivos de la investigación y fueron invitados a participar en las dos fases previstas para el estudio.

La primera fase consistió en la aplicación de una encuesta inicial, cuyo objetivo era recopilar información relacionada con el perfil sociodemográfico y las preferencias de uso de redes sociales de los estudiantes. La segunda fase se centró en la recolección de documentos privados, específicamente capturas de pantalla de sus conversaciones en WhatsApp, que permitieron conformar el corpus para su análisis posterior.

En la primera fase, no se determinó una muestra específica, ya que la encuesta fue respondida por la totalidad de la población. Para la segunda fase, se establecieron criterios de selección que respondían a las exigencias del estudio, tales como la participación en la primera fase, la clasificación como estudiante universitario con edades comprendidas entre 18 y 40 años, y la disposición voluntaria para facilitar documentos con sus comunicaciones escritas en WhatsApp. De esta manera, se obtuvo una participación voluntaria de 33 estudiantes, quienes proporcionaron el material necesario para el análisis cualitativo del corpus.

En términos metodológicos, se adoptó un muestreo intencional, siguiendo las recomendaciones de Vieytes (2004) y Hernández et al. (2014). Este enfoque no probabilístico resultó adecuado para la recolección de información específica asociada con las comunicaciones digitales de los estudiantes, permitiendo una exploración detallada de las dinámicas lingüísticas presentes en sus interacciones.

1.3.2. Recolección de datos

El proceso de recolección de datos se llevó a cabo utilizando una combinación de técnicas e instrumentos diseñados para capturar información relevante sobre las prácticas comunicativas de los estudiantes. Según Hernández, Fernández y Baptista (2010), las técnicas de recolección de información deben registrar datos observables que representen de manera precisa los conceptos o variables que el investigador pretende estudiar. En este caso, se emplearon dos técnicas principales: la encuesta y la revisión documental.

La encuesta fue aplicada en la primera fase del estudio y consistió en un conjunto de preguntas estructuradas en torno a varias variables clave, como el perfil sociodemográfico y las preferencias de los estudiantes en el uso de redes sociales. Según Sabino (2012), la encuesta es una herramienta útil para recoger información de un grupo socialmente significativo, permitiendo realizar análisis cuantitativos de los datos obtenidos. Los cuestionarios utilizados en esta investigación se diseñaron para ser completados directamente por los estudiantes, proporcionando datos valiosos sobre sus prácticas comunicativas.

En la segunda fase, la revisión y recopilación documental se centró en la selección de documentos proporcionados por los estudiantes, que incluían capturas de pantalla de sus conversaciones en WhatsApp. Estas conversaciones constituyeron el corpus principal de análisis y fueron extraídas directamente de los dispositivos de los estudiantes, preservando la autenticidad de los datos. Este corpus fue fundamental para el análisis posterior de las variaciones lingüísticas y paralingüísticas presentes en las interacciones digitales de los estudiantes.

1.3.2.1. Cuestionario

El cuestionario diseñado para esta investigación fue un instrumento clave para la recolección de datos. Consistió en 18 preguntas divididas en dos partes. La primera parte incluyó 13 preguntas de respuesta cerrada con opción múltiple, dirigidas a obtener información sobre el perfil sociodemográfico de los estudiantes y sus preferencias en el uso de redes sociales. La segunda parte consistió en seis preguntas con opciones de respuesta tipo Likert, diseñadas para medir la frecuencia de aparición de ciertas formas lingüísticas en la práctica discursiva de los estudiantes a través de WhatsApp.

Además del cuestionario, el corpus digital proporcionado por los estudiantes, compuesto por 640 capturas de pantalla de sus interacciones en WhatsApp, fue analizado para identificar variaciones lingüísticas y elementos paralingüísticos. Este análisis se centró en las formas de lenguaje más comunes y en las relaciones entre diferentes variaciones lingüísticas presentes en el discurso digital.

1.3.2.2. Validez y confiabilidad del cuestionario

La validez del cuestionario se estableció mediante un proceso de juicio de expertos. Según Cejas y otros (2015), la validez es una condición necesaria en cualquier diseño de investigación, ya que permite relacionar la información obtenida con lo que se pretende estudiar. Los tres expertos consultados evaluaron aspectos clave del cuestionario, como la claridad, precisión y congruencia de las preguntas. Sus opiniones y recomendaciones fueron integradas en la versión final del cuestionario, asegurando que este instrumento cumpliera con los estándares de validez necesarios para la investigación.

La confiabilidad del cuestionario se evaluó mediante la aplicación de la prueba estadística Alfa de Cronbach a las preguntas tipo Likert, arrojando un valor de 0.70, lo que se considera un nivel alto de confiabilidad. Esto indica que el cuestionario es consistente y produce resultados precisos cuando se aplica en condiciones similares, lo que refuerza su idoneidad como herramienta de medición en esta investigación.

1.3.3. Análisis e interpretación de los datos

El análisis de los datos recogidos se llevó a cabo utilizando técnicas estadísticas descriptivas y factoriales. Según Cejas y otros (2015), el análisis de resultados implica convertir los fenómenos observados en datos científicos que puedan ser interpretados y utilizados para extraer conclusiones válidas sobre la realidad estudiada. En este caso, los datos fueron organizados y procesados de manera sistemática, lo que permitió a los investigadores elaborar conclusiones basadas en los objetivos del estudio.

El análisis de datos incluyó la codificación de las respuestas obtenidas en la encuesta, la tabulación de los datos y la presentación de los resultados en cuadros y gráficos que facilitaron la interpretación de los mismos. Además, se llevó a cabo una contrastación de los datos empíricos con el marco teórico, lo que permitió validar las conclusiones obtenidas a partir de la investigación.

1.3.3.1. Análisis de la primera fase

La primera fase del análisis se centró en los datos recogidos mediante la encuesta. Se aplicaron técnicas estadísticas descriptivas, lo que permitió representar la información de manera clara y accesible. Las secuencias de acciones incluyeron la codificación de las respuestas de cada sujeto en cada pregunta, la organización y tabulación de los datos, la agrupación de estos en frecuencias y el cálculo de porcentajes, y finalmente, la presentación de los datos en tablas para facilitar el análisis descriptivo e interpretación de los mismos. Este proceso permitió identificar patrones y tendencias en el uso de WhatsApp por parte de los estudiantes universitarios.

1.3.3.2. Análisis de la segunda fase

En la segunda fase, el análisis se centró en el corpus digital compuesto por las conversaciones de los estudiantes en WhatsApp. Se utilizó el análisis estadístico de datos textuales, una técnica que permite realizar cálculos a partir del cómputo de ocurrencias de unidades verbales básicas. Este tipo de análisis, conocido como lexicometría, permitió identificar las variaciones lingüísticas y las coocurrencias presentes en el discurso digital de los estudiantes.

El proceso de análisis incluyó la conformación del corpus digital, la transcripción completa del mismo, su procesamiento en el software Atlas Ti versión 9, y la agrupación de palabras en categorías asociadas con variaciones lingüísticas y paralingüísticas. Los datos se presentaron en tablas, nubes de palabras e imágenes, lo que facilitó la interpretación visual de los resultados y permitió un análisis detallado de las coocurrencias léxicas en el discurso digital de los estudiantes.

Además de las metodologías descritas, resulta crucial destacar que este tipo de estudios permiten generar un análisis más profundo sobre la forma en que las tecnologías digitales están redefiniendo las relaciones académicas y personales de los estudiantes universitarios. WhatsApp, como herramienta de comunicación, no solo ha simplificado el intercambio de información, sino que también ha generado nuevas formas de interacción que antes no existían en los entornos educativos tradicionales. Esto incluye la creación de espacios virtuales de colaboración, en los que los estudiantes pueden discutir ideas, coordinar tareas y apoyar el aprendizaje mutuo de manera más flexible y rápida.

El impacto de WhatsApp en el entorno académico es también un reflejo de las transformaciones más amplias que han experimentado las instituciones educativas en su adaptación a las tecnologías

digitales. La rápida adopción de estas herramientas ha obligado a profesores y estudiantes a replantear sus roles y formas de interacción, generando dinámicas más horizontales en las que la comunicación se vuelve más directa y menos formal. Sin embargo, este proceso también ha planteado desafíos, como la necesidad de desarrollar competencias digitales que permitan un uso adecuado y eficiente de estas plataformas en el contexto académico.

Otra dimensión que merece atención en este análisis es la forma en que WhatsApp ha facilitado la creación de comunidades de aprendizaje entre estudiantes. Estas comunidades, que pueden estar compuestas por pequeños grupos de compañeros de clase o por grupos más grandes que abarcan a toda una promoción, se convierten en espacios clave para el intercambio de conocimientos, la resolución de dudas y la generación de ideas colaborativas. En este sentido, WhatsApp actúa no solo como un medio de comunicación, sino también como una herramienta pedagógica que fomenta la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje.

Por otro lado, es importante considerar que el uso de WhatsApp en el entorno académico no está exento de limitaciones y problemas. Por ejemplo, la inmediatez de la comunicación digital puede llevar a que los estudiantes sientan la presión de estar siempre conectados y disponibles, lo que puede afectar su bienestar emocional y su capacidad para desconectar de las responsabilidades académicas. Asimismo, el uso excesivo de abreviaturas y emoticones en las conversaciones digitales puede influir en el desarrollo de habilidades de escritura formal, lo que plantea un desafío para los profesores en cuanto a cómo equilibrar el fomento de la comunicación digital con la necesidad de mantener altos estándares en la expresión escrita.

El análisis de las variaciones lingüísticas y paralingüísticas en el uso de WhatsApp también proporciona una visión más amplia sobre cómo los estudiantes están creando nuevas normas de comunicación dentro de su entorno académico. Estos cambios en el uso del lenguaje reflejan no solo la influencia de las tecnologías digitales, sino también las particularidades culturales y sociales de los estudiantes ecuatorianos. La interacción entre lo global y lo local se hace evidente en la manera en que los estudiantes integran elementos de la cultura global, como los anglicismos, con formas de expresión propias de su contexto cultural.

CAPÍTULO II

Práctica sociolingüística en el discurso universitarios ecuatorianos

2. Sistematización de la evidencia científica

La comunicación digital ha transformado profundamente la manera en que los seres humanos interactúan, especialmente en entornos académicos. En el caso de los estudiantes universitarios ecuatorianos, el uso de plataformas como WhatsApp ha demostrado ser una herramienta esencial no solo para la comunicación social, sino también para la coordinación académica y la práctica discursiva. Este capítulo se centra en la sistematización de la evidencia científica obtenida a través de un análisis estadístico detallado de los datos recabados en dos fases, con el objetivo de entender cómo estas dinámicas digitales influyen en el entorno académico y en las interacciones discursivas de los estudiantes.

En la primera fase de este estudio, se llevó a cabo un proceso de indagación mediante la aplicación de un cuestionario a los estudiantes. Este cuestionario estaba diseñado para capturar un perfil sociodemográfico detallado, así como las preferencias y comportamientos de los estudiantes en relación con el uso de redes sociales, en particular WhatsApp. La segunda fase del estudio involucró un análisis exhaustivo de los datos textuales obtenidos del corpus estructurado, compuesto por conversaciones reales de los estudiantes en WhatsApp. Este corpus permitió a los investigadores examinar de manera más profunda las variaciones lingüísticas y los patrones de uso que emergen en la comunicación digital entre los estudiantes.

2.1. Primera fase: Perfil sociodemográfico, preferencias y comportamientos en redes sociales

F El perfil sociodemográfico de los estudiantes universitarios ecuatorianos encuestados se caracteriza por su predominancia en el grupo etario de los Millennials, es decir, aquellos nacidos entre 1981 y 2002. Este grupo, representado en un 88.07% de los encuestados, refleja una población estudiantil que combina la experiencia y la familiaridad con las tecnologías digitales, características esenciales en un contexto académico y profesional cada vez más dependiente de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación). El análisis estadístico de estos datos subraya la relevancia de adaptar las estrategias educativas y de comunicación para satisfacer las necesidades de esta generación, que se espera constituya el 75% de la fuerza laboral global para el año 2025.

En cuanto a las preferencias y comportamientos en redes sociales, el estudio resalta la omnipresencia de WhatsApp como la plataforma preferida por los estudiantes, utilizada no solo para la comunicación personal sino también como una herramienta clave en la organización de actividades académicas. La preferencia por WhatsApp, seleccionada por el 100% de los encuestados,

destaca su papel fundamental en la vida diaria de los estudiantes, facilitando tanto la interacción social como la académica. Este hallazgo pone de manifiesto la centralidad del celular como el dispositivo predominante para acceder a la aplicación, lo que subraya la importancia de la movilidad y la inmediatez en la comunicación digital de los estudiantes universitarios ecuatorianos.

Además, el análisis revela que la mayoría de los estudiantes acceden a internet desde su hogar, con un 61.47% utilizando conexiones fijas y un 38.53% recurriendo a datos móviles. Esta alta conectividad desde el hogar sugiere una adaptación al entorno digital que favorece el uso intensivo de plataformas como WhatsApp para actividades académicas, especialmente en un contexto donde la pandemia de COVID-19 ha reforzado la dependencia de las herramientas digitales para la educación. Este patrón de acceso a internet y el uso predominante de dispositivos móviles reflejan la integración de la tecnología en la vida académica de estos estudiantes, quienes aprovechan las ventajas de la conectividad constante para facilitar su aprendizaje y coordinación académica.

En términos de género, la encuesta muestra una mayoría de estudiantes masculinos (59%) en comparación con las mujeres (43.12%). Asimismo, la mayoría de los encuestados vive en áreas urbanas (71.56%), lo que podría correlacionarse con un mayor acceso a tecnología avanzada y una conectividad más robusta. Estos factores son cruciales para comprender cómo la ubicación geográfica influye en el acceso a las TIC y, por ende, en el uso de plataformas como WhatsApp en el contexto educativo.

La situación laboral de los encuestados también revela datos interesantes; aunque una proporción significativa de los estudiantes tiene más de 25 años, la mayoría se dedica exclusivamente al estudio. Este resultado es curioso dado que se podría esperar que, a medida que los estudiantes envejecen, aumente la combinación de trabajo y estudio. Sin embargo, la prevalencia de estudiantes dedicados exclusivamente a sus estudios podría reflejar la situación económica y laboral del país, especialmente en el contexto de la pandemia que ha afectado significativamente al mercado laboral en América Latina.

Finalmente, es importante destacar la dimensión de las preferencias al chatear, donde la mayoría de los estudiantes prefiere comunicarse con amigos (100%), seguido de la comunicación con familiares (75.23%). Este patrón sugiere que, aunque WhatsApp se utiliza extensivamente para fines académicos, su principal uso sigue siendo la interacción social, subrayando la necesidad de entender el papel que juega en la vida social de los estudiantes, además de su función académica.

Este análisis detallado del perfil sociodemográfico, preferencias y comportamientos en redes sociales de los estudiantes universitarios ecuatorianos es crucial para comprender cómo las TIC están redefiniendo las prácticas educativas y sociales en la universidad, identificando tanto las oportunidades como los desafíos que estas tecnologías presentan para la educación superior en Ecuador.

2.1.1. Dimensión: Datos sociodemográficos

A partir de la dimensión denominada datos sociodemográficos, en cuanto al indicador de la edad, en la tabla 1, se aprecia que 43 estudiantes, de un total de 109, con una representación del 39,45%, se ubican en el rango etario “de 33 años a 40 años”; 31 estudiantes, con el 28,44%, se encuentran entre los “29 a 32 años”; 22 personas, con el 20,18%, se encuentran entre “25 a 28 años”; 6 estudiantes se ubican entre “21 a 24 años” con el 5,50%; y 7 estudiantes, entre el rango de edad de “18 a 20 años” con el 6,42%. La mayoría de la población de estudiantes está ubicada en el rango de 25 a 40 años, lo cual refleja que el grupo de Millennials es predominante en la investigación. Este rango etario es significativo ya que implica una familiaridad considerable con las tecnologías de la información y comunicación, lo que se refleja en sus hábitos de uso de WhatsApp como herramienta de comunicación en su vida académica.

En la tabla 1, también se hace referencia al indicador de género, en el que se evidencia que 59 estudiantes se identificaron con el género masculino, de un total de 109 estudiantes, con una representación del 54,13%; mientras que, 47 estudiantes pertenecen al género femenino, con el 43,12%, además de un 2,75% que seleccionó otro género. En consecuencia, la mayoría de los estudiantes encuestados fueron hombres. Respecto al nivel de estudios, puede observarse que los 109 estudiantes están adscritos a la universidad, lo cual representa el 100% de los encuestados. Es decir, que los estudiantes involucrados están cursando el nivel universitario. Este dato subraya la relevancia del análisis sobre el uso de WhatsApp, ya que la totalidad de los participantes son individuos que utilizan esta plataforma en un contexto de educación superior, donde la precisión en la comunicación y la adherencia a normas académicas son aspectos críticos.Asimismo, acerca de la situación laboral de los encuestados, puede notarse que de los 109 encuestados, 99 estudian, representando un 90,83%; mientras que 9 estudian y trabajan, conformando el 9,18%. En la opción “búsqueda del primer empleo” se refleja el valor de 0 con un 0%. De manera que, la mayoría de los encuestados se ubica en la opción “estudia”, es decir, están en la condición de estudiantes. Esta situación subraya la importancia de estudiar cómo la comunicación digital mediante WhatsApp se

inserta en la vida diaria de estos estudiantes, quienes equilibran sus responsabilidades académicas con el uso de la tecnología para mantenerse conectados e informados.Otro indicador que se muestra en la tabla 1 tiene que ver con la localización geográfica de residencia de los encuestados, en cuyo caso se observa que 78 de ellos, es decir, el 71,56% se encuentra residenciado en el sector urbano; en cambio, 31 estudiantes, que corresponde al 28,44%, se ubica en el sector rural. La mayoría de los encuestados residen, por lo tanto, en el sector urbano. Este dato es relevante, ya que sugiere una mayor exposición a tecnologías avanzadas y una conexión más robusta a internet, facilitando así el uso constante de plataformas como WhatsApp en su entorno académico.En relación con la dependencia familiar, en la tabla 1 se refleja que 38 participantes viven con sus "padres", lo cual representa el 34,86%; 13 viven con sus "tíos", lo que equivale al 11,43%; 26 manifestaron estar con sus "abuelos" que es el 23,85%; mientras que 4 viven con sus "amigos", es decir el 3,67% y 28 informantes viven "solos" asociado con el 25,69%. De acuerdo con estos porcentajes, se deduce que la mayoría de los encuestados no se ha independizado de su entorno familiar. Esta dependencia puede influir en cómo los estudiantes utilizan las herramientas digitales, incluidas las aplicaciones de mensajería, para mantener no solo las relaciones académicas, sino también familiares y sociales, destacando el papel de WhatsApp en su vida diaria y académicaLas características descritas anteriormente de la dimensión datos sociodemográficos, con sus respectivos indicadores, se presentan a continuación en la tabla 1.

Tabla 1. Dimensión Datos Sociodemográficos

Indicador de Edad

Opción	Frecuencia	Porcentaje
18-20 años	7	6,42
21-24 años	6	5,50
25-28 años	22	20,18
29-32 años	31	29,44
33-40 años	43	39,45
Total	109	100%

Indicador de Género

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Hombre	59	54,13

Mujer	47	43,12
Otro	3	2,75
Total	109	100%

Indicador: Nivel de Estudio

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Escuela	0	0
Colegio	0	0
Universidad	109	100%
Total	109	100%

Indicador: Situación Laboral

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Estudia	99	90,83
Trabaja y estudia	10	9,18
Busca el 1er empleo	0	0
Total	109	100%

Indicador: Localización Geográfica

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Urbano	78	71,56
Rural	31	28,44
Total	109	100%

Indicador: Dependencia Familiar

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Padres	38	34,86
Tíos	13	11,93
Abuelos	26	23,85
Amigos	4	3,67
Solos	28	25,69
Total	109	100%

Fuente: Cuestionario Sociodemográfico

Elaboración: Venegas (2021).

2.1.2. Dimensión: Preferencia del uso de redes sociales

En la dimensión de preferencia del uso de redes sociales, se identificaron dos indicadores clave: el acceso a internet y la red social de mayor uso. Como se muestra en la tabla 2, una mayoría significativa de los encuestados manifestó su inclinación por acceder a internet desde casa, utilizando tanto la conexión fija como datos móviles, con una frecuencia del 61,47% y 38,53% respectivamente. Este resultado refleja la creciente dependencia de la conectividad constante en el hogar, lo cual es especialmente relevante en el contexto de la educación superior, donde la disponibilidad de una conexión confiable es esencial para la realización de tareas académicas, la participación en clases virtuales, y el acceso a recursos educativos en línea.

La preferencia por el acceso a internet desde el hogar indica una transición hacia un entorno digital más personal y controlado. A diferencia de otros espacios como los cibercafés, que alguna vez fueron puntos clave para la conexión a internet, ahora los estudiantes buscan ambientes donde la conexión sea más segura y estable, favoreciendo un uso intensivo y eficiente de plataformas digitales. Este cambio subraya la importancia de la infraestructura tecnológica en los hogares ecuatorianos, donde tener acceso a internet se convierte en un factor decisivo para el éxito académico en la era digital. Este patrón también resalta la brecha tecnológica entre quienes tienen acceso a estas comodidades y aquellos que, por diversas razones, no pueden disfrutar de una conexión de calidad desde sus hogares.

En cuanto a la preferencia por las redes sociales, los datos reflejan un uso predominante de WhatsApp, destacada en la tabla 4 con un 100% de preferencia (109 escogencias). Este hecho no solo posiciona a WhatsApp como la red social favorita entre los estudiantes, sino que también resalta su papel fundamental en la comunicación académica. WhatsApp ha evolucionado de ser una simple plataforma de mensajería a convertirse en una herramienta indispensable para el entorno educativo. Su capacidad para facilitar la interacción rápida y directa permite a los estudiantes organizar trabajos grupales, consultar dudas, y compartir materiales educativos de manera inmediata, lo que transforma la dinámica de aprendizaje y refuerza el entorno colaborativo. Esta herramienta no solo es crucial para la socialización, sino que también es un componente central en la gestión académica diaria.

Además de WhatsApp, Messenger y Facebook son otras plataformas relevantes, con un 49,54% (54 escogencias) y un 43,12% (47 escogencias) de preferencia respectivamente. Aunque estas redes

sociales juegan un papel importante, no alcanzan la omnipresencia de WhatsApp en el entorno académico. Messenger, por ejemplo, es valorada por su integración con Facebook, lo que facilita la conexión con compañeros de clase y profesores, pero su uso es más limitado en comparación con WhatsApp, que ha demostrado ser más versátil y accesible. Facebook, por otro lado, aunque sigue siendo una plataforma popular, su función en el ámbito académico ha disminuido, siendo más utilizada para actividades sociales que para tareas educativas.

Este patrón de uso confirma la centralidad de WhatsApp en la vida digital de los estudiantes, no solo como un medio de socialización, sino también como un recurso esencial para su desarrollo académico. La plataforma ofrece una combinación de inmediatez, accesibilidad y funcionalidad que es difícil de igualar, haciendo de ella la herramienta predilecta para la comunicación académica en el contexto universitario ecuatoriano. Su capacidad para adaptarse a las necesidades de los estudiantes, combinada con la facilidad de uso y la integración de múltiples formatos de comunicación (texto, audio, video), la convierte en una herramienta sin precedentes en la educación superior, redefiniendo cómo los estudiantes interactúan, colaboran y aprenden en la era digital.

En resumen, la preferencia por el uso de redes sociales entre los estudiantes universitarios ecuatorianos está claramente orientada hacia herramientas que ofrecen versatilidad y facilidad de acceso, siendo WhatsApp la plataforma dominante. Este fenómeno subraya la necesidad de que las instituciones educativas comprendan y adapten sus estrategias de enseñanza y comunicación para aprovechar al máximo las ventajas que estas plataformas ofrecen, fomentando un ambiente de aprendizaje más conectado y dinámico.

Tabla 2. Dimensión Preferencias de uso de Redes Sociales

Indicador: Acceso a Internet

Opción	Frecuencia	Porcentaje
En casa	67	61,47
Datos móviles	42	38,53
Cyber	0	0
Total	109	100%

Indicador**:** Red social más usada

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Facebook	47	43,12
Instagram	17	15,60
WhatsApp	109	100,00
Messenger	54	49,54

Fuente: Cuestionario Sociodemográfico
Elaboración: Venegas (2021).

2.1.3. Dimensión: Preferencias de uso de dispositivo para WhatsApp

En esta dimensión, sobre el indicador de dispositivo utilizado, se hizo una pregunta de opción múltiple, por tanto, el encuestado podía escoger tantos dispositivos como prefiriera. En la tabla 3, se especifica que los encuestados, en un 100% (109) manifestaron su preferencia por el celular para conectarse por WhatsApp, seguido por la computadora con un total de 38 escogencias, lo cual equivale al 34,86%; mientras, que el 24,77% posicionó a las tabletas en tercer lugar de preferencia con 27 escogencias. Resulta obvio que el celular es el dispositivo que ejerce primacía cuando los encuestados se comunican con la aplicación WhatsApp. Este hallazgo resalta la centralidad del dispositivo móvil en la vida diaria de los estudiantes universitarios ecuatorianos, lo que refuerza la idea de que la comunicación digital, especialmente a través de plataformas como WhatsApp, se ha convertido en una herramienta fundamental tanto en su vida personal como académica. La preferencia por el celular no solo refleja la portabilidad y accesibilidad de este dispositivo, sino también cómo se ha convertido en un mediador esencial en la interacción académica, facilitando la comunicación instantánea con compañeros y docentes.

Por otra parte, el indicador acerca del tiempo de permanencia en WhatsApp, refleja en la misma tabla que 11 encuestados, en este caso el 10,09%, permanecen entre "0 a 2 horas"; 17 de ellos, es decir, el 15,60% duran de "2 a 4 horas"; mientras que 60 encuestados, equivalente al 55,05%, dedican un tiempo de "4 a 6 horas". Además, 14 encuestados, que representan el 12,84%, mantienen una frecuencia de tiempo de "6 a 8 horas" y los 7 restantes, que solo representan el 6,42%, permanecen "más de 8 horas". Estos datos evidencian el impacto significativo que WhatsApp tiene en la rutina diaria de los estudiantes, donde un 55,05% de ellos promedia entre 4 y 6 horas diarias en la aplicación. Este alto nivel de uso diario sugiere que WhatsApp no es solo una herramienta de comunicación casual, sino una plataforma central para la interacción académica, permitiendo a los estudiantes organizar grupos de estudio, coordinar tareas y mantenerse al día con las actividades académicas.

Como puede notarse, el 55,05% promedia un tiempo diario de comunicación por WhatsApp entre cuatro (4) y seis (6) horas, y por encima de las seis (6) horas, aproximadamente, está el 19% de los encuestados, así como un 25% está por debajo de las cuatro (4) horas. La alta frecuencia de uso de WhatsApp resalta la importancia de esta plataforma en el entorno académico de los estudiantes universitarios ecuatorianos, donde la necesidad de estar constantemente conectados no solo responde a demandas sociales, sino también a exigencias académicas. Esta constante conectividad

refleja una transformación en la manera en que los estudiantes interactúan con su entorno educativo, donde las barreras temporales y espaciales se difuminan, permitiendo una comunicación casi constante con su red académica.

Asimismo, se consideró un indicador sobre la velocidad de la escritura en WhatsApp, de modo que, en la tabla 5, un 92,66%, es decir, 101 de los encuestados, eligió la opción “siempre” y, con ello, indican que siempre se escribe con rapidez; en cambio, un 6,42%, equivalente a siete (7) personas, escogió la opción "a veces” escribe con rapidez y, apenas el 0,92%, un (1) encuestado expresó que nunca escribía con rapidez. Este comportamiento revela cómo la rapidez en la escritura es una característica inherente de la comunicación en WhatsApp, donde la inmediatez es clave para el intercambio de información, especialmente en un contexto académico donde la eficiencia en la comunicación es crucial. El hecho de que la mayoría de los estudiantes prefiera y practique la escritura rápida en WhatsApp sugiere una adaptación natural a las exigencias del entorno digital, donde la velocidad de respuesta puede ser tan importante como el contenido del mensaje.

En todo caso, la mayoría aludió al hecho de que en WhatsApp se sigue la tendencia de escribir con mucha rapidez. Este patrón de comportamiento en la escritura rápida no solo refleja una adaptación a la naturaleza dinámica de la comunicación digital, sino que también destaca cómo esta tendencia puede influir en la manera en que los estudiantes procesan y transmiten información en un entorno académico. La rapidez en la comunicación escrita en WhatsApp podría ser un reflejo de la necesidad de adaptarse a un ritmo acelerado de vida, donde la capacidad de comunicar de manera rápida y eficiente es esencial para cumplir con las múltiples demandas académicas y sociales a las que están expuestos.

La tabla 3 contiene la información descrita, ilustrando cómo la preferencia por el uso del celular, la dedicación de varias horas diarias a WhatsApp, y la tendencia a escribir con rapidez, son todas características que definen el comportamiento de los estudiantes universitarios ecuatorianos en su interacción con esta plataforma digital. Estos hallazgos subrayan la necesidad de entender el papel central que desempeña WhatsApp en el entorno académico, no solo como un medio de comunicación, sino como una herramienta que moldea y facilita la experiencia educativa de estos estudiantes.

Tabla 3. Dimensión Preferencias de uso de dispositivos para *WhatsApp*
Indicador: Dispositivo utilizado

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Computadora	38	34,86
Tableta	27	24,77
Celular	109	100

Indicador: Tiempo de Permanencia

Opción	Frecuencia	Porcentaje
De 0 a 2 horas	11	10,09
De 2 a 4 horas	17	15,60
De 4 a 6 horas	60	55, 05
De 6 a 8 horas	14	12,84
Más de 8 horas	7	6,42
Total	109	100%

Indicador: Velocidad de Escritura

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	101	92,66
A veces	7	6,42
Nunca	1	0,92
Total	109	100%

Fuente: Cuestionario Sociodemográfico
Elaboración: Venegas (2021).

2.1.4. Dimensión: Preferencia al chatear

En la tabla 4, se presentan los datos relacionados con la dimensión de preferencia al chatear, la cual se enfoca en el indicador de tipo de interacción. Como se puede observar, los participantes tuvieron la posibilidad de seleccionar todas las opciones que reflejaran sus preferencias. Los resultados muestran que el 100% de los encuestados prefieren comunicarse con amigos, lo cual es consistente con la dinámica social característica de los estudiantes universitarios ecuatorianos, quienes valoran la cercanía y la confianza en sus interacciones cotidianas. Este hecho subraya la importancia de las relaciones horizontales entre pares, que son fundamentales en el proceso de socialización y apoyo mutuo en el entorno académico.

La preferencia al chatear entre los estudiantes universitarios ecuatorianos revela mucho sobre la dinámica social y cultural que define sus interacciones cotidianas, tanto dentro como fuera del entorno académico. La dimensión de preferencia al chatear se enfoca en un aspecto fundamental de la vida digital de estos estudiantes: el tipo de interacción que priorizan al utilizar aplicaciones de mensajería instantánea, como WhatsApp. Este análisis nos permite adentrarnos en la estructura de

las relaciones sociales que se desarrollan en un contexto universitario y cómo estas relaciones se ven mediadas por las tecnologías de la comunicación.

En primer lugar, el hecho de que el 100% de los encuestados prefiera comunicarse con amigos refleja una tendencia global pero también culturalmente específica, que apunta a la centralidad de las relaciones horizontales en la vida de los jóvenes universitarios. En Ecuador, como en muchas otras partes del mundo, la amistad desempeña un papel crucial en la etapa universitaria. Los amigos no solo son compañeros de estudio, sino también confidentes y fuentes de apoyo emocional, lo que subraya la importancia de estas relaciones en la vida diaria de los estudiantes. Esta preferencia por comunicarse con amigos a través de WhatsApp indica que esta plataforma se ha convertido en un espacio donde las interacciones informales y cotidianas se entrelazan con las exigencias académicas. Los estudiantes no solo discuten temas relacionados con sus cursos, sino que también utilizan WhatsApp para coordinar actividades sociales, compartir experiencias y mantenerse conectados con su red social más cercana.

Además, este patrón de comunicación entre amigos refleja una característica fundamental de la generación Millennial y la Generación Z, que actualmente constituyen la mayoría de la población estudiantil universitaria. Estas generaciones han crecido en un entorno digital, donde la comunicación constante y la conectividad son la norma. WhatsApp, con su capacidad para enviar mensajes instantáneos, compartir multimedia y mantener conversaciones grupales, se ajusta perfectamente a las necesidades de estas generaciones, que valoran la inmediatez y la accesibilidad en sus interacciones.

La preferencia por comunicarse con amigos también resalta la importancia de las relaciones de apoyo mutuo en el entorno académico. La universidad puede ser un lugar de gran estrés y presión, y los amigos actúan como una red de seguridad emocional. A través de WhatsApp, los estudiantes pueden mantener un contacto constante con sus amigos, lo que les permite sentirse conectados y apoyados, incluso cuando están físicamente separados. Esta conectividad constante es particularmente significativa en el contexto ecuatoriano, donde las distancias geográficas pueden ser un factor importante. Los estudiantes que viven lejos de sus familias pueden encontrar en sus amigos un sustituto de ese apoyo familiar, utilizando plataformas como WhatsApp para mantener la cercanía emocional.

Por otro lado, el hecho de que el 75,23% de los encuestados también prefiera comunicarse con sus familiares subraya la relevancia del núcleo familiar en la vida de los estudiantes universitarios ecuatorianos. En Ecuador, como en muchas culturas latinoamericanas, la familia es un pilar fundamental en la vida de los jóvenes. Aunque los estudiantes pueden estar en una etapa de mayor independencia, la familia sigue siendo una fuente crucial de apoyo emocional, financiero y social. WhatsApp, en este contexto, actúa como un puente que mantiene a los estudiantes conectados con sus familias, permitiéndoles compartir su vida diaria, buscar consejo o simplemente sentir la cercanía de sus seres queridos, a pesar de la distancia física que pueda existir.

Este uso de WhatsApp para mantener el contacto con la familia es particularmente relevante en un contexto donde muchos estudiantes universitarios pueden estar viviendo lejos de casa por primera vez. La transición a la vida universitaria puede ser desafiante, y el contacto regular con la familia a través de WhatsApp puede ofrecer un sentido de estabilidad y continuidad. Además, el uso de esta plataforma para la comunicación familiar también refleja cómo las tecnologías digitales han transformado las dinámicas familiares, permitiendo que los lazos se mantengan fuertes incluso en un mundo cada vez más globalizado y móvil.

La opción de comunicarse con otros, seleccionada por el 17,43% de los encuestados, refleja la diversidad de las interacciones sociales de los estudiantes universitarios. Este grupo de "otros" podría incluir a compañeros de clase menos cercanos, conocidos de otros círculos sociales, o incluso contactos profesionales. Esta preferencia indica que, aunque los amigos y la familia son las principales fuentes de interacción, los estudiantes también valoran las conexiones con personas fuera de su círculo íntimo. Este tipo de interacción puede ser clave para el desarrollo de redes sociales más amplias, que son fundamentales en la vida profesional y académica.

En un entorno académico, estas interacciones "periféricas" pueden ser especialmente importantes. Los estudiantes a menudo necesitan colaborar con compañeros de clase para proyectos grupales, discutir temas académicos con colegas, o incluso establecer contactos con personas que podrían ser útiles en su futura carrera profesional. WhatsApp, al ser una herramienta tan accesible y versátil, facilita este tipo de interacciones, permitiendo que los estudiantes mantengan una comunicación fluida con una variedad de contactos, sin importar la distancia o las barreras físicas.

El hecho de que la opción de comunicarse con profesores haya quedado en último lugar, con solo un 13,76% de escogencias, es un dato revelador que nos permite comprender mejor la relación entre

los estudiantes universitarios ecuatorianos y sus docentes en el contexto de la comunicación digital. Este bajo porcentaje sugiere que los estudiantes prefieren mantener una cierta formalidad y distancia en sus interacciones con los profesores, reservando WhatsApp para comunicaciones más informales con amigos y familiares. Esta tendencia puede deberse a varios factores, incluyendo la percepción de WhatsApp como una plataforma demasiado informal para interactuar con figuras de autoridad, o la preferencia por utilizar otros canales de comunicación, como el correo electrónico, para asuntos más formales.

Este resultado también podría reflejar una cultura académica en la que las interacciones entre estudiantes y profesores están más estructuradas y formalizadas. En muchos casos, los estudiantes pueden sentirse más cómodos utilizando plataformas como el correo electrónico o los sistemas de gestión de aprendizaje (LMS) para comunicarse con sus profesores, ya que estos canales son percibidos como más apropiados para cuestiones académicas serias. Además, algunos profesores pueden preferir mantener las comunicaciones académicas en plataformas que permiten un mayor control y formalidad, lo que podría influir en la preferencia de los estudiantes por no utilizar WhatsApp para este tipo de interacciones.

No obstante, es interesante considerar cómo esta preferencia por la formalidad en la comunicación con los profesores contrasta con la creciente tendencia hacia la digitalización y la informalidad en otros aspectos de la vida académica. A medida que las universidades adoptan cada vez más tecnologías digitales para la enseñanza y la comunicación, podría esperarse que las barreras entre la formalidad e informalidad en la comunicación se difuminen. Sin embargo, este estudio sugiere que, al menos en el contexto ecuatoriano, los estudiantes aún valoran mantener una separación clara entre las interacciones informales con amigos y familiares, y las comunicaciones más formales con sus profesores.

Este patrón de interacción subraya la diferenciación en el uso de WhatsApp según el tipo de relación. Mientras que la informalidad y la proximidad emocional predominan en las relaciones entre iguales, los estudiantes prefieren mantener un nivel de formalidad cuando se trata de interactuar con figuras de autoridad, como los profesores. Esta diferenciación es un reflejo de las normas sociales y culturales que rigen las interacciones en diferentes contextos, y que siguen siendo relevantes incluso en un mundo cada vez más digitalizado.

En resumen, el análisis de la preferencia al chatear entre los estudiantes universitarios ecuatorianos revela una serie de dinámicas sociales y culturales que son fundamentales para entender cómo estos jóvenes se relacionan en el entorno digital. La centralidad de las relaciones horizontales, el papel crucial de la familia, la importancia de las redes sociales más amplias, y la preferencia por la formalidad en las interacciones con los profesores, son todos aspectos que definen la forma en que estos estudiantes utilizan plataformas como WhatsApp para comunicarse en su vida diaria.

Estas observaciones tienen implicaciones importantes para el diseño de políticas educativas y de comunicación en las universidades. Entender cómo los estudiantes prefieren interactuar y qué plataformas utilizan puede ayudar a las instituciones a desarrollar estrategias más efectivas para involucrar a los estudiantes, fomentar la colaboración, y apoyar su bienestar emocional y social. Además, este conocimiento puede ser útil para los profesores que buscan establecer una comunicación más efectiva y cercana con sus estudiantes, al mismo tiempo que respetan las normas de formalidad que estos parecen valorar en sus interacciones académicas.

En última instancia, la dimensión de preferencia al chatear es un reflejo de las complejas dinámicas sociales que caracterizan la vida de los estudiantes universitarios ecuatorianos. A través del análisis de estas preferencias, podemos obtener una visión más profunda de cómo las tecnologías de la comunicación están moldeando las relaciones sociales y académicas en el contexto universitario, y cómo los estudiantes están navegando este paisaje digital en constante evolución. Esta comprensión es crucial para apoyar el éxito académico y el desarrollo personal de los estudiantes, en un mundo donde la tecnología y la comunicación digital son cada vez más centrales en todos los aspectos de la vida.

Tabla 4. Dimensión Preferencia al *Chatear*

Indicador: Tipo de interacción		
Opción	**Frecuencia**	**Porcentaje**
Con familiares	82	75,23
Con amigos	109	100,00
Con profesores	15	13,76
Otros	19	17,43

Fuente: Cuestionario Sociodemográfico
Elaboración: Venegas (2021).

2.1.5. Dimensión: Actividades afectadas por uso de WhatsApp

En esta dimensión, se consideró un indicador asociado con el tipo de actividad que, según los encuestados, se ve afectada por el uso de WhatsApp. Los resultados muestran un impacto significativo en actividades fundamentales para el desarrollo académico y personal de los estudiantes universitarios ecuatorianos. En la tabla 5, se observa que leer, estudiar y dormir, con valores de 80,73%, 72,48% y 70,64% respectivamente, son las actividades más afectadas por el uso de esta plataforma de mensajería. Estos datos son preocupantes, ya que indican que el uso de WhatsApp está interfiriendo en actividades cruciales para el éxito académico y el bienestar de los estudiantes.

El hecho de que leer y estudiar, actividades centrales en la vida de cualquier estudiante universitario, sean tan afectadas, sugiere que WhatsApp podría estar distrayendo a los estudiantes de sus responsabilidades académicas, impidiendo una concentración adecuada en sus estudios y disminuyendo el tiempo dedicado a la lectura crítica. Este fenómeno podría estar contribuyendo a un menor rendimiento académico, ya que la calidad del tiempo dedicado a estudiar y leer es crucial para el aprendizaje efectivo. Además, la afectación del sueño, con un 70,64%, indica que los estudiantes podrían estar sacrificando horas de descanso para mantenerse conectados, lo que podría tener efectos adversos en su salud y en su capacidad para rendir adecuadamente en sus estudios. A dichas actividades les siguen las salidas con amigos, con un 23,85%, y ver la televisión, con un 20,18%. Estos datos indican que, aunque en menor medida, el uso de WhatsApp también está impactando en la vida social de los estudiantes, reduciendo el tiempo que podrían dedicar a interactuar cara a cara con sus amigos o a relajarse viendo televisión. Por otra parte, actividades como practicar algún deporte, trabajar, ir al cine y estar con la pareja son las menos afectadas por la utilización de WhatsApp, con valores de 11,01%, 7,34%, 6,42% y 5,50% respectivamente. Esto podría interpretarse como un indicio de que, si bien WhatsApp tiene una fuerte presencia en la vida cotidiana de los estudiantes, hay ciertas áreas de la vida personal y profesional que los estudiantes han logrado mantener relativamente intactas, resistiendo la tentación de la constante conectividad digital.

Estos hallazgos son consistentes con estudios previos que han explorado la relación entre el uso de dispositivos móviles y la vida académica y personal de los estudiantes universitarios. Por ejemplo, Gómez y Gómez del Castillo (2017) argumentan que el uso intensivo de tecnologías de comunicación digital puede llevar a una fragmentación del tiempo y de la atención, afectando negativamente la

capacidad de los estudiantes para concentrarse en tareas académicas y para mantener un equilibrio saludable entre su vida académica y personal. En este contexto, es crucial desarrollar estrategias pedagógicas y de autocontrol que permitan a los estudiantes universitarios gestionar de manera más efectiva su tiempo y reducir el impacto negativo de las distracciones digitales en su rendimiento académico y bienestar general.

Tabla 5. Dimensión Actividades afectadas por el uso de WhatsApp

Indicador: Tipo de actividad		
Opción	**Frecuencia**	**Porcentaje**
Dormir	77	70,64
Salir con amigos/as	26	23,85
Estar con la pareja	6	5,50
Ver la televisión	22	20,18
Ir al cine	7	6,42
Leer	88	80,73
Estudiar	79	72,48
Trabajar	8	7,34
Practicar algún deporte	12	11,01

Fuente: Cuestionario Sociodemográfico
Elaboración: Venegas (2021).

2.2. Primera fase. Formas lingüísticas comunes

La comunicación escrita, especialmente en contextos académicos, ha experimentado transformaciones significativas en la última década, impulsada por el uso masivo de plataformas digitales como WhatsApp. Esta herramienta, inicialmente concebida para la comunicación informal, ha permeado todos los aspectos de la vida diaria, incluyendo el ámbito académico, donde su influencia es cada vez más notable. El presente análisis se enfoca en las formas lingüísticas más comunes que emergen en las interacciones escritas de los estudiantes universitarios ecuatorianos, destacando cómo estas prácticas discursivas reflejan una adaptación de las normas tradicionales del lenguaje a las exigencias de la inmediatez y la funcionalidad de la comunicación digital.

2.2.1. El Léxico en la Comunicación Digital Académica

El léxico utilizado en las comunicaciones por WhatsApp entre estudiantes universitarios refleja un crisol de influencias que van desde la jerga académica hasta los neologismos digitales. Esta mezcla de vocabulario es una respuesta directa a la necesidad de adaptarse a un medio de comunicación

que prioriza la brevedad y la eficiencia. En el contexto académico, el léxico utilizado en WhatsApp se caracteriza por una combinación de términos técnicos propios de las disciplinas de estudio y un uso pragmático del lenguaje que busca simplificar y agilizar la comunicación. Este fenómeno no solo es común en Ecuador, sino que también se observa en otras partes del mundo, donde el lenguaje académico se entrelaza con los códigos comunicativos propios de las plataformas digitales (Gómez y Gómez del Castillo, 2015).

Una característica notable del léxico en la comunicación digital es la frecuente aparición de anglicismos y préstamos de otros idiomas, especialmente del inglés. Este fenómeno es particularmente prevalente en áreas como la tecnología, la economía y las ciencias sociales, donde muchos de los términos clave provienen del inglés y son adoptados sin traducción al español. Los estudiantes universitarios, al estar inmersos en un entorno académico que a menudo requiere el uso de bibliografía y recursos en inglés, tienden a incorporar estos términos en su comunicación diaria a través de WhatsApp. Esto no solo facilita la comprensión mutua, sino que también refleja una globalización del lenguaje académico que trasciende las fronteras nacionales (Hunt-Gómez, Núñez-Román y Gómez-Camacho, 2020).

Además de los anglicismos, es común encontrar en el léxico digital académico el uso de siglas y acrónimos, tanto en español como en inglés. Estos elementos léxicos son utilizados para referirse a conceptos complejos o títulos de asignaturas y programas académicos de manera rápida y eficiente. Por ejemplo, siglas como "TIC" (Tecnologías de la Información y la Comunicación), "UE" (Unión Europea) o "OIT" (Organización Internacional del Trabajo) son de uso frecuente en los intercambios académicos a través de WhatsApp. Esta práctica, aunque eficiente, puede presentar desafíos en términos de comprensión, especialmente para aquellos que no están familiarizados con el contexto específico de la conversación (Cremades, Maqueda y Onieva, 2016).

El uso de diminutivos y aumentativos es otra característica del léxico en la comunicación digital. Aunque estos elementos suelen asociarse con el habla coloquial, su presencia en el discurso académico a través de WhatsApp refleja una tendencia hacia la personalización y la expresividad en la comunicación. Los diminutivos, en particular, son utilizados para suavizar el tono de la conversación o para expresar cercanía y afecto entre los interlocutores. En el contexto académico, esto puede observarse en expresiones como "proyectito" o "trabajito", que, aunque informales, son comúnmente aceptadas en la dinámica de grupo de trabajo y en la interacción entre estudiantes (Valencia y García, 2018).

2.2.2. Ortografía y Fonología en la Escritura Digital

La ortografía y la fonología son dos aspectos fundamentales en la escritura que han sido profundamente influenciados por el uso de WhatsApp en contextos académicos. La naturaleza de la comunicación digital, que prioriza la rapidez y la inmediatez, ha llevado a una flexibilización de las normas ortográficas, lo cual es evidente en la frecuente omisión de tildes, el uso de abreviaturas y la simplificación de la escritura. Este fenómeno ha generado debates en el ámbito académico sobre la posible erosión de las normas ortográficas tradicionales, especialmente entre los jóvenes universitarios que utilizan WhatsApp como una de sus principales herramientas de comunicación (Carvajal y Villacorte, 2020).

Un ejemplo claro de esta flexibilización es la omisión de tildes en palabras que, según la norma ortográfica, deberían llevarlas. Este es un fenómeno común en la escritura digital, donde la rapidez de la comunicación muchas veces lleva a los estudiantes a prescindir de las tildes para ahorrar tiempo. Sin embargo, esta práctica, si bien es comprensible en un contexto de comunicación informal, puede generar ambigüedades y malentendidos, especialmente en textos más formales. A pesar de ello, los estudiantes parecen estar conscientes de esta omisión y la justifican como una adaptación necesaria a la velocidad de la comunicación en plataformas digitales como WhatsApp (Gómez y Gómez del Castillo, 2017).

Otro aspecto relacionado con la ortografía es el uso de abreviaturas y siglas, que, aunque facilitan la rapidez en la escritura, también pueden desafiar la claridad y la precisión del mensaje. En la escritura digital, es común encontrar abreviaturas que reducen palabras largas a sus primeras letras, como "q" en lugar de "que" o "xq" en lugar de "porque". Aunque estas abreviaturas son ampliamente aceptadas en el contexto de la comunicación informal, su uso en entornos académicos puede ser visto como una falta de rigor. No obstante, los estudiantes universitarios las emplean como una herramienta para mantener la fluidez en la comunicación, especialmente en intercambios rápidos y continuos (Levis, 2006).

En cuanto a la fonología, un fenómeno interesante es la "escritura oralizada", donde los estudiantes tienden a escribir tal como pronuncian las palabras en su habla cotidiana. Esto se refleja en la simplificación fonética de ciertas palabras y en la adaptación de la escritura a las particularidades del habla coloquial. Por ejemplo, es común encontrar palabras como "pa" en lugar de "para" o "toy" en lugar de "estoy". Este tipo de escritura, aunque informal, refleja una adaptación de las normas

fonológicas a la escritura digital, permitiendo a los estudiantes expresarse de una manera que se siente más natural y cercana a su modo de hablar (Gómez y Gómez del Castillo, 2015).

2.2.3. Iconos, Emoticones y Elementos Multimodales

Los iconos, emoticones y otros elementos multimodales han revolucionado la forma en que los estudiantes universitarios se comunican a través de WhatsApp. Estos elementos no verbales añaden una capa adicional de significado a los textos escritos, permitiendo a los estudiantes expresar emociones, actitudes y matices que serían difíciles de comunicar únicamente con palabras. En el contexto académico, aunque el uso de emoticones puede parecer inapropiado o poco profesional, se ha observado que estos elementos juegan un papel crucial en la humanización de la comunicación digital, especialmente en un entorno donde la interacción cara a cara es limitada (Velázquez, Rodríguez y Suing, 2018).

El uso de emoticones en la comunicación académica a través de WhatsApp ha sido objeto de diversos estudios que sugieren que estos símbolos no solo complementan el texto, sino que también facilitan la interpretación del tono emocional del mensaje. Por ejemplo, un simple emoticón de sonrisa puede suavizar un comentario crítico o añadir un toque de camaradería a una instrucción académica. En un entorno donde la falta de gestos y expresiones faciales puede llevar a malentendidos, los emoticones ayudan a llenar ese vacío, proporcionando pistas visuales sobre la intención del emisor (Gómez y Gómez del Castillo, 2015).

Además de los emoticones, los gifs y stickers también son herramientas populares entre los estudiantes para enriquecer sus conversaciones en WhatsApp. Estos elementos visuales, que a menudo son animaciones o imágenes gráficas, permiten a los estudiantes comunicar ideas complejas o emociones de manera rápida y efectiva. En el ámbito académico, los gifs y stickers pueden ser utilizados para ilustrar conceptos, hacer más amenas las discusiones o incluso para resumir ideas de manera humorística. Aunque su uso es más común en interacciones informales, su presencia en el discurso académico digital refleja una tendencia hacia una comunicación más visual y dinámica (Cremades, Maqueda y Onieva, 2016).

La integración de estos elementos multimodales en la comunicación escrita también plantea preguntas sobre cómo se perciben las normas de formalidad e informalidad en el entorno académico. A medida que los estudiantes se acostumbran a usar emoticones y otros recursos visuales en su comunicación diaria, es posible que estas prácticas se trasladen a contextos más

formales, desafiando las normas tradicionales de la escritura académica. Sin embargo, este fenómeno también abre la puerta a nuevas formas de expresión y a una mayor flexibilidad en la manera en que se transmiten las ideas en el entorno educativo (Hunt-Gómez, Núñez-Román y Gómez-Camacho, 2020).

2.2.4. La Influencia de la Pragmática en la Comunicación Digital Académica

La pragmática, como rama de la lingüística que estudia el uso del lenguaje en contexto, juega un papel fundamental en la comprensión de cómo los estudiantes universitarios ecuatorianos utilizan WhatsApp para comunicarse en un entorno académico. A diferencia de la gramática, que se enfoca en las reglas estructurales del lenguaje, la pragmática considera los factores contextuales y las intenciones comunicativas que influyen en la elección de las palabras y las estructuras lingüísticas. En el caso de la comunicación digital, la pragmática nos ayuda a entender por qué los estudiantes optan por ciertas formas de expresión, incluso cuando estas no se ajustan a las normas tradicionales del lenguaje escrito (Giraldo et al., 2018).

Uno de los aspectos más destacados de la pragmática en la comunicación digital es la adaptabilidad del lenguaje a las necesidades inmediatas de los interlocutores. En el contexto de WhatsApp, los estudiantes a menudo priorizan la eficiencia y la claridad sobre la corrección gramatical, utilizando abreviaciones, omisiones y elementos multimodales para transmitir su mensaje de la manera más rápida y directa posible. Esta tendencia refleja una visión pragmática del lenguaje, donde la funcionalidad y la efectividad comunicativa son más importantes que la adherencia estricta a las normas ortográficas y gramaticales (Levis, 2006).

Además, la pragmática también explica el uso de variaciones lingüísticas como los textismos y las abreviaturas, que son estrategias comunicativas diseñadas para adaptarse a las limitaciones de tiempo y espacio impuestas por la plataforma digital. Estas variaciones no solo facilitan la rapidez en la escritura, sino que también permiten a los estudiantes expresar de manera más precisa sus intenciones y emociones. Por ejemplo, la omisión de letras o el uso de onomatopeyas puede ayudar a transmitir el tono o la urgencia de un mensaje, mientras que los emoticones pueden suavizar un comentario crítico o añadir un matiz humorístico a la conversación (Gómez y Gómez del Castillo, 2017).

La pragmática también se manifiesta en la elección de los registros lingüísticos utilizados en WhatsApp. Los estudiantes universitarios a menudo alternan entre un registro más formal,

adecuado para discusiones académicas, y un registro informal, que refleja la familiaridad y la camaradería entre los interlocutores. Esta alternancia de registros es una respuesta pragmática a las demandas contextuales de la comunicación digital, donde la flexibilidad y la adaptabilidad son clave para mantener la fluidez de la conversación y para garantizar que el mensaje sea comprendido de manera efectiva (Valencia y García, 2018).

2.2.5. La Norma Estándar y las Variaciones Lingüísticas en la Escritura Digital

La coexistencia de la norma estándar y las variaciones lingüísticas en la escritura digital es un tema de creciente interés en el ámbito académico. Aunque las normas ortográficas y gramaticales del español han sido tradicionalmente vistas como inmutables, la expansión de las plataformas digitales como WhatsApp ha llevado a una reconfiguración de estas normas, especialmente entre los jóvenes universitarios. Esta reconfiguración no implica necesariamente una erosión de la norma estándar, sino más bien una adaptación a las nuevas realidades comunicativas impuestas por la tecnología (Cremades, Maqueda y Onieva, 2016).

En el entorno académico, los estudiantes se enfrentan al desafío de equilibrar las exigencias de la norma estándar con la necesidad de comunicarse de manera rápida y eficiente en plataformas digitales. Aunque la escritura digital a menudo se desvía de las normas ortográficas tradicionales, la mayoría de los estudiantes parecen ser conscientes de estas diferencias y ajustan su estilo de escritura según el contexto. Por ejemplo, es común que utilicen una ortografía más relajada en sus interacciones informales a través de WhatsApp, mientras que reservan una ortografía más cuidada y formal para sus trabajos académicos y presentaciones escritas (Gómez y Gómez del Castillo, 2017).

Este fenómeno de adaptación se puede observar en la coexistencia de diferentes estilos de escritura dentro de un mismo mensaje o conversación. Los estudiantes pueden empezar una conversación en un registro formal y, a medida que la interacción avanza, cambiar a un registro más informal y relajado, utilizando abreviaturas, emoticones y otras variaciones lingüísticas. Esta flexibilidad es una respuesta pragmática a las necesidades comunicativas del entorno digital y refleja una comprensión sofisticada de cuándo y cómo es apropiado desviarse de la norma estándar (Hunt-Gómez, Núñez-Román y Gómez-Camacho, 2020).

A pesar de esta flexibilidad, es importante destacar que la norma estándar sigue siendo un referente importante en la escritura digital académica. Los estudiantes universitarios son conscientes de la importancia de adherirse a las normas ortográficas y gramaticales en sus trabajos académicos

formales, y la mayoría hace un esfuerzo consciente por mantener un alto nivel de corrección en estos contextos. Sin embargo, en la comunicación diaria a través de WhatsApp, la norma estándar se ve frecuentemente relajada en favor de una comunicación más rápida, eficiente y expresiva (Gutiérrez, 2016).

2.2.6. La Comunicación Digital en el Entorno Académico: Desafíos y Oportunidades

La comunicación digital a través de plataformas como WhatsApp presenta tanto desafíos como oportunidades para los estudiantes universitarios ecuatorianos. Por un lado, la inmediatez y la flexibilidad de estas plataformas facilitan la colaboración y la interacción entre los estudiantes, permitiéndoles coordinar trabajos en grupo, compartir recursos y mantenerse en contacto constante con sus compañeros y profesores. Por otro lado, la tendencia a relajar las normas ortográficas y gramaticales en estos entornos plantea preguntas sobre el impacto de la tecnología en la calidad de la escritura académica y en la adherencia a las normas lingüísticas tradicionales (Valencia y García, 2018).

Uno de los principales desafíos es la necesidad de equilibrar la eficiencia comunicativa con la precisión y la corrección ortográfica. En un entorno donde la rapidez es fundamental, los estudiantes pueden sentirse tentados a sacrificar la exactitud en favor de la velocidad, lo que puede llevar a errores y malentendidos. Sin embargo, esta misma inmediatez también ofrece oportunidades para desarrollar nuevas competencias comunicativas, como la capacidad de adaptar el lenguaje a diferentes contextos y audiencias, y de utilizar elementos multimodales para enriquecer el mensaje (Gómez y Gómez del Castillo, 2017).

Además, la comunicación digital ofrece la posibilidad de explorar nuevas formas de expresión y de ampliar el repertorio lingüístico de los estudiantes. La incorporación de emoticones, gifs y otros recursos visuales en la escritura digital permite a los estudiantes experimentar con nuevas maneras de comunicar emociones y matices, lo que enriquece su competencia comunicativa. Al mismo tiempo, la exposición a diferentes estilos y registros lingüísticos en plataformas digitales puede ayudar a los estudiantes a desarrollar una mayor flexibilidad y adaptabilidad en su uso del lenguaje (Giraldo et al., 2018).

Otro aspecto importante a considerar es el impacto de la comunicación digital en la dinámica de la enseñanza y el aprendizaje en el entorno académico. El uso de WhatsApp y otras plataformas digitales permite a los profesores mantenerse en contacto con sus estudiantes de manera más

directa y personal, lo que puede mejorar la comunicación y la retroalimentación. Sin embargo, también plantea desafíos en términos de establecer límites y mantener un nivel adecuado de formalidad en la interacción entre profesores y estudiantes (Hunt-Gómez, Núñez-Román y Gómez-Camacho, 2020).

2.2.7. Hacia una Nueva Realidad Lingüística en la Comunicación Académica

El análisis de las formas lingüísticas comunes en la práctica discursiva escrita de los estudiantes universitarios ecuatorianos revela una realidad compleja y en evolución. La influencia de plataformas digitales como WhatsApp ha llevado a una reconfiguración de las normas lingüísticas tradicionales, adaptándolas a las exigencias de la inmediatez y la funcionalidad en la comunicación digital. Aunque esta adaptación implica una relajación de las normas ortográficas y gramaticales en ciertos contextos, no necesariamente representa una amenaza para la norma estándar, sino más bien una ampliación del repertorio lingüístico disponible para los estudiantes.

La coexistencia de la norma estándar y las variaciones lingüísticas en la escritura digital refleja una comprensión sofisticada de los estudiantes sobre cuándo y cómo es apropiado ajustar su estilo de escritura según el contexto. Esta flexibilidad es una respuesta pragmática a las demandas del entorno digital y sugiere que los estudiantes universitarios están desarrollando nuevas competencias comunicativas que les permitirán navegar con éxito en un mundo cada vez más interconectado y tecnológicamente avanzado.

A medida que la comunicación digital continúa evolucionando, es probable que veamos un mayor reconocimiento de estas nuevas formas de expresión en el ámbito académico. Esto podría incluir una mayor integración de elementos multimodales en la enseñanza y el aprendizaje, así como una reevaluación de las normas lingüísticas en función de las realidades comunicativas actuales. En última instancia, la clave estará en encontrar un equilibrio entre la adherencia a la norma estándar y la aceptación de las variaciones lingüísticas como una parte legítima y valiosa de la comunicación académica en la era digital.

En resumen, la práctica discursiva escrita de los estudiantes universitarios ecuatorianos en plataformas digitales como WhatsApp es un reflejo de las transformaciones más amplias que están ocurriendo en la comunicación académica. A medida que seguimos explorando y entendiendo estas nuevas realidades lingüísticas, será fundamental adoptar un enfoque flexible y adaptativo que

permita a los estudiantes desarrollar las competencias necesarias para comunicarse de manera efectiva en un mundo cada vez más digitalizado..

2.3. Dimensión: Formas ortotipográficas

En la tabla 6 se presentan tres indicadores clave de esta dimensión. El primer indicador se refiere a la ortografía, revelando que el 65,14 % de los encuestados (71 estudiantes) admitieron cometer faltas ortográficas con frecuencia al escribir en WhatsApp. Este alto porcentaje sugiere que, a pesar de estar en un entorno académico, los estudiantes están inmersos en una cultura de inmediatez y practicidad que prioriza la velocidad y la eficiencia sobre la precisión ortográfica. Sin embargo, el hecho de que un 23,85 % y un 11,01 % de los encuestados hayan optado por las opciones "a veces" y "nunca", respectivamente, indica que existe una conciencia sobre las normas ortográficas, aunque no siempre se respeten en este medio digital.

El segundo indicador remite al uso de abreviaciones, un fenómeno común en la mensajería instantánea. Un 57,80 % de los encuestados (63 estudiantes) indicaron que "siempre" utilizan abreviaciones en sus mensajes, lo cual es indicativo de cómo las normas tradicionales de escritura se adaptan al formato reducido y a la inmediatez que caracterizan a las plataformas como WhatsApp. Las opciones "a veces" y "nunca" fueron seleccionadas por un 16,51 % y un 25,69 % de los encuestados, respectivamente, lo que sugiere que, aunque la mayoría prefiere abreviar, hay un porcentaje significativo que sigue adhiriéndose a una escritura más completa y tradicional, al menos en algunos contextos.

El siguiente indicador, centrado en el léxico, aborda el uso de vocabulario en otros idiomas, particularmente el inglés. Un 70,64 % de los estudiantes encuestados admitió que "siempre" utilizan vocabulario en otro idioma al escribir en WhatsApp, reflejando la fuerte influencia de la globalización y la cultura digital, donde el inglés se ha consolidado como una lengua franca. Las opciones "a veces" y "nunca" obtuvieron un 23,85 % y un 5,50 %, respectivamente, lo que evidencia una tendencia marcada hacia la incorporación de extranjerismos en la comunicación cotidiana, incluso en un entorno predominantemente hispanohablante como es Ecuador.

Finalmente, el indicador relacionado con las fonologías, particularmente el uso de signos matemáticos como parte del discurso, muestra que el 55,96 % de los encuestados "siempre" recurren a estos símbolos en sus mensajes. Esto denota un enfoque creativo y multifacético en la comunicación, donde los signos matemáticos no solo tienen un valor numérico, sino que se integran

como elementos expresivos en la comunicación escrita. Las opciones "a veces" y "nunca" fueron seleccionadas por un 11,93 % y un 32,11 % de los estudiantes, respectivamente, lo que sugiere que, aunque más de la mitad de los encuestados reconocen el uso de estos signos, existe un grupo considerable que no los utiliza habitualmente.

Estos datos permiten señalar que WhatsApp no solo ha influido en la forma en que los estudiantes universitarios ecuatorianos se comunican, sino que también ha dado lugar a una adaptación de las normas lingüísticas tradicionales, fusionando elementos del lenguaje escrito y oral con símbolos gráficos y extranjerismos que enriquecen y diversifican su discurso en este entorno académico digital.

Tabla 6. Dimensión Formas gráficas y audiovisuales

Indicador: Ortografía

Ítem	Opción	Frecuencia	Porcentaje
Cometen falta de ortografía	Siempre	71	65,14
	A veces	26	23,85
	Nunca	12	11,01
	Total	109	100%
Usan abreviaciones	Siempre	63	57,80
	A veces	18	16,51
	Nunca	28	25,69
	Total	109	100%

Indicador: Léxico

Ítem	Opción	Frecuencia	Porcentaje
Usan vocabulario de otro idioma	Siempre	77	70,64
	A veces	26	23,85
	Nunca	6	5,50
	Total	109	100%

Indicador: Fonologías

Ítem	Opción	Frecuencia	Porcentaje
Usan signos matemáticos para comunicarse	Siempre	61	55,96
	A veces	13	11,93
	Nunca	35	11,93
	Total	109	100%

Fuente: Cuestionario Sociodemográfico
Elaboración: Venegas (2021)

2.3.1. Dimensión: Formas gráficas y audiovisuales

Esta segunda dimensión, compuesta por el indicador de iconos e imágenes y el ítem sobre el uso de lenguaje no verbal, es fundamental para comprender cómo los estudiantes universitarios ecuatorianos emplean recursos visuales en su comunicación digital a través de WhatsApp. Como se observa en la tabla 7, el 90,83 % de los encuestados, es decir, 99 de ellos, seleccionó la opción "siempre", mientras que el 9,17 %, equivalente a 10 encuestados, escogió la opción "a veces". Esto demuestra que la mayoría de los estudiantes reconoce un alto uso de emojis, stickers y gifs al escribir en WhatsApp, lo que resalta la importancia de los elementos gráficos en la construcción de significados y en la facilitación de la comunicación.

El uso predominante de estos elementos no verbales en las conversaciones de WhatsApp subraya cómo los estudiantes han adaptado y evolucionado su forma de interactuar, buscando enriquecer el texto escrito con símbolos visuales que, de otro modo, serían difíciles de expresar solo con palabras. En el entorno académico, esta práctica puede tener implicaciones significativas, ya que refleja la necesidad de los estudiantes de agregar matices emocionales y contextuales a sus mensajes, algo que es crucial en la comunicación digital.

La inclusión de emojis, stickers y gifs no solo responde a la búsqueda de una mayor expresividad, sino también a la necesidad de mantener una comunicación eficiente y rápida, que sea comprendida en su totalidad sin necesidad de largas explicaciones. Esto es particularmente relevante en el contexto académico, donde la claridad y la brevedad son valoradas, pero donde también es esencial transmitir emociones y actitudes que puedan influir en la interpretación del mensaje.

Además, el uso intensivo de estos elementos gráficos también puede estar relacionado con la cultura digital de los estudiantes universitarios ecuatorianos, quienes han crecido en un entorno cada vez más visual y multimedia. Este fenómeno plantea desafíos y oportunidades para los educadores, quienes deben comprender y, en cierta medida, integrar estas prácticas comunicativas en sus métodos de enseñanza para conectar mejor con los estudiantes y fomentar un entorno de aprendizaje más inclusivo y efectivo.

Por lo tanto, el análisis de esta dimensión en la comunicación digital dentro del entorno académico revela cómo los estudiantes utilizan formas gráficas y audiovisuales no solo para complementar sus mensajes, sino también para construir una identidad digital que les permita interactuar de manera más efectiva y significativa en un contexto educativo, donde la interacción a través de plataformas digitales como WhatsApp se ha convertido en una norma cotidiana.

Tabla 7. Dimensión Formas gráficas y audiovisuales

Indicador: Iconos e Imágenes			
Ítem	**Opción**	**Frecuencia**	**Porcentaje**
Usan lenguaje no verbal (emojis, stickers, gif) para expresar su estado o sentimientos	Siempre	99	90,83
	A veces	10	9,17
	Nunca	0	0
	Total	109	100%

Fuente: Cuestionario Sociodemográfico
Elaboración: Venegas (2021).

En la fase dos de la investigación, enfocada en las variaciones lingüísticas asociadas con la práctica discursiva, se trabajó con una muestra voluntaria de treinta y tres (33) estudiantes de una población total de 109. Estos estudiantes proporcionaron sus interacciones escritas en el chat de WhatsApp, conformando un corpus que fue sometido a un análisis detallado. Las 640 capturas de pantalla, que constituyeron el corpus, se transcribieron en formato Word, considerando únicamente los registros pertenecientes a los estudiantes, para mantener la privacidad de los interlocutores y proteger la identidad de todos los participantes.

El corpus se organizó en cinco documentos, los cuales se cargaron en el programa Atlas Ti. 9 para realizar un análisis estadístico de los datos textuales. Este software permitió identificar y codificar segmentos específicos, como palabras, emojis y otros íconos, los cuales se agruparon en categorías relacionadas con las variaciones lingüísticas. En total, se identificaron 16,999 segmentos que, una vez codificados, se organizaron en gráficos circulares que facilitaron la visualización y el análisis de sus frecuencias. Además, se generaron reportes detallados y tablas de coocurrencias para evaluar la interrelación entre las diferentes categorías.

El análisis de las variaciones lingüísticas, considerando dos dimensiones principales —variaciones lingüísticas y elementos paralingüísticos—, permitió una comprensión más profunda de cómo los estudiantes universitarios ecuatorianos utilizan WhatsApp como herramienta de comunicación. En la primera dimensión, denominada "Variaciones lingüísticas", se identificaron un total de 13,521 casos, distribuidos en cuatro indicadores clave: repeticiones enfáticas, supresiones, grafemas no normativos y textismos léxicos.

En la tabla 8 se presentan estos indicadores con sus respectivas frecuencias. El primer indicador, "repeticiones enfáticas", abarca 2,399 palabras e imágenes, donde los emojis representan el 70.65% de los casos, es decir, 1,695 imágenes, mientras que las onomatopeyas constituyen el 29.35%,

equivalentes a 704 palabras. Esto sugiere que los emojis son una herramienta predominante para enfatizar emociones y sentimientos en las interacciones escritas de los estudiantes.

El segundo indicador, "supresiones", incluye 3,479 casos, con las palabras sin tilde ocupando el 39.15% (1,362 casos) y las abreviaciones representando el 30.44% (1,059 casos). Además, se encontraron 563 contracciones (16.18%) y 424 apócopes (12.19%), junto con 71 aféresis (2.04%). Aunque las supresiones, especialmente las palabras sin tilde y abreviaciones, son significativas, no llegan a dominar la totalidad de los casos.

El tercer indicador, "grafemas no normativos", comprende 4,928 palabras, donde los errores ortográficos son los más destacados, con un 61.81% (3,046 casos), mientras que el 38.19% restante (1,882 casos) corresponde al uso de signos por palabras. Este hallazgo refleja que los errores ortográficos son comunes entre los estudiantes al usar WhatsApp, lo cual podría estar relacionado con la informalidad del medio y la rapidez requerida en la comunicación.

Finalmente, en el cuarto indicador, "textismos léxicos", se identificaron 2,785 elementos, con una notable presencia de extranjerismos (8.87%), modismos (47.72%), onomatopeyas (25.28%), y en menor medida, diminutivos (5.95%), vulgarismos (5.1%) y neologismos (6.36%). Aunque la frecuencia de estos textismos léxicos es menor en comparación con los grafemas no normativos y las supresiones, su presencia destaca la adaptación y creatividad lingüística de los estudiantes en sus interacciones digitales. Por ejemplo, los modismos, que son expresiones específicas de ciertas regiones o grupos, son particularmente frecuentes, lo que sugiere un uso del lenguaje muy contextual y cargado de significados culturales en las conversaciones de WhatsApp. Los neologismos, aunque representan solo un 6.36%, son indicadores de la evolución lingüística en este entorno digital, mostrando cómo los estudiantes incorporan nuevas palabras y giros a su vocabulario cotidiano.

En conjunto, estos hallazgos reflejan cómo los estudiantes universitarios ecuatorianos adaptan su uso del lenguaje en plataformas digitales como WhatsApp, no solo para comunicarse de manera eficiente sino también para expresar identidad cultural y social dentro del entorno académico. Las variaciones lingüísticas identificadas subrayan la complejidad y riqueza del discurso digital, que aunque a menudo se aleja de la norma culta, cumple una función esencial en la dinámica comunicativa contemporánea.

Tabla 8. Dimensión Variaciones Lingüísticas

Indicador: Repeticiones Enfáticas

Ítem	Frecuencia	Porcentaje
Onomatopeya	704	29,35
Emojis	1695	70,65
Total	2399	100%

Indicador: Supresiones

Ítem	Frecuencia	Porcentaje
Abreviaciones	1059	30,44
Aféresis	71	2,04
Apócope	424	12,19
Contracción o crasis	563	16,18
Sin tilde	1362	39,15
Total	3479	100%

Cont. **Tabla 8.**

Indicador: Textismos Léxicos

Ítem	Frecuencia	Porcentaje
Acrónimo	0	0
Diminutivo	166	5,95
Extranjerismos	247	8,87
Interjecciones	20	0,72
Modismos	1329	47,72
Vulgarismo	142	5,1
Onomatopeyas	704	25,28
Neologismos	177	6,36
Total	2785	100%

Indicador: Grafemas no normativos

Ítem	Frecuencia	Porcentaje
Signos por palabras	1882	38,74
Error ortográfico	2976	61,26
Mayúsculas	0	0
Números	0	0
Total	4858	100%

Fuente: Cuestionario Sociodemográfico

Elaboración: Venegas (2021).

2.3.2. Dimensión: Elementos Paralingüísticos

En esta dimensión, se siguió el mismo procedimiento usado en la identificación de las variaciones lingüísticas, contando con unos indicadores e ítems previos. Los datos encontrados se reflejan en la tabla 9, que muestra un indicador denominado elementos multimodales, de los cuales se identificaron un total de 3,478 elementos. Dicho indicador está integrado por tres (3) ítems principales. El primero, relacionado con los gifs, que suma 11 elementos, lo cual representa el 0.32% de la muestra; el segundo ítem está asociado con los stickers, conformado por 1,772 elementos, representando el 50.95% del total y, por último, los emojis que componen el 48.73% de la muestra, con 1,695 elementos identificados.

Resulta indiscutible que la mayoría de los casos referidos en el corpus sobre los elementos multimodales está representado por el uso de stickers y emojis, entendiendo que estos se ubican en el teclado del móvil, donde hay una sección dedicada a Gifs, Stickers y Emojis. La sigla GIF alude a la expresión inglesa Graphics Interchange Format, traducible al español como Formato de Intercambio de Gráficos, y es ampliamente utilizada en las comunicaciones digitales actuales debido a su capacidad para transmitir mensajes complejos de manera rápida y efectiva (Cremades, Maqueda y Onieva, 2016).

Los emojis, por otro lado, son símbolos gráficos que se utilizan para expresar emociones, ideas o situaciones específicas en la comunicación escrita. En WhatsApp y otras aplicaciones, los emojis han evolucionado más allá de las simples 'caritas' hechas con signos de puntuación, asumiendo una gama amplia de expresiones gráficas que enriquecen la interacción digital. Estos emoticonos modernos incluyen representaciones visuales más detalladas, las cuales permiten a los usuarios añadir un tono emocional o énfasis en sus mensajes, lo que es esencial en una plataforma de comunicación donde la ausencia de elementos vocales y visuales puede llevar a malinterpretaciones (Velázquez, Rodríguez y Suing, 2018).

Los stickers, por su parte, son imágenes digitales que se pueden añadir a los mensajes de texto y que ofrecen muchas más opciones que los emoticonos tradicionales, permitiendo una mayor personalización y expresividad en la comunicación. Su uso en el entorno académico entre estudiantes universitarios ecuatorianos refleja la tendencia hacia una comunicación cada vez más visual y menos textual, en la que los elementos multimodales juegan un papel crucial para mantener la eficacia comunicativa en un contexto digital dinámico y diverso (Vela, 2020).

En resumen, los resultados obtenidos en esta dimensión subrayan el predominio de los stickers y emojis como recursos paralingüísticos fundamentales en las interacciones a través de WhatsApp entre los estudiantes universitarios ecuatorianos. Estos elementos multimodales no solo complementan la comunicación textual, sino que también refuerzan la intención del mensaje, ofreciendo una alternativa visual que, en muchos casos, es más efectiva para transmitir estados de ánimo, sentimientos o intenciones que el texto por sí solo no podría expresar con la misma claridad o impacto. En la tabla 9, se pueden apreciar los resultados obtenidos en la dimensión de elementos paralingüísticos, confirmando el uso generalizado de estos recursos en la comunicación académica digital.

Tabla 9. Dimensión Elementos Paralingüísticos
Indicador: Elementos Multimodales

Ítem	Frecuencia	Porcentaje
Gifs	11	0,32
Stickers	1772	50,95
Emojis	1695	48,73
Total	3478	100%

Fuente: Venegas (2021).

2.4. Segunda fase. Coocurrencias entre variaciones lingüísticas

El análisis de coocurrencias entre variaciones lingüísticas es una metodología que permite examinar cómo ciertos elementos lingüísticos tienden a aparecer juntos en un corpus de datos. En el contexto de la práctica discursiva de los estudiantes universitarios ecuatorianos, este análisis ofrece una visión detallada de cómo diferentes formas de lenguaje y elementos paralingüísticos interactúan entre sí en las conversaciones digitales, particularmente en plataformas como WhatsApp. La identificación de coocurrencias no solo revela patrones en el uso del lenguaje, sino que también proporciona insights sobre las normas implícitas que rigen la comunicación en entornos digitales.

En esta sección se explora la fase de análisis de coocurrencias entre variaciones lingüísticas y elementos paralingüísticos, identificados en el corpus de datos recolectado. Este proceso es esencial para entender las dinámicas subyacentes en la comunicación digital de los estudiantes y cómo estos patrones reflejan su adaptación a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en un entorno académico.

2.4.1. Proceso Metodológico del Análisis de Coocurrencias

El análisis de coocurrencias en esta investigación se realizó utilizando la herramienta Atlas.ti, que permite la codificación y posterior análisis de textos cualitativos. Los ítems analizados, que corresponden a las distintas variaciones lingüísticas y elementos paralingüísticos, se etiquetaron como códigos dentro de este software. En total, se identificaron 19 códigos, aunque solo 17 de ellos presentaron alguna forma de coocurrencia significativa.

El concepto de coocurrencia, en este caso, se refiere al fenómeno en el cual dos o más variaciones lingüísticas aparecen juntas dentro de una unidad superior de análisis, como un mensaje de texto o una secuencia de conversación. La frecuencia con la que estos códigos aparecen juntos y el coeficiente de coocurrencia calculado entre ellos proporciona una medida de la intensidad y la relevancia de su relación.

2.4.2. Coocurrencias Significativas entre Variaciones Lingüísticas

El análisis reveló varias coocurrencias significativas entre los diferentes códigos analizados. Una de las coocurrencias más destacadas fue la que se dio entre los códigos de emojis y stickers, que presentó un total de 1708 coocurrencias con un coeficiente de 0.97. Esta alta coocurrencia indica que estos dos elementos paralingüísticos tienden a usarse juntos en la comunicación digital de los estudiantes, lo cual sugiere que ambos cumplen funciones complementarias en la expresión de emociones y actitudes dentro de las conversaciones. Los emojis, como representaciones gráficas simples, y los stickers, que pueden ser más elaborados y contextualmente específicos, se combinan para enriquecer el discurso, aportando matices que el texto solo no podría transmitir.

Otra coocurrencia altamente significativa fue la que se presentó entre emojis y signos por palabras, con 1707 coocurrencias y un coeficiente de 0.91. Esta relación pone de manifiesto la frecuencia con que los estudiantes sustituyen o complementan palabras con signos y emojis, lo que revela una tendencia hacia la economía lingüística y la expresión gráfica en la comunicación digital. Los emojis y signos por palabras permiten a los estudiantes comunicar ideas complejas o estados emocionales con mayor rapidez y menos esfuerzo textual, lo que es particularmente valioso en un contexto donde la velocidad de respuesta es crucial.

Además, se observó una coocurrencia significativa entre stickers y signos por palabras, con un total de 1708 coocurrencias y un coeficiente de 0.88. Esta combinación refleja un patrón similar al de los

emojis, donde los stickers no solo acompañan el texto sino que a menudo lo reemplazan. En contextos donde los estudiantes buscan expresar algo de manera rápida, o donde el tono visual es preferido sobre la palabra escrita, los stickers emergen como una herramienta comunicativa poderosa.

Otra coocurrencia interesante fue la identificada entre extranjerismos y neologismos, que presentó 171 coocurrencias con un coeficiente de 0.68. Esta relación sugiere que los estudiantes universitarios ecuatorianos no solo adoptan términos extranjeros con frecuencia, sino que también los combinan con neologismos para crear nuevas formas de expresión que reflejan tanto su exposición a culturas globales como su creatividad lingüística. Esta tendencia podría estar influenciada por la constante interacción con contenidos en otros idiomas, especialmente en inglés, y por la necesidad de adaptarse a nuevas realidades sociales y tecnológicas que requieren de un vocabulario innovador.

2.4.2. Coocurrencias Moderadas y Bajas entre Variaciones Lingüísticas

El análisis también reveló coocurrencias moderadas entre otros códigos. Por ejemplo, se encontró que errores ortográficos y sin tilde presentaron 1384 coocurrencias con un coeficiente de 0.48. Este hallazgo indica que las omisiones de tildes a menudo van acompañadas de otros tipos de errores ortográficos, lo que podría sugerir un patrón de descuido o una tendencia a la simplificación extrema en la escritura digital. Este fenómeno es común en plataformas como WhatsApp, donde la rapidez y la informalidad de la comunicación pueden llevar a una menor adherencia a las normas ortográficas estándar.

Asimismo, errores ortográficos y abreviaciones presentaron 1107 coocurrencias, con un coeficiente de 0.38. Esta coocurrencia moderada sugiere que los estudiantes que tienden a abreviar también son propensos a cometer errores ortográficos. La combinación de estos dos elementos puede estar relacionada con la búsqueda de eficiencia y brevedad en la comunicación digital, aunque a expensas de la precisión lingüística.

Por otro lado, se encontraron coocurrencias de bajo coeficiente entre códigos como contracción o crasis y errores ortográficos, con 574 casos y un coeficiente de 0.19. Este tipo de coocurrencias, aunque menos frecuentes, son indicativas de la variedad de estrategias lingüísticas que los estudiantes emplean para simplificar y acelerar su escritura digital. En estos casos, la presencia de contracciones y crasis podría ser una señal de cómo los estudiantes adaptan las normas lingüísticas para ajustarse a las exigencias de la comunicación en tiempo real.

Asimismo, extranjerismos y modismos mostraron 249 coocurrencias, con un coeficiente de 0.19. Esta baja coocurrencia sugiere que, aunque los estudiantes utilizan términos extranjeros y modismos, no suelen combinarlos con frecuencia en una misma unidad de texto. Sin embargo, su presencia, aunque discreta, refleja la influencia de diferentes fuentes culturales y lingüísticas en la construcción de su discurso digital.

Por último, los modismos también evidenciaron una baja coocurrencia con neologismos, presentando 171 coocurrencias y un coeficiente de 0.13. Aunque modismos y neologismos son ambos indicadores de creatividad lingüística y adaptación cultural, su baja coocurrencia indica que estos elementos suelen emplearse en contextos distintos o que cumplen funciones comunicativas diferentes dentro del discurso digital de los estudiantes.

2.4.3. Significado de las Coocurrencias en el Contexto de la Comunicación Digital

El análisis de coocurrencias proporciona una comprensión más profunda de cómo los estudiantes universitarios ecuatorianos utilizan el lenguaje en sus interacciones digitales. Las altas coocurrencias entre emojis, stickers y signos por palabras, por ejemplo, revelan una tendencia hacia la visualización y simplificación de la comunicación, donde el texto tradicional se complementa o reemplaza por representaciones gráficas. Este fenómeno es representativo de una generación que ha crecido en un entorno digital donde la comunicación visual es tan importante como la verbal.

Por otro lado, las coocurrencias moderadas y bajas, como las encontradas entre errores ortográficos y abreviaciones, subrayan las tensiones entre la necesidad de rapidez y la precisión lingüística. En un contexto académico, donde se espera que los estudiantes dominen la norma estándar de la lengua, estos hallazgos pueden plantear preguntas sobre cómo la comunicación digital influye en las habilidades de escritura formal y cómo se podría abordar este desafío en el ámbito educativo.

2.4.4. Implicaciones Pedagógicas y Futuras Investigaciones

Las implicaciones pedagógicas de estos hallazgos son significativas. La tendencia a utilizar variaciones lingüísticas que se desvían de la norma estándar, como los errores ortográficos y las abreviaciones, sugiere la necesidad de reforzar la enseñanza de la ortografía y la gramática en el contexto de la educación superior. Sin embargo, también es importante reconocer el valor comunicativo de los elementos multimodales y las innovaciones lingüísticas, como los neologismos y extranjerismos, que reflejan la creatividad y adaptabilidad de los estudiantes.

En futuras investigaciones, sería interesante explorar cómo estas tendencias varían según diferentes variables demográficas, como el género, la edad, o la carrera académica. También sería valioso investigar cómo estos patrones de coocurrencias lingüísticas se comparan con los de otras plataformas digitales, como las redes sociales o los foros académicos, para comprender mejor el impacto de diferentes contextos digitales en la evolución del lenguaje.

Además, considerando el creciente uso de inteligencia artificial y algoritmos de aprendizaje automático en la comunicación digital, futuros estudios podrían examinar cómo estas tecnologías influyen en las coocurrencias lingüísticas y cómo los estudiantes interactúan con estas herramientas en su vida académica y personal.

El análisis de coocurrencias entre variaciones lingüísticas en la práctica discursiva de los estudiantes universitarios ecuatorianos revela patrones complejos y significativos que reflejan tanto la adaptación al entorno digital como los desafíos inherentes a la comunicación en este nuevo medio. Las altas coocurrencias entre emojis, stickers y signos por palabras demuestran una tendencia hacia la visualización y la simplificación en la comunicación digital, mientras que las coocurrencias moderadas y bajas resaltan las tensiones entre la necesidad de rapidez y la precisión lingüística.

Estos hallazgos subrayan la importancia de abordar estas tendencias en el contexto educativo, no solo para reforzar las habilidades de escritura formal, sino también para reconocer y valorar las nuevas formas de comunicación que están emergiendo en la era digital. En última instancia, la comprensión de estas coocurrencias lingüísticas proporciona una base sólida para desarrollar estrategias pedagógicas que respondan a las necesidades de los estudiantes y las demandas del entorno digital en constante evolución.

2.5. Segunda fase. Coocurrencias entre variaciones lingüísticas

Las variaciones lingüísticas encontradas en el estudio fueron sometidas a un proceso analítico que permitió identificar la existencia de coocurrencias, es decir, el uso conjunto de dos o más unidades léxicas dentro de una unidad superior de análisis, en este caso, entre las distintas variaciones lingüísticas presentes en la comunicación escrita de los estudiantes universitarios ecuatorianos a través de WhatsApp. Este enfoque es particularmente relevante en el contexto académico, ya que revela patrones de uso que reflejan cómo los estudiantes integran diferentes elementos lingüísticos y paralingüísticos para optimizar la comunicación en entornos digitales, ajustándose a las demandas de inmediatez y brevedad típicas de las plataformas de mensajería instantánea.

Los ítems identificados, que son las distintas variaciones lingüísticas y los elementos paralingüísticos trabajados y que se distinguen dentro del software Atlas.ti como códigos, sumaron un total de 19. Sin embargo, al entrecruzarse en la búsqueda de coocurrencias, solo 17 de ellos exhibieron alguna forma de coocurrencia significativa, dejando fuera los códigos de acrónimos y mayúsculas, dado que no registraron casos relevantes en el corpus analizado. Estos hallazgos son fundamentales para comprender cómo los estudiantes universitarios ecuatorianos manipulan y adaptan la lengua en sus interacciones cotidianas, lo cual tiene implicaciones directas en su desempeño académico y en la forma en que la educación superior aborda la enseñanza de competencias lingüísticas en la era digital.

Como puede observarse en la tabla 10, el código de emojis reflejó 1708 coocurrencias con stickers, lo que sugiere una fuerte tendencia a combinar estos elementos visuales en las conversaciones, con un coeficiente de coocurrencia de 0,97, lo que se considera altamente significativo. Además, los emojis también reflejan 1707 coocurrencias con signos por palabras, con un coeficiente de 0,91, lo que refuerza la idea de que estos estudiantes recurren frecuentemente a estos elementos para enriquecer y matizar sus mensajes escritos. Este uso refleja una adaptación creativa y funcional del lenguaje, donde los elementos visuales suplen la ausencia de comunicación no verbal propia de la interacción cara a cara, lo que es crucial en un entorno académico donde la claridad y la efectividad comunicativa son esenciales.

Otra coocurrencia altamente significativa es la que ocurre entre el código stickers y signos por palabras, con 1708 coocurrencias y un coeficiente de 0,88, lo que subraya cómo estos recursos se combinan para crear mensajes más completos y expresivos. Además, los extranjerismos con los neologismos muestran 171 coocurrencias, reflejando un coeficiente de 0,68. Este dato es particularmente interesante en el contexto académico, ya que muestra cómo los estudiantes integran nuevos términos y adaptaciones lingüísticas, lo cual puede influir en la evolución del lenguaje y en la forma en que se enseñan y evalúan las competencias lingüísticas en la universidad.

En cuanto a las coocurrencias moderadas, los códigos error ortográfico con el código sin tilde evidencian 1384 coocurrencias, con un coeficiente de 0,48. Además, el código error ortográfico tiene 1107 coocurrencias con abreviaciones, representando un coeficiente de 0,38. Estos hallazgos son indicativos de cómo los estudiantes, conscientes o no, priorizan la velocidad y la eficiencia en su escritura digital, lo cual puede tener implicaciones en su rendimiento académico y en la preservación de la norma culta en contextos formales.

Otras coocurrencias de bajo coeficiente, aunque más frecuentes, incluyen los 574 casos entre los códigos contracción o crasis y error ortográfico; así como los extranjerismos que presentan 249 coocurrencias con modismos, lo cual representa un coeficiente de coocurrencia de 0,19 para cada relación. Estas coocurrencias, aunque bajas, indican que ciertos patrones de simplificación y adaptación lingüística son comunes en el discurso digital de los estudiantes, lo que puede reflejar una tendencia hacia una comunicación más eficiente, pero también menos apegada a las normas formales del idioma.

Finalmente, los códigos abreviaciones, aféresis, apócope, contracción o crasis, diminutivos, error ortográfico, extranjerismos, interjección, modismos y vulgarismos reflejan entre sí coeficientes de coocurrencia menores a 0.1, por lo tanto, resultan de poca significación o nulos en términos de análisis. A pesar de ello, la presencia de estas coocurrencias, aunque baja, sugiere la existencia de un nivel subyacente de complejidad en la forma en que los estudiantes integran y manipulan diferentes elementos lingüísticos en sus prácticas comunicativas cotidianas. A continuación, en la tabla 10 se pueden observar las coocurrencias entre códigos descritas anteriormente.

Tabla 10. Tabla de Coocurrencias entre Códigos

Nivel de Coocurrencia	Coeficiente
Bajo	0.01- 0.33
Moderado	0.34-.066
Alto	0.67 -1.00

Fuente: Tabla de coocurrencias creada con Atlas ti

CAPÍTULO III

Una Mirada Analítica del Estudiante Universitario Ecuatoriano

3. Discusión de los Resultados

3.1. Consideraciones generales en torno a la caracterización de los estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias Humanas y Educación de la Universidad Técnica de Cotopaxi

La sistematización de los resultados, presentada en el capítulo anterior, permite destacar algunos rasgos característicos de los estudiantes universitarios ecuatorianos de la Facultad de Ciencias Humanas y Educación de la Universidad Técnica de Cotopaxi, en relación con el impacto de las nuevas tecnologías de la información en su práctica discursiva. Este análisis contextual se enmarca en un entorno educativo en el que la tecnología ha permeado diversas esferas de la vida cotidiana y académica.

En este contexto, la era posmoderna ha evidenciado cambios significativos en la dinámica social y comunicativa de las diferentes generaciones, incluyendo a los llamados baby boomers, la generación X, la generación Y (también conocida como Millennials), y la generación Z (centennials). Cada una de estas generaciones ha sido marcada por acontecimientos sociales, económicos y tecnológicos que han definido sus actitudes y comportamientos en distintos ámbitos, como el social, político, educativo y cultural (Karsten, Stephanie y Rafael, 2012).

Los estudiantes universitarios actuales, en su mayoría pertenecientes a la generación Millennial, han crecido rodeados de tecnología, particularmente del internet y de plataformas digitales que han transformado radicalmente sus formas de interactuar. Esto ha ampliado el impacto de la tecnología en múltiples aspectos de su vida cotidiana, desde la socialización hasta la educación. De manera similar, los dispositivos electrónicos se han convertido en herramientas indispensables para estos estudiantes, quienes dependen de ellos no solo para socializar, sino también para su aprendizaje y desarrollo académico (Ericsson Mobility Report, 2020).

El entorno digital en el que se desenvuelven estos estudiantes universitarios está marcado por un flujo constante de información las 24 horas del día, lo que implica que están en un proceso continuo de adquisición de conocimientos. Esto los convierte en individuos altamente dependientes de los dispositivos móviles, que utilizan como medios principales de interacción social y académica, lo que ha generado nuevas dinámicas en la educación superior (Datum y la red WIN, 2016).

Al respecto, Karsten, Stephanie y Rafael (2012) señalan que los estudiantes universitarios de esta generación han desarrollado una mentalidad hiperconectada, que privilegia el acceso rápido y

aleatorio a la información. Esta mentalidad ha dado lugar al fin de los monopolios del conocimiento, en el sentido de que ya no existe una única fuente de autoridad sobre el saber. En lugar de ello, los estudiantes construyen su conocimiento a través de múltiples fuentes y canales, adaptándose a un entorno de información globalizada y descentralizada (Karsten, Stephanie y Rafael, 2012).

En el contexto ecuatoriano, como en muchos otros países de América Latina, los estudiantes universitarios han experimentado transformaciones significativas en sus hábitos de consumo tecnológico. Informes como el *Mobility Report* de Ericsson y estudios realizados por Datum y la red WIN sobre los Millennials en Latinoamérica (2016), reflejan cómo el uso de dispositivos móviles ha redefinido la vida de los jóvenes ecuatorianos (Ericsson Mobility Report, 2020; Datum y la red WIN, 2016). Estos dispositivos, que les permiten estar siempre conectados, han facilitado la creación de una vida completamente móvil, en la que actividades cotidianas como hablar, estudiar y socializar se realizan a través de plataformas digitales.

Este "life mobile style" ha impactado de manera profunda en el entorno universitario, transformando tanto el comportamiento social como individual de los estudiantes. En la Facultad de Ciencias Humanas y Educación de la Universidad Técnica de Cotopaxi, se ha observado un cambio notable en las pautas de consumo y en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), tanto a nivel personal como académico (Plan Nacional de Telecomunicaciones y Tecnologías de la Información y Comunicación, 2016-2021). Estas tecnologías han facilitado no solo la comunicación, sino también la organización de las actividades académicas y la colaboración entre estudiantes y profesores.

Además del impacto en la comunicación, las TIC han influido en la forma en que los estudiantes universitarios ecuatorianos perciben y se enfrentan a los retos del entorno académico. Las herramientas digitales han permitido una mayor flexibilidad en el aprendizaje, fomentando el trabajo colaborativo y la autoorganización entre los estudiantes (Gómez, Venegas y Mena, 2020). Sin embargo, esta dependencia de la tecnología también ha planteado desafíos en términos de atención y concentración, ya que la constante conectividad puede llevar a distracciones y a una fragmentación del tiempo dedicado al estudio.

Asimismo, los estudios muestran que la difusión de la información a través de las TIC ha alterado los procesos de comunicación, tanto escrita como oral. Los estudiantes han adoptado nuevas formas de expresarse, caracterizadas por un uso intensivo de abreviaciones, emoticones y otros elementos

multimodales que reflejan la influencia de las plataformas digitales en su discurso (Gómez, Venegas y Mena, 2020). Estas transformaciones en el lenguaje no solo son evidentes en las interacciones informales, sino que también se han trasladado a la esfera académica, donde los estudiantes emplean un estilo de comunicación más dinámico y flexible.

Uno de los hallazgos más importantes de este estudio es la identificación de las variaciones lingüísticas que los estudiantes universitarios utilizan en sus interacciones digitales, particularmente en el uso de WhatsApp. Estas variaciones incluyen el uso de repeticiones enfáticas, supresiones, grafemas no normativos y textismos léxicos, que han dado lugar a un nuevo estilo de vocabulario que es común entre los estudiantes (Gómez, Venegas y Mena, 2020). Este vocabulario refleja la influencia de la jerga local y de las raíces culturales de los estudiantes, lo que subraya la importancia de la identidad regional en la construcción de su discurso.

3.2. Discusión sobre los resultados obtenidos en el estudio de los jóvenes universitarios ecuatorianos de la Facultad de Ciencias Humanas y Educación de la Universidad Técnica de Cotopaxi

El análisis de los resultados obtenidos en este estudio se centra en la caracterización de los estudiantes universitarios ecuatorianos de la Facultad de Ciencias Humanas y Educación de la Universidad Técnica de Cotopaxi, particularmente en lo que respecta a sus aspectos sociodemográficos, preferencias y comportamientos en redes sociales. Este análisis permite comprender mejor cómo los estudiantes interactúan con las TIC y cómo estas herramientas han influido en su desarrollo académico y personal (Ruiz, 2017; Gómez del Castillo, 2017).

3.2.1. Aspectos sociodemográficos: Una mirada a la diversidad

La caracterización sociodemográfica de los estudiantes es fundamental para entender el contexto en el que se desarrollan sus prácticas discursivas y su interacción con las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). El perfil sociodemográfico revela una población mayoritariamente joven, con un rango de edad que se ubica principalmente entre los 18 y los 25 años, lo cual es consistente con la definición de Millennials, un grupo generacional que ha crecido en un mundo donde la tecnología es omnipresente. Este grupo, además, se distingue por una amplia diversidad en términos de género, lugar de residencia y situación laboral.

En cuanto al género, se observó una ligera preponderancia de estudiantes femeninas sobre los masculinos. Este dato es relevante porque refleja una tendencia global en la que las mujeres están alcanzando niveles educativos superiores en muchas partes del mundo, incluyendo América Latina. Sin embargo, la diferencia no es sustancial, lo que sugiere una paridad de género en el acceso a la educación superior en esta institución.

El lugar de residencia también es un factor importante a considerar. La mayoría de los estudiantes provienen de áreas urbanas, lo cual puede estar relacionado con el acceso a mejores recursos educativos y tecnológicos. Sin embargo, un porcentaje significativo de estudiantes proviene de áreas rurales, lo que indica que la Universidad Técnica de Cotopaxi atrae a una población diversa en términos geográficos. Esta diversidad geográfica puede influir en el acceso y uso de las TIC, ya que los estudiantes de áreas rurales podrían enfrentar mayores desafíos en términos de conectividad y recursos tecnológicos, lo que a su vez puede afectar su experiencia académica y su interacción en las redes sociales.

La situación laboral de los estudiantes también ofrece una perspectiva interesante sobre su perfil. Muchos de ellos combinan sus estudios con algún tipo de actividad laboral, lo que refleja la necesidad de equilibrar el trabajo y la educación. Este fenómeno es común en países en desarrollo, donde los estudiantes a menudo necesitan trabajar para financiar sus estudios. La carga adicional de trabajo puede influir en cómo estos estudiantes utilizan las TIC, ya que podrían depender más de las tecnologías móviles para gestionar sus actividades académicas y laborales de manera eficiente.

3.2.2. Preferencias en el uso de redes sociales: El predominio de WhatsApp

El análisis de las preferencias de los estudiantes en el uso de redes sociales destaca el predominio de WhatsApp como la plataforma más utilizada. Esta preferencia es consistente con las tendencias globales, donde WhatsApp se ha consolidado como una herramienta clave para la comunicación instantánea, especialmente en contextos donde el acceso a Internet móvil es más común que las conexiones fijas.

WhatsApp no solo se utiliza para la comunicación social, sino que también ha adquirido un papel central en la organización de actividades académicas. Los estudiantes lo utilizan para formar grupos de estudio, compartir materiales educativos, coordinar tareas y mantenerse en contacto con sus compañeros y profesores. Este uso multifacético de WhatsApp destaca su flexibilidad y su capacidad para adaptarse a diferentes contextos de comunicación, desde lo personal hasta lo académico.

La popularidad de WhatsApp entre los estudiantes también puede estar relacionada con su facilidad de uso y la posibilidad de enviar mensajes de forma rápida y económica. Además, la posibilidad de enviar mensajes de voz, imágenes, videos y documentos amplía las posibilidades de comunicación, lo que lo convierte en una herramienta integral para los estudiantes universitarios.

Sin embargo, la dependencia de WhatsApp también plantea ciertos desafíos. La inmediatez de la comunicación puede generar una presión constante para responder rápidamente, lo que podría afectar la concentración y el enfoque en actividades académicas más profundas. Además, el uso intensivo de esta plataforma podría limitar la interacción cara a cara, lo que es esencial para el desarrollo de habilidades sociales y de comunicación más complejas.

3.2.3. Comportamientos en redes sociales: Entre la conectividad y la desconexión

El comportamiento de los estudiantes en las redes sociales refleja una fuerte tendencia hacia la hiperconectividad. Los datos sugieren que muchos estudiantes pasan varias horas al día en redes sociales, con WhatsApp siendo la más utilizada, seguida de otras plataformas como Facebook e Instagram. Esta alta conectividad tiene implicaciones tanto positivas como negativas para los estudiantes.

Por un lado, la conectividad constante permite a los estudiantes estar al tanto de la información relevante, mantenerse en contacto con sus compañeros y acceder rápidamente a los recursos educativos. Esto es especialmente importante en un contexto académico, donde la colaboración y la rápida difusión de información pueden mejorar el rendimiento académico.

Por otro lado, la iperconectividad también puede llevar a la sobrecarga de información y a la distracción. Los estudiantes pueden sentirse abrumados por la cantidad de mensajes y notificaciones que reciben a diario, lo que puede interferir con su capacidad para concentrarse en tareas académicas más exigentes. Además, el uso intensivo de redes sociales puede afectar la calidad del sueño y el bienestar general, ya que los estudiantes pueden tener dificultades para desconectarse de sus dispositivos, incluso durante la noche.

Otro aspecto relevante es cómo los estudiantes gestionan su identidad en las redes sociales. En plataformas como WhatsApp y Facebook, los estudiantes a menudo presentan versiones cuidadosamente curadas de sí mismos, lo que puede generar una disonancia entre su identidad en línea y su identidad en el mundo real. Este fenómeno puede tener implicaciones psicológicas, ya que

los estudiantes pueden sentir la presión de mantener una imagen idealizada en las redes sociales, lo que a su vez puede afectar su autoestima y bienestar emocional.

3.2.4. Influencia de las TIC en el desarrollo académico

La integración de las TIC en la vida académica de los estudiantes de la Universidad Técnica de Cotopaxi es evidente y multifacética. Estas tecnologías han transformado no solo la forma en que los estudiantes acceden a la información, sino también cómo se comunican y colaboran en sus estudios. WhatsApp, como se ha mencionado, se ha convertido en una herramienta indispensable para la organización y gestión de las tareas académicas.

Las TIC también han facilitado el acceso a una vasta cantidad de recursos educativos en línea. Los estudiantes pueden acceder a libros electrónicos, artículos académicos, tutoriales en video y otros materiales educativos de manera rápida y eficiente. Esto no solo enriquece su proceso de aprendizaje, sino que también les permite desarrollar habilidades autodidactas, lo que es crucial en un entorno académico que valora la independencia y la proactividad.

Sin embargo, la dependencia de las TIC también plantea ciertos desafíos para el desarrollo académico. Uno de los principales problemas es la distracción. Con el acceso constante a las redes sociales y otras plataformas de entretenimiento, los estudiantes pueden tener dificultades para mantenerse enfocados en sus estudios. La multitarea, donde los estudiantes intentan realizar varias actividades a la vez, como estudiar mientras revisan sus redes sociales, puede llevar a una disminución en la calidad del aprendizaje y en la retención de la información.

Otro desafío es la sobrecarga de información. Con la cantidad de recursos disponibles en línea, los estudiantes pueden sentirse abrumados al tratar de filtrar y seleccionar la información más relevante para sus estudios. Esto puede llevar a la procrastinación, donde los estudiantes posponen sus tareas académicas debido a la cantidad de información que deben procesar.

3.2.5. Impacto en el desarrollo personal y social

El uso intensivo de las TIC y las redes sociales también tiene un impacto significativo en el desarrollo personal y social de los estudiantes. Por un lado, las TIC han ampliado las oportunidades de socialización, permitiendo a los estudiantes mantenerse en contacto con amigos y familiares, incluso a larga distancia. Las redes sociales también ofrecen una plataforma para que los estudiantes

expresen sus opiniones, compartan sus logros y se conecten con personas que comparten intereses similares.

Por otro lado, la dependencia de las redes sociales puede afectar las relaciones interpersonales en la vida real. Los estudiantes pueden llegar a priorizar las interacciones en línea sobre las interacciones cara a cara, lo que puede llevar a un aislamiento social y a una disminución en la calidad de las relaciones personales. Además, la constante exposición a las vidas aparentemente perfectas de otros en las redes sociales puede generar sentimientos de envidia, insatisfacción y ansiedad.

El uso de las TIC también puede influir en el desarrollo de la identidad de los estudiantes. En un entorno digital, los estudiantes tienen la oportunidad de explorar y expresar diferentes aspectos de su identidad. Sin embargo, la presión para conformarse a las normas sociales en línea puede limitar esta exploración y llevar a una identidad fragmentada o superficial. Además, la presencia constante en las redes sociales puede generar una dependencia emocional, donde los estudiantes buscan validación y aceptación a través de los "me gusta" y los comentarios.

3.2.6. Descripción del perfil de los estudiantes universitarios en los aspectos sociodemográficos, preferencias y comportamientos en redes sociales

El primer objetivo del estudio era establecer los rasgos de los estudiantes universitarios encuestados en relación con los aspectos más importantes que definen su perfil sociodemográfico. En función de los resultados obtenidos, se pudo identificar que la mayoría de los estudiantes se encuentra en un rango de edad entre los 25 y 40 años, lo que coincide con la caracterización general de la generación Millennial (DeVaney, 2015). Este grupo representa una parte significativa de la población universitaria en Ecuador, lo que subraya la importancia de adaptar las estrategias educativas para satisfacer sus necesidades y expectativas (Ruiz, 2017).

En términos de preferencias y comportamientos en redes sociales, WhatsApp se destacó como la plataforma más utilizada por los estudiantes, lo que subraya su importancia en la vida diaria de los jóvenes ecuatorianos. Esta aplicación no solo se utiliza para la comunicación personal, sino que también juega un papel crucial en la organización de las actividades académicas, facilitando la coordinación entre estudiantes y profesores (Gómez, Venegas y Mena, 2020). Además, la mayoría de los estudiantes accede a internet desde su hogar, lo que refleja la importancia de la conectividad en el entorno educativo actual (Encuesta Nacional de Empleo, 2019).

Los resultados de este estudio proporcionan una visión detallada de las características sociodemográficas, preferencias y comportamientos en redes sociales de los estudiantes universitarios ecuatorianos. Estos hallazgos son esenciales para comprender cómo las TIC están redefiniendo las prácticas educativas en la universidad y para identificar las oportunidades y desafíos que estas tecnologías presentan para la educación superior en Ecuador (García, 2017; Bergerman y Tantalean, 2016) En función de los resultados obtenidos a través del análisis estadístico correspondiente, se pudo precisar que el perfil sociodemográfico se resume en un rango de edad entre los 25 y 40 años, al concentrar el 88,07% de los encuestados. Por debajo de los 25 años, es decir, entre 24 y 21 años, se encontró el 5,50%, y entre 20 y 18 años se ubicó solo el 6,42%. De ahí que los participantes en el estudio se confirman como Millennials, al tener una edad que para el 2020 oscila entre los 18 y 40 años, lo que significa que nacieron entre 1981 y 2002, correspondiendo a lo señalado por DeVaney (2015), quien afirma que la generación Millennials abarca a los nacidos entre 1980 y 2002 (DeVaney, 2015).

De manera que el perfil sociodemográfico de los encuestados responde a la generación Millennials, la cual representa gran interés para el mundo empresarial, académico y profesional. Según Ruiz (2017), existe una preocupación creciente por entender su comportamiento particular, ya que este grupo supondrá el 75% de la fuerza laboral del mundo en el año 2025 y constituye ya el principal segmento de consumidores del planeta. Desde este punto de vista, existe una gran oportunidad en todos los niveles para aprovechar las ventajas de su presencia en redes sociales, creando un vínculo en diferentes escenarios, especialmente en el ámbito del marketing (Ruiz, 2017).

Sin embargo, la literatura sobre la generación Millennials, redes sociales y marca sugiere que hay una brecha en el conocimiento a la hora de alcanzar a esta generación. Prueba de ello es que muchas organizaciones en el plano comercial fallan al momento de construir relaciones con este público a través de los nuevos canales de comunicación. A nivel académico, muchas universidades continúan aferradas a un currículo tradicional, sin hacer transformaciones que respondan a las exigencias de dicha generación (Fuentes y Vidales, 2011; Bergerman y Tantalean, 2016; Bernal, 2017; García, 2017; Agreda, Hinojo y Aznar, 2016).

Otro indicador del perfil se corresponde con el género, en cuyo caso se encontró que más de la mitad de los estudiantes, es decir, el 59%, se identificaron con el género masculino. Asimismo, la mayoría de los encuestados (78%) manifestó que vive en un ambiente urbano, y menos de un tercio indicó que su lugar de residencia es el sector rural. Ambos indicadores coinciden con los resultados de

Novella y otros (2018), quienes estudiaron una muestra de Millennials en Paraguay, donde el 51% se identificó con el género masculino, y el 65% indicó que vivían en el sector metropolitano (Novella et al., 2018). La situación laboral como rasgo del perfil arrojó que casi la totalidad de los encuestados se dedicaba exclusivamente a estudiar, resultados que coinciden con el estudio de Gómez del Castillo (2017). Sin embargo, resulta curioso que, aunque la mayoría de los encuestados tienen más de 25 años, prevalezca la condición de dedicarse solo al estudio. Se podría esperar que un mayor número de ellos trabajara y estudiara simultáneamente, como señalan los hallazgos de Novella y otros (2018), quienes encontraron en América Latina que el 41% de los jóvenes menores de 25 años se dedicaba exclusivamente a estudiar, mientras que el 21% trabajaba y el 17% trabajaba y estudiaba (Gómez del Castillo, 2017; Novella et al., 2018).

Es importante destacar que, en el plano laboral, la generación de los Millennials prefiere abordar trabajos donde se requiere una alta tecnología de comunicación e información, lo que determina profundamente su comportamiento. Estos jóvenes son considerados “nativos digitales” y usan las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) de forma natural. Quieren estar permanentemente conectados y confían en la tecnología para comunicarse con el mundo, dado que han crecido paralelamente con el avance de internet, las redes sociales y la globalización (Garzón, 2017; Guzmán, 2015; Calero, 2014; Cabero, 1998).

Esta generación identifica el uso de la tecnología como el elemento que más la diferencia de otras generaciones. Tienen la capacidad de hacer varias cosas a la vez, son adictos al móvil y sienten la necesidad de una constante conectividad. Reciben un enorme flujo de información de forma continua y usan sus dispositivos móviles para casi todo, desde desarrollar sus relaciones sociales hasta encontrar un trabajo o mantenerse informados sobre productos y servicios. Por tanto, el mundo laboral se enmarca en el uso de las TIC como fundamento para el desarrollo profesional de esta generación (Gómez y Gómez del Castillo, 2015; Yus, 2010). Además, se encontró que solo un cuarto de los encuestados vive solo, mientras que los demás viven con sus padres, algún familiar o amigos, lo que refleja una dependencia familiar. Esta tendencia puede explicarse porque la mayoría se declaró como “estudiante”, o debido a la incidencia de la pandemia en el mercado laboral de América Latina, pues, según el BID (2021), “durante junio de 2020, la región alcanzó la mayor caída del empleo registrada tras el comienzo de la pandemia, superando el 14% del empleo (más de 31 millones)” (BID, 2021).

La dependencia familiar se muestra también en lo mencionado por IPSOS (2018), al revelar que el 52% de los Millennials peruanos aún viven con sus padres. La segunda dimensión estudiada fue la de preferencias de uso de redes sociales entre los Millennials ecuatorianos participantes en la investigación. El indicador de acceso a internet mostró que más de dos terceras partes de los estudiantes se conectan desde su casa y con datos móviles, un promedio mayor al nacional en comparación con el 45,5% señalado por los datos de la Encuesta Nacional de Empleo (2019) (IPSOS, 2018; Encuesta Nacional de Empleo, 2019).

En cuanto a la red social de preferencia, entre las múltiples opciones de respuesta que tenían los encuestados, la totalidad indicó que WhatsApp era la más usada, seguida de Messenger y Facebook. Estos resultados coinciden con el estudio de Fondevila y otros (2019), quienes encontraron en una muestra de jóvenes universitarios españoles que WhatsApp era la forma preferida para comunicarse, con un 92% de preferencia, seguida por Facebook Messenger. Aunque WhatsApp es una aplicación de mensajería, López y Castro (2019) precisan que también es usada con fines académicos por el 42,1% de estudiantes universitarios ecuatorianos (Fondevila et al., 2019; López y Castro, 2019)

Tabla 11. Resumen variaciones lingüísticas

Dimensión	Categoría	N.º de casos	Porcentaje
Variaciones lingüísticas	Repeticiones enfáticas	2399	14,11%
	Supresiones	3479	20,47%
	Grafemas no normativos	4858	28,58%
	Textismos léxicos	2785	16,38%
Elementos Paralingüísticos	Elementos multimodales	3478	20,46%
Total	**N de casos**	16999	100%

Fuente: Venegas (2021).

Sobre las repeticiones enfáticas de onomatopeyas y emojis, se muestran algunos casos reflejados en el corpus. A modo de ejemplo, se presentan en la tabla 28 fragmentos de las conversaciones, donde se evidencia el uso repetido de onomatopeyas y emojis, aunque con una frecuencia de aparición baja. Este hallazgo contrasta con lo expuesto por Gómez y Gómez del Castillo (2015), quienes, en su estudio con universitarios, encontraron que las repeticiones enfáticas son rasgos más comunes en los mensajes de texto, destacándose la repetición de grafemas finales en palabras y, en menor medida, las repeticiones de interjecciones y onomatopeyas (Gómez y Gómez del Castillo, 2015).

Cabe aclarar que los grafemas en el español, cuya escritura fonémica es de carácter alfabético (aunque no perfecto), establecen un sistema gráfico que se encuadra dentro de los derivados de los alfabetos greco-latinos. Por tanto, los signos visibles que constituyen la escritura son entendidos como grafemas, representando a las unidades del sistema fonológico o los fonemas, según lo proponen Renkema (1999), Pietrosemoli y Domínguez (2001), y Prieto y Sanz (2019) (Renkema, 1999; Pietrosemoli y Domínguez, 2001; Prieto y Sanz, 2019).

El uso de onomatopeyas y emojis en la comunicación escrita ha transformado la forma en que los jóvenes, especialmente los estudiantes universitarios, expresan emociones y sensaciones en los medios digitales. Estos elementos no solo cumplen una función estética, sino que también refuerzan el tono del mensaje, otorgando un valor adicional a la intencionalidad comunicativa. En muchos casos, las repeticiones de emojis y onomatopeyas refuerzan emociones como la risa, la sorpresa o la tristeza, siendo utilizadas como herramientas para enfatizar y clarificar el estado emocional del emisor.A diferencia de los estudios previos, donde se observa una alta frecuencia en la repetición de estos elementos, los datos obtenidos en el presente análisis sugieren que las repeticiones enfáticas, tanto de onomatopeyas como de emojis, presentan una aparición menos frecuente en el corpus estudiado. Esta variación podría estar influenciada por el contexto académico en el que se desenvuelven los estudiantes de la Universidad Técnica de Cotopaxi, donde la formalidad en la comunicación puede estar más presente que en otros entornos, limitando el uso de estos recursos lingüísticos. Además, se identificó que las repeticiones enfáticas de emojis suelen concentrarse en conversaciones de carácter más personal e informal, en comparación con interacciones de carácter académico o profesional, donde el uso de estos elementos es más moderado. Esto refuerza la idea de que los jóvenes adaptan su estilo comunicativo según el contexto, utilizando los emojis y onomatopeyas de manera más controlada cuando la situación lo amerita.

La tabla 17 contiene el resultado del análisis que identifica las repeticiones enfáticas de onomatopeyas y emojis, mostrando algunos casos reflejados en el corpus. Los fragmentos de las conversaciones están enmarcados entre comillas y representan ejemplos donde se evidencia el uso de estos elementos con una frecuencia baja de aparición. Estos datos proporcionan una visión más matizada de cómo los estudiantes ecuatorianos utilizan los recursos gráficos y sonoros en sus prácticas discursivas a través de WhatsApp.

Es importante señalar que, aunque la frecuencia de aparición de repeticiones enfáticas sea baja en este caso, esto no disminuye la relevancia de las onomatopeyas y emojis en la comunicación digital.

Estos elementos siguen siendo esenciales para la creación de un lenguaje más expresivo y emocional, complementando las palabras y enriqueciendo las interacciones en entornos digitales.

Tabla 12. Ejemplos de repeticiones enfáticas en la práctica discursiva escrita utilizando WhatsApp

Categoría	**Tipo de variación**	**Ejemplo**
Repeticiones Enfáticas	Onomatopeya	"QQQ", "hahaha", "amiga me puedes hacer un favorsoteeeee" (uso de repetición para énfasis y risa).
	Emojis	"Ya llegué amor 💖✨", "Llegaste bien hermoso 💖✨✨" (uso de repetición de emojis para afirmar amor y alegría).

Fuente: Venegas (2021).

El análisis de las supresiones lingüísticas en los mensajes de texto, especialmente en plataformas como WhatsApp, revela un patrón significativo en la evolución de la comunicación digital, particularmente entre los estudiantes universitarios. Las supresiones, que incluyen abreviaciones, aféresis, apócope, contracción o crasis, y omisión de tildes, son estrategias comunes utilizadas para simplificar y agilizar la escritura en entornos donde la velocidad y la inmediatez son primordiales. Este fenómeno no es exclusivo de un grupo o región específica, sino que refleja una tendencia global en la adaptación del lenguaje a las necesidades de la comunicación digital.

Las supresiones lingüísticas, aunque relativamente bajas en términos de frecuencia en algunos estudios, como se observa en el análisis del corpus de estudiantes ecuatorianos, son una parte integral de la dinámica comunicativa en plataformas de mensajería instantánea. La inmediatez y la naturaleza conversacional de estos medios impulsan a los usuarios a buscar formas más rápidas y eficientes de expresarse, lo que a menudo resulta en la omisión de ciertos elementos lingüísticos que en contextos más formales serían imprescindibles.

Uno de los aspectos más destacados de las supresiones es su relación con la economía del lenguaje. En un entorno donde los mensajes deben ser rápidos y concisos, los estudiantes recurren a la eliminación de tildes, la reducción de palabras a sus formas más breves, y la combinación de términos mediante contracciones. Este comportamiento no solo facilita una comunicación más ágil, sino que también refleja la influencia de la oralidad en la escritura digital. La escritura en WhatsApp, en muchos sentidos, imita las características del habla cotidiana, donde la velocidad y la eficiencia son clave. Esta convergencia entre el habla y la escritura es una característica distintiva del lenguaje en la era digital.

Estudios previos, como los realizados por Gómez y Gómez del Castillo (2015), han documentado que las supresiones son menos frecuentes que otros fenómenos lingüísticos, como las repeticiones enfáticas, pero siguen siendo una práctica extendida entre los usuarios de plataformas de mensajería. Este hallazgo subraya que, aunque los usuarios están dispuestos a simplificar su escritura para adaptarse al medio, también conservan ciertos elementos de la norma lingüística tradicional. Esto sugiere una dualidad en la comunicación digital: por un lado, existe una tendencia hacia la innovación y la economía del lenguaje, y por otro, se mantiene una conexión con las convenciones lingüísticas establecidas.

La investigación de Gómez del Castillo (2017), que analiza el comportamiento lingüístico de titulados superiores en España, aporta una perspectiva adicional sobre la prevalencia de las supresiones en el lenguaje escrito. Este estudio encontró una mayor frecuencia de omisión de tildes y letras, lo que refuerza la idea de que la flexibilidad en el uso del lenguaje está más aceptada en ciertos contextos académicos y profesionales. Esta flexibilidad puede estar motivada por la necesidad de adaptarse a un entorno comunicativo cada vez más acelerado, donde la capacidad de transmitir información de manera rápida y efectiva es altamente valorada.

La prevalencia de las supresiones y otras formas de simplificación del lenguaje en la comunicación digital también refleja una tendencia más amplia hacia la informalización del lenguaje en contextos académicos y profesionales. La cultura digital, con su énfasis en la rapidez y la eficiencia, ha llevado a una reconfiguración de las normas lingüísticas tradicionales. En este sentido, el uso de supresiones no solo es una adaptación al medio, sino también una manifestación de los cambios culturales más amplios que están moldeando la manera en que nos comunicamos.

Es interesante observar que, aunque las supresiones son más comunes en contextos informales, su presencia en entornos más formales, como el académico, sugiere una permeabilidad de las fronteras entre lo formal y lo informal en la comunicación escrita. Esto plantea preguntas sobre cómo la cultura digital está influyendo en las normas de escritura académica y profesional. Por ejemplo, ¿hasta qué punto estas prácticas lingüísticas se están incorporando al lenguaje escrito formal? ¿Y qué implicaciones tiene esto para la enseñanza de la escritura en el ámbito académico?

La influencia de la cultura digital en el lenguaje académico no se limita a la introducción de supresiones. También se observa en la creciente aceptación de nuevas formas de expresión que combinan elementos verbales y no verbales, como los emojis, los gifs y otros recursos multimodales.

Estos elementos, que originalmente surgieron en contextos informales, están empezando a encontrar su lugar en entornos más formales, desafiando las distinciones tradicionales entre lo formal y lo informal en la comunicación escrita.

La tendencia hacia la economía del lenguaje en la comunicación digital también tiene implicaciones para la identidad lingüística de los estudiantes. Al adoptar estas formas de simplificación, los estudiantes no solo están respondiendo a las demandas del medio, sino que también están participando en la construcción de una identidad lingüística que refleja su pertenencia a una comunidad digital global. Esta identidad se caracteriza por la flexibilidad, la adaptabilidad y la capacidad de moverse entre diferentes registros lingüísticos según el contexto.

Además, la práctica de la supresión en la escritura digital puede ser vista como una forma de resistencia a las normas lingüísticas tradicionales, que a menudo se perciben como restrictivas y descontextualizadas en el entorno digital. Al omitir tildes, abreviar palabras o combinar términos, los estudiantes están reconfigurando las normas del lenguaje para que se adapten mejor a sus necesidades y realidades comunicativas. Esta reconfiguración no es solo un reflejo de la cultura digital, sino también un acto de empoderamiento lingüístico, donde los usuarios toman control de su forma de expresión.

Sin embargo, esta tendencia hacia la simplificación y la flexibilidad en el uso del lenguaje también plantea desafíos para la enseñanza de la escritura en el ámbito académico. Los educadores se enfrentan al reto de equilibrar la necesidad de enseñar las normas tradicionales de la escritura con la realidad de que estas normas están siendo constantemente desafiadas y reconfiguradas en el entorno digital. Esto requiere una reflexión sobre qué aspectos de la norma lingüística deben mantenerse y cuáles pueden adaptarse para reflejar mejor las prácticas comunicativas contemporáneas.

La presencia de supresiones y otras formas de simplificación del lenguaje en la escritura digital también tiene implicaciones para la evaluación de la competencia lingüística en el ámbito académico. Tradicionalmente, la competencia lingüística se ha evaluado en función de la adherencia a las normas de la escritura estándar. Sin embargo, en un contexto donde estas normas están siendo cada vez más flexibles, es necesario reconsiderar los criterios de evaluación para reflejar mejor la realidad de la comunicación digital.

Además, el análisis de las supresiones y otras formas de simplificación en la escritura digital ofrece una ventana al estudio de la evolución del lenguaje en la era digital. Estas prácticas no son simplemente una desviación de la norma, sino que representan una adaptación del lenguaje a las nuevas realidades comunicativas. Este fenómeno es parte de un proceso más amplio de cambio lingüístico que está siendo impulsado por la tecnología y la globalización, y que tiene el potencial de transformar la forma en que entendemos y utilizamos el lenguaje.

En conclusión, el uso de supresiones en la escritura digital, como se evidencia en el análisis del corpus de estudiantes universitarios ecuatorianos, refleja una adaptación del lenguaje a las exigencias de la comunicación digital. Aunque estas prácticas son más comunes en contextos informales, su presencia en entornos académicos y profesionales sugiere una reconfiguración de las normas lingüísticas tradicionales. Este fenómeno no solo es una manifestación de la influencia de la cultura digital en el lenguaje, sino también una indicación de los cambios más amplios que están ocurriendo en la forma en que nos comunicamos en la era digital.

A medida que continuamos explorando estas tendencias, es esencial considerar cómo estas prácticas están moldeando la identidad lingüística de los estudiantes y qué implicaciones tienen para la enseñanza de la escritura en el ámbito académico.

Tabla 13. Ejemplos de supresiones en la práctica discursiva escrita utilizandoWhatsApp

Categoría	Tipo de Variación	Ejemplo
Supreciones	Abreviaciones	“Eso dijo mi ami” (abreviación de la palabra amiga).
	Eliminación de partículas	“Qtal q haces??” (supresión de "ue" y "e").
	Apócope	“en mi depa” (abreviación de la palabra departamento).
	Contracción o crasis	“Pa ponernos de acuerdo” (crasis de la palabra "para").
	Sin tilde	“Que dijo tu tía” (supresión de tildes: "¿Qué dijo tu tía?").

Fuente: Venegas (2021).

La categoría de grafemas no normativos comprende el uso de signos por palabras, los errores ortográficos, y el uso indiscriminado de mayúsculas y números. En la muestra analizada, no se encontraron citas asociadas específicamente con el uso de mayúsculas o números sustituyendo

palabras. Este resultado sugiere que los estudiantes universitarios ecuatorianos que participaron en el estudio prefieren otros recursos para modificar la estructura convencional de la escritura. En lugar de utilizar mayúsculas o números, recurren a la reducción de grafemas, manteniendo los semas al máximo posible, lo cual refleja una tendencia hacia la economía del lenguaje. A esto se suman el uso frecuente de emojis, gifs, dibujos y otros códigos visuales, que sirven como herramientas para expresar sus ideas de manera dinámica y creativa.

Esta generación, inmersa en un entorno digital, parece priorizar la mediación activa a través de recursos lingüísticos inmediatos y dinámicos. Sus discursos son originales, primero por la recreación que surge del uso lúdico del lenguaje, y segundo, por el estudio y adaptación de estos recursos a su contexto cotidiano. De esta manera, el lenguaje se transforma en una herramienta flexible, que no solo expresa la intensidad de las ideas, sino que también se adapta a nuevas formas de comunicación. Sin embargo, este proceso de transformación lingüística no siempre implica una modificación profunda del significado. A menudo, se observa un limitado énfasis en agregar cualidades nuevas a los significados existentes, lo que refuerza la idea de que estos recursos son más funcionales que innovadores.

En la tabla 14, se muestran fragmentos de conversaciones extraídos del corpus, donde se identificaron ejemplos del uso de signos por palabras y errores ortográficos. Aunque los grafemas no normativos registraron más casos en comparación con otras categorías, su aparición sigue siendo baja en términos absolutos. Ejemplos de grafemas no normativos en la práctica discursiva escrita utilizando WhatsApp

Tabla 14. Ejemplos de grafemas no normativos en la práctica discursiva escrita utilizando WhatsApp

Categoría	Tipo de variación	Ejemplo
Grafemas no Normativos	Signos por Palabras	"X el terminal Xq?" "Pensé que seguías en la U" (el primer sujeto utiliza el símbolo "X" para referirse a la palabra "por" y el símbolo "q" sustituye la palabra "que", además el interlocutor omite las tildes y utiliza el signo "U" para referirse a la universidad; sería: - Por el terminal, ¿por qué? - Pensé que seguías en la universidad)
	Errores Ortográficos	"Ojala nos valla bien" (ll por y) "Bendiciones hermanita te quiero demaciado" (error ortográfico al escribir la palabra "demaciado", con "c", además omite uso de comas y signos de exclamación) "Daniela está serca" (error ortográfico al escribir la palabra "serca" con "s") "Bueno tu bienes con la Mica??" (error ortográfico utiliza "b" por "v")

Fuente: Venegas (2021)

Este hallazgo es consistente con lo señalado por Gómez del Castillo (2017), quien menciona que las faltas de ortografía fueron una de las características más observadas en su estudio, especialmente en contextos de comunicación digital. Asimismo, en el trabajo de Gómez y Gómez del Castillo (2015), se destaca el uso de signos matemáticos con valor silábico como uno de los rasgos más dominantes dentro de los grafemas no normativos (Gómez del Castillo, 2017; Gómez y Gómez del Castillo, 2015). Estos resultados reflejan la evolución del lenguaje escrito en el entorno digital, donde las normas ortográficas tradicionales se ven desafiadas por las nuevas formas de expresión que ofrecen las plataformas de mensajería instantánea. En este sentido, la escritura digital se caracteriza por su plasticidad y capacidad de adaptarse a las necesidades de una comunicación rápida y eficaz, en la que la reducción de grafemas y el uso de símbolos sustituyen las convenciones lingüísticas formales.En cuanto a los textismos léxicos identificados en el corpus, se encuentran diversas formas como acrónimos, diminutivos, interjecciones, extranjerismos, modismos, vulgarismos, onomatopeyas y neologismos. No obstante, es importante destacar que, en la muestra analizada, no se encontró ningún caso de acrónimos, lo cual marca una diferencia con estudios previos en otros contextos. Estos textismos léxicos representan una adaptación del lenguaje escrita a las exigencias de la comunicación digital, donde la rapidez y la eficiencia son primordiales. La aparición de tales variaciones, aunque relevante, es menor en comparación con otras categorías, como los grafemas no normativos y las supresiones.Según Hunt-Gómez, Núñez-Román y Gómez-Camacho (2020), el interés por la norma digital de escritura trasciende el ámbito lingüístico y plantea una dimensión pedagógica que impacta directamente en la educación superior, especialmente en la formación universitaria en Ciencias de la Educación. En este sentido, la relación entre los textismos léxicos y la escritura académica culta es un tema de creciente preocupación en la comunidad científica, ya que estos textismos pueden considerarse una amenaza para la norma tradicional, particularmente entre los estudiantes que están en proceso de adquisición de la escritura formal (Hunt-Gómez, Núñez-Román y Gómez-Camacho, 2020).

El uso de textismos léxicos en la comunicación digital genera consecuencias significativas en el desarrollo del lenguaje y la escritura de los estudiantes. Como señalan Veytia y Bastidas (2020), Vilches (2019) y Vila (2018), la reducción de frases, la omisión de reglas ortográficas y la inobservancia de las normas lingüísticas son algunos de los efectos negativos asociados con estas nuevas formas de escritura. Estas prácticas pueden afectar la capacidad de los estudiantes para producir textos formales y, en última instancia, influir negativamente en su competencia ortográfica y lingüística.

En la tabla 15, se citan conversaciones donde se identificaron variaciones referentes a textismos léxicos, las cuales aparecen entrecomilladas. A pesar de su presencia, la frecuencia de aparición de estos textismos léxicos es menor que la de los grafemas no normativos y las supresiones. Este hallazgo contrasta con lo reportado por Gómez y Gómez del Castillo (2015), quienes encontraron que, además de las repeticiones enfáticas, los textismos léxicos eran los rasgos que aparecían con más frecuencia, destacando especialmente el uso de acrónimos, que en este estudio estuvieron ausentes (Gómez y Gómez del Castillo, 2015).

Tabla 15. Ejemplos de textismos léxicos en la práctica discursiva escrita utilizando WhatsApp

Categoría	Tipo de Variación	Ejemplo
Textismos	Diminutivos	"Mija ahorita ya estamos"
Léxicos	Interjección	"-Ay Dios! y como te fue?"
	Extranjerismos	"-el trabajo lo hicimos en su lapto" (laptop para referirse a computador portátil)
	Quichuismos	"-ñaña agarra el dinero en la mesa"
	Modismos	"-sin mochila toca ir - simon sin nada" (simon se usa para afirmar) "-Camellando bro" (camellar por trabajar) "-en que parte mijo?" (mijo se refiere a amigo)
	Vulgarismos	"-jajajaja vales verga" "-y me mando a la verga"
	Onomatopeyas	"-Mmmm bueno" "- jajaja 🤭"
	Neologismos	"-pues acostada y chat" (Chat: conversar por medio de un dispositivo o en una red social)

Fuente: Venegas (2021)

Estos resultados subrayan la complejidad del fenómeno de los textismos léxicos en el contexto académico. Aunque su uso puede facilitar la comunicación rápida en entornos digitales, plantea desafíos para la enseñanza y aprendizaje de la escritura formal. Los educadores deben estar atentos a estos cambios en las prácticas escriturales de los estudiantes y encontrar un equilibrio entre el fomento de la creatividad y la adaptación a las nuevas tecnologías, y la preservación de las normas lingüísticas tradicionales.

El uso del adverbio “ahora” con diminutivo, como “ahorita”, ha sido ampliamente documentado en toda América Latina, convirtiéndose en un ejemplo claro de la tendencia a emplear diminutivos en el habla coloquial de toda Hispanoamérica (DPD, 2015). Este fenómeno lingüístico refleja una suavización del mensaje, que añade un matiz de inmediatez o cercanía en la conversación, y se observa no solo en Ecuador, sino en múltiples contextos de habla hispana. En Ecuador, específicamente, el uso de quichuismos como “ñaña” (hermana) y “pana” (amigo) es común en

situaciones pragmáticas coloquiales, lo que evidencia la riqueza cultural y lingüística que surge del contacto entre el español y las lenguas indígenas.

De manera similar, en relaciones horizontales, es decir, entre iguales, y en situaciones coloquiales, es frecuente el uso de vulgarismos. Estas expresiones, aunque a menudo estigmatizadas en contextos formales, son una parte integral de la comunicación cotidiana y permiten expresar emociones o actitudes de manera directa y sin rodeos. Los vulgarismos pueden ser vistos como una forma de resistencia al lenguaje formal, que tiende a ser más rígido y normativo. En el caso de los estudiantes ecuatorianos, estas expresiones reflejan una conexión con su entorno social y cultural, donde el lenguaje se utiliza como una herramienta para negociar relaciones de poder y cercanía en la conversación.

En la tabla 16, se recogen los vulgarismos más usados por los estudiantes en sus interacciones digitales, lo cual pone de manifiesto la diversidad de registros lingüísticos que coexisten en la vida cotidiana de los hablantes. Estos resultados no solo revelan las preferencias lingüísticas de los estudiantes, sino también la flexibilidad del lenguaje en contextos informales, donde las normas lingüísticas tradicionales a menudo se relajan para dar paso a formas más espontáneas y naturales de comunicación.

Tabla 16. Ejemplos de Vulgarismos en la práctica discursiva escrita utilizando WhatsApp

Palabra	Número	Porcentaje
Cojudo	1	0,64516129
Huevada	14	9,03225806
Huevadas	2	1,29032258
Verga	60	38,7096774
Vergas	11	7,09677419
Mamaverga	2	1,29032258
Puta	5	3,22580645
Emputado	1	0,64516129
Emputado	1	0,64516129
Ahueves	1	0,64516129
Marica	1	0,64516129
Chch	7	4,51612903
Chucha	9	5,80645161
PuteaMos	1	0,64516129
Cagados	2	1,29032258
Puteaste	1	0,64516129
Verchis	3	1,93548387

Mierda	7	4,51612903
Culo	2	1,29032258
Culear	1	0,64516129
Caga	5	3,22580645
Mames	8	5,16129032
Culitos	3	1,93548387
Mierda	7	4,51612903
Total	155	99,99999995

Fuente: Venegas (2021)

Las malas palabras reflejan, precisamente, que nos encontramos ante un tipo de discurso que no es puramente escrito, sino que se sitúa en un ámbito intermedio. En este espacio, se emula la conversación oral, lo que da lugar a un nuevo tipo de discurso que es característico de plataformas como WhatsApp. Esta forma híbrida de comunicación, utilizada frecuentemente por los estudiantes universitarios ecuatorianos, combina elementos de la oralidad con la escritura, generando un registro lingüístico particular que permite una expresión más cercana e informal. Las malas palabras, en este sentido, funcionan como marcadores de identidad y pertenencia, además de suavizar o intensificar el tono de la conversación dependiendo del contexto (Velázquez, Rodríguez y Suing, 2018).

En relación con la dimensión de elementos paralingüísticos o elementos lingüísticos no verbales, se destacan los elementos multimodales como gifs, stickers y emojis, los cuales ya fueron definidos en el desarrollo teórico de este estudio. Estos elementos son esenciales para que se produzca una comunicación efectiva en el entorno digital, especialmente en plataformas como WhatsApp, donde la falta de elementos visuales y auditivos propios de la conversación cara a cara debe ser compensada de alguna manera. En este contexto, los estudiantes universitarios ecuatorianos recurren a estos recursos multimodales para enriquecer sus interacciones, expresar emociones o matizar sus mensajes.

Por tanto, se requiere destacar que los elementos paralingüísticos son fundamentales para lograr una comunicación completa y efectiva. Sin ellos, muchas veces sería imposible transmitir el tono, la emoción o la intención detrás de un mensaje. Estos elementos se integran de manera natural en las interacciones cotidianas de los estudiantes, ya sea para narrar, explicar o argumentar. La forma en que se utilizan estos recursos demuestra la importancia del “cómo” se dice algo, no solo del “qué” se dice, lo que subraya la necesidad de incluir el estudio de estos elementos en el análisis conversacional y discursivo (Velázquez, Rodríguez y Suing, 2018).

Los resultados obtenidos respecto al uso de estos elementos paralingüísticos, específicamente en la categoría de elementos multimodales, son ilustrativos de las prácticas discursivas de los estudiantes universitarios ecuatorianos. En la tabla 17, se puede observar una lista de los emojis más utilizados, lo cual revela patrones de uso que reflejan tanto tendencias globales como particularidades locales. Asimismo, en la tabla 18, se presentan ejemplos de elementos multimodales como gifs y emojis, acompañados de fragmentos de conversación. Estos ejemplos destacan cómo los estudiantes integran estos recursos en su discurso escrito para agregar matices y profundidad a la interacción digital.

Tabla 17. Ejemplos de emoticones en la práctica discursiva escrita utilizando WhatsApp

Emoticones	Significado	Número	Porcentaje
	Manos de oración	30	1,64
	Cara llorando	110	6,02
	Cara con los ojos en blanco	61	3,34
	Cara suplicante	207	11,32
	Cara con la mano en la boca o mejillas sonrojadas	65	3,56
	Tirarse al suelo de la risa. Es una cara de felicidad, por risa.	199	10,89
	Cara sonriente con ojos cerrados y tres corazones	24	1,31
	Cara sonriente con la boca cerrada	203	11,11
	Cara con beso de corazón. Representa un beso de amor.	44	2,41
	Cara sonriente mostrando los dientes	87	4,76
	Corazón rojo	260	14,22
	Cara sonriente con lágrimas de risa, un ataque de risa	488	26,7
	Cara sonriente con la boca abierta	50	2,74

Fuente: Venegas (2021).

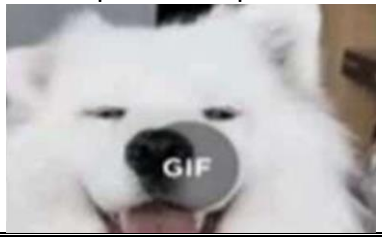
Como se puede observar, el emoji de la cara que se ríe es uno de los más utilizados por los estudiantes universitarios ecuatorianos en sus interacciones a través de WhatsApp. Este emoji no solo indica una risa que difícilmente puede expresarse completamente mediante texto, sino que también complementa las onomatopeyas como “jaja”, que por sí solas pueden resultar insuficientes para transmitir el tono exacto de la emoción. El uso extendido de este tipo de recursos evidencia la necesidad de los estudiantes de dotar sus conversaciones digitales con elementos que imiten las dinámicas de una interacción cara a cara, como sonrisas, risas, miradas, tristeza, llanto, entre otros.

La incorporación de emojis y otros elementos multimodales refleja el intento de compensar la falta de comunicación no verbal en las plataformas digitales. Estos recursos no solo añaden expresividad

a los mensajes, sino que también cumplen una función importante en la creación de un ambiente conversacional más cercano y emotivo. Para los estudiantes universitarios, este tipo de comunicación es clave en sus interacciones cotidianas, donde buscan mantener una conexión más humana a pesar de la naturaleza digital del medio.

En la tabla 18, se presentan algunos de estos emojis acompañados de fragmentos de mensajes o conversaciones, extraídos del corpus. Esta categoría ocupa el tercer lugar en cuanto a frecuencia de uso, lo que, aunque indica un uso moderado, resalta su presencia constante en la escritura digital de los estudiantes. Al respecto, Gómez y Gómez del Castillo (2015), en su investigación sobre el uso de recursos multimedia en la comunicación digital, afirmaron que casi todos los sujetos de su estudio, salvo uno, emplearon emoticones e imágenes en sus mensajes. Este hallazgo coincide con el presente estudio, que también demuestra la preferencia de los estudiantes universitarios ecuatorianos por incluir elementos visuales para enriquecer sus interacciones escritas.

Tabla 18. Ejemplos de elementos multimodales en la práctica discursiva escrita utilizando WhatsApp

Categoría	Tipo de variación	Ejemplo
Elementos multimodales	Gifs	 Pa ti amiga linda... sonrie siempre así estés enfermita Ya listo (gifs expresa decepción) - Luego voy a ver a mi grupo para tomar el tiempo de la exposición 

	- Pues se convirtió en taller jajaja más bien me dio risa
Emojis	 - Vamos ![Emojis de entusiasmo](EMOJI URL) (emojis que expresan entusiasmo) - si Dios quiere, el viernes por la noche estoy por allá ![Emojis de alegría](EMOJI URL) (emojis que expresan alegría)

Como se ha expuesto, las principales variaciones lingüísticas encontradas en el corpus se centran en el llamado *textismo*, definido como la "expresión más extendida para referirse al lenguaje usado en los mensajes breves de texto de los dispositivos digitales: una modalidad que debe ajustarse a la extensión del formato y a la inmediatez de la comunicación" (Cremades, Maqueda y Onieva, 2016, p. 107). Este *textismo* involucra categorías como los grafemas normativos, los textismos léxicos, y los elementos multimodales. Aunque ninguna de estas tres categorías alcanzó una frecuencia alta en el análisis, ya que no representan ni el 30% de los casos totales, su presencia es evidente en las prácticas discursivas de los estudiantes universitarios ecuatorianos.

Este hecho sugiere que la muestra de estudiantes no se aleja significativamente de la norma estándar de la lengua, aunque sí presenta rasgos de *textismo* y el uso de elementos multimodales en sus interacciones cotidianas. Esto concuerda con estudios previos, como el de Gómez y Gómez del Castillo (2017), quienes concluyeron que la edad y el nivel de estudios están relacionados con una disminución en el uso de *textismos*, emoticones, imágenes y audios en los mensajes de texto entre los universitarios. De hecho, estos estudiantes parecen mostrar una mayor adherencia a las normas convencionales del lenguaje escrito en comparación con grupos más jóvenes o menos académicamente formados.

Es importante destacar que las normas de escritura en determinados géneros de comunicación digital, especialmente en los chats de mensajería instantánea como WhatsApp, no coinciden plenamente con la norma ortográfica culta que delimita la ortografía estándar del español y la escritura académica en el ámbito universitario. A pesar de ello, se revela el carácter marcadamente fonético de la escritura en español y la singularidad de sus signos ortográficos auxiliares, lo cual subraya las particularidades de este idioma en el contexto de la comunicación digital (Gómez y Gómez del Castillo, 2017).

Para algunos autores, como Gómez y Gómez del Castillo (2017), esta situación hace que la ortografía en los mensajes de texto en español presente rasgos distintivos en comparación con otras lenguas como el inglés o el francés, que no tienen una ortografía tan fonética como el español. Este aspecto cultural y lingüístico contribuye a que, incluso en un entorno informal como la mensajería instantánea, los estudiantes universitarios ecuatorianos mantengan cierta proximidad a las normas de la escritura formal.

Partiendo de esta premisa, se puede explicar que, debido a que la mayoría de los participantes en este estudio son estudiantes universitarios mayores de 25 años, las variaciones lingüísticas en sus prácticas discursivas en WhatsApp muestran frecuencias bajas. La relación entre mayor edad y nivel de estudios con una disminución de las diferencias respecto a la norma académica en la escritura digital refuerza una visión sociolingüística que valora la influencia de las variables sociales en las variaciones identificadas. Este es un punto clave que debe sumarse a la conciencia que los estudiantes tienen sobre la comisión de faltas ortográficas al escribir en WhatsApp.

Tabla 19. Ejemplos de alta coocurrencia entre códigos

Coocurrencia	Nivel	Ejemplo
Emojis / Stickers	Alta	-Necesito un novio para superarlo 🔶".🔶". -No mames amiga, no -Uno no funciona, mejor que sean dos -Guapos por favor - yo queria uno prieto (emojis que expresan risa irónica o llorar de risa y stickers que expresa insatisfacción) -🔶¨ _ Q haces? -El ensayo (Sticker expresa miedo y emojis expresa fastidio) -🔶¨ v cuanto sacaste? -145 -como chuta a esperar… cuanto más o menos te sale en los puntajes” (emojis de alegría y sticker que expresa suspicacia)
Emojis/ Signos por palabras	Alta	-🔶 '"vHabla hasta x los codos … no m gusta q hablen tanto tendré q callarme d alguna forma (emojis de risa, utiliza signo “x”, para referirse a la palabra “por”) -pero tiene que haber un xq no quieres?🔶 (emojis expresa picardía, signo por palabra en “xq” para referirse a la palabra “por qué”)

Stickers/Signos por palabras	Alta	 - ya te vi bien borracha as estado no -ya pues despertarse puro borracho no mas x hay (stickers expresa carcajadas y además utiliza signo por palabra “x” para referirse a “por”)
Extranjerismos/ Neologismos	Alta	“Wow… que estrés” (Extranjerismo “Wow” y neologismo “estrés”) “- Descarguense por favor este archivo de word, si pueden lleven sus compus para presentar” (Extranjerismo en “word” y neologismo en “compu”)

Fuente: Venegas (2021).

El análisis de los datos recogidos se llevó a cabo utilizando técnicas estadísticas descriptivas y factoriales. Según Cejas y otros (2015), el análisis de resultados implica convertir los fenómenos observados en datos científicos que puedan ser interpretados y utilizados para extraer conclusiones válidas sobre la realidad estudiada. En este caso, los datos fueron organizados y procesados de manera sistemática, lo que permitió a los investigadores elaborar conclusiones basadas en los objetivos del estudio. El análisis de datos incluyó la codificación de las respuestas obtenidas en la encuesta, la tabulación de los datos y la presentación de los resultados en cuadros y gráficos que facilitaron la interpretación de los mismos. Además, se llevó a cabo una contrastación de los datos empíricos con el marco teórico, lo que permitió validar las conclusiones obtenidas a partir de la investigación.

En cuanto a las coocurrencias moderadas, en el corpus objeto de estudio se mencionan las de error ortográfico con omisión de tildes y error ortográfico con abreviaciones, como puede observarse en la tabla 20, con algunos ejemplos de este tipo de coocurrencia analizado. Se trata de la aparición con moderada frecuencia de forma conjunta de errores ortográficos (grafismos no normativos) con la omisión de tildes en las palabras (supresiones) o con abreviaturas no normadas (supresiones). Este fenómeno, que se da en el contexto de la comunicación digital a través de WhatsApp, resalta la tendencia de los estudiantes universitarios ecuatorianos a priorizar la velocidad y la simplicidad en sus interacciones académicas y sociales. Es comprensible su aparición conjunta sin que ello

significique que sean interdependientes, sino que se suceden en la secuencia de la práctica discursiva; puede entenderse que esa coocurrencia se deba a que se trata de una escritura disortográfica que exhibe una serie de rasgos recurrentes que aparecen con frecuencia. Este tipo de escritura, que en contextos académicos formales sería considerado incorrecto, refleja la adaptación del lenguaje a las necesidades comunicativas en entornos digitales informales como WhatsApp, donde la inmediatez y la economía de caracteres son prioritarias. Como señala Gómez Camacho (2014), "se trata de un proceso de escritura que solo es posible en la comunicación digital y favorece la aparición de otros rasgos disortográficos en la escritura de las palabras" (p. 24). En este sentido, la comunicación digital entre los estudiantes universitarios ecuatorianos no solo refleja una adaptación a las plataformas tecnológicas, sino también una evolución en el uso del lenguaje que responde a las demandas de un entorno que valora la eficiencia sobre la formalidad. Esta situación plantea desafíos significativos para el entorno académico, donde la escritura correcta y normada es esencial para el éxito académico, y sugiere la necesidad de estrategias pedagógicas que reconozcan y aborden estas prácticas discursivas emergentes.

La comunicación digital, especialmente a través de plataformas como WhatsApp, ha transformado significativamente la manera en que los estudiantes universitarios ecuatorianos interactúan, tanto en contextos académicos como sociales. Esta transformación no solo afecta la forma en que se comunican, sino también cómo utilizan el lenguaje en sus interacciones cotidianas. En un mundo donde la inmediatez y la brevedad son fundamentales, los estudiantes tienden a priorizar la eficiencia comunicativa, lo que a menudo resulta en la aparición de errores ortográficos y el uso de abreviaturas no normadas. En el contexto de la comunicación digital, es común observar la coocurrencia de errores ortográficos, como la omisión de tildes, con el uso de abreviaturas. Este fenómeno no es aleatorio, sino que refleja una adaptación consciente del lenguaje a las limitaciones y características de las plataformas digitales. En WhatsApp, por ejemplo, los mensajes suelen ser breves y directos, lo que incentiva la simplificación del lenguaje, a menudo a costa de la precisión ortográfica.

La omisión de tildes es un error ortográfico recurrente en este contexto, y su coocurrencia con abreviaturas no normadas es un indicio de la tendencia de los estudiantes a reducir el esfuerzo cognitivo y temporal que implica la escritura. Según Gómez Camacho (2014), este tipo de escritura disortográfica es característico de la comunicación digital, donde la rapidez y la economía de caracteres son más valoradas que la corrección gramatical. Esto se alinea con la idea de que la

escritura en plataformas digitales como WhatsApp es, en muchos casos, más cercana a la oralidad que a la escritura formal.

El fenómeno de la oralidad digital, donde la escritura se aproxima a la comunicación oral, es clave para entender por qué los errores ortográficos y las abreviaturas son comunes en la escritura en WhatsApp. En la oralidad, no existen tildes ni reglas gramaticales estrictas; lo importante es la transmisión rápida y efectiva del mensaje. Al trasladar esta forma de comunicación al ámbito escrito, los estudiantes tienden a replicar los patrones de la oralidad, lo que explica la prevalencia de estos errores en su escritura digital. La oralidad digital se manifiesta en la simplificación extrema del lenguaje, donde los elementos que no son esenciales para la comprensión del mensaje son eliminados o modificados. Esto incluye la omisión de tildes y la creación de abreviaturas que, aunque no normadas, son comprensibles dentro del contexto de la conversación. Este tipo de escritura es, en muchos aspectos, un reflejo de la necesidad de adaptarse a un medio que demanda rapidez y eficiencia.

La economía de la escritura es otro concepto fundamental para comprender la coocurrencia de errores ortográficos y abreviaturas en WhatsApp. En un entorno donde la comunicación escrita debe ser rápida y efectiva, los estudiantes optan por simplificar las palabras y frases al máximo. Esta economía no solo se refiere al número de caracteres utilizados, sino también al esfuerzo cognitivo necesario para producir y comprender el mensaje. En la era digital, la escritura no se limita a la transmisión de información; también es un medio para mantener relaciones sociales y académicas. En este contexto, los estudiantes universitarios ecuatorianos prefieren sacrificar la precisión ortográfica en favor de una comunicación más rápida y menos exigente. Este fenómeno es especialmente notable en la comunicación informal, donde las normas lingüísticas son más flexibles.

Es crucial entender que la coocurrencia de errores ortográficos y abreviaturas no es un fenómeno aislado, sino que está estrechamente ligado al contexto en el que se produce. En el entorno académico, por ejemplo, los estudiantes son más conscientes de la necesidad de adherirse a las normas ortográficas, mientras que en contextos informales, como las conversaciones en WhatsApp, estas normas son más relajadas. La flexibilidad de las normas lingüísticas en los entornos digitales permite que las coocurrencias moderadas sean una característica distintiva de la escritura en WhatsApp. Esta flexibilidad es, en muchos casos, una respuesta a las demandas del medio, que privilegia la rapidez y la facilidad de uso sobre la corrección ortográfica. De este modo, las

coocurrencias reflejan una adaptación del lenguaje a las condiciones específicas de la comunicación digital.

El fenómeno de la coocurrencia de errores ortográficos con abreviaturas en la escritura digital plantea desafíos significativos para el entorno académico. En un contexto donde la precisión y la corrección son fundamentales, la prevalencia de estas coocurrencias puede afectar negativamente el rendimiento académico de los estudiantes. Los errores ortográficos, cuando se trasladan al ámbito académico, pueden ser percibidos como una falta de dominio de la lengua, lo que puede repercutir en las evaluaciones y en la percepción de la competencia lingüística de los estudiantes. Además, el uso habitual de abreviaturas no normadas puede llevar a una pérdida de la habilidad para escribir correctamente en contextos formales. Este es un desafío que las instituciones educativas deben abordar, desarrollando estrategias pedagógicas que reconozcan la influencia de la comunicación digital en la escritura de los estudiantes, pero que también fomenten el respeto por las normas ortográficas y gramaticales en contextos académicos.

Para mitigar los efectos negativos de las coocurrencias en la escritura académica, es fundamental que los educadores implementen estrategias pedagógicas que reconozcan y aborden estos fenómenos. Una estrategia efectiva podría ser la enseñanza explícita de las diferencias entre la escritura en contextos formales e informales, destacando la importancia de adherirse a las normas ortográficas en situaciones académicas. Además, es esencial fomentar la reflexión sobre el uso del lenguaje en diferentes contextos. Los estudiantes deben ser conscientes de que, aunque la flexibilidad en la escritura digital puede ser adecuada en ciertas situaciones, en el ámbito académico es crucial mantener un alto nivel de corrección lingüística. Esta reflexión puede ser fomentada a través de actividades que inviten a los estudiantes a analizar y comparar diferentes tipos de escritura y sus respectivos contextos de uso.

El fenómeno de las coocurrencias moderadas también puede ser visto como parte de la evolución natural del lenguaje en la era digital. A medida que la tecnología continúa avanzando y la comunicación digital se vuelve más omnipresente, es probable que sigamos viendo cambios en la forma en que se utiliza el lenguaje. Estas coocurrencias son, en muchos sentidos, un reflejo de la adaptación del lenguaje a nuevas formas de comunicación, y aunque presentan desafíos, también ofrecen oportunidades para explorar nuevas dinámicas lingüísticas. Es importante reconocer que el lenguaje es dinámico y está en constante evolución. La aparición de nuevas formas de escritura, como las observadas en WhatsApp, es un testimonio de la capacidad del lenguaje para adaptarse a

las necesidades cambiantes de los hablantes. Sin embargo, esta evolución también plantea preguntas sobre cómo mantener un equilibrio entre la innovación lingüística y la preservación de las normas ortográficas y gramaticales.

La enseñanza de la lengua en el entorno académico debe adaptarse a estas nuevas realidades, integrando el estudio de las coocurrencias y otras características de la escritura digital en el currículo. Los estudiantes deben ser equipados no solo con las habilidades para escribir correctamente en contextos formales, sino también con una comprensión crítica de cómo y por qué el lenguaje cambia en diferentes entornos. Al hacerlo, los educadores pueden ayudar a los estudiantes a navegar con éxito entre las diversas formas de escritura que encuentran en su vida cotidiana. Este enfoque pedagógico no solo beneficiará a los estudiantes en su vida académica, sino que también los preparará para enfrentar los desafíos lingüísticos que surgirán en un mundo cada vez más digitalizado. La conciencia lingüística es una herramienta poderosa que permite a los estudiantes reflexionar sobre su uso del lenguaje y adaptarlo según las exigencias del contexto. Fomentar esta conciencia en el aula puede ser clave para ayudar a los estudiantes a desarrollar una escritura más efectiva y apropiada en una variedad de contextos.

El papel de la conciencia lingüística en la educación no puede ser subestimado. Desarrollar esta conciencia en los estudiantes es esencial para ayudarlos a navegar las complejidades del lenguaje en la era digital. Los estudiantes que son conscientes de las normas lingüísticas y de cómo varían según el contexto están mejor equipados para adaptar su escritura a diferentes situaciones, asegurando que su comunicación sea siempre adecuada y efectiva. Esta conciencia lingüística también es crucial para la autorregulación, una habilidad que es vital tanto en el ámbito académico como en el profesional. Los estudiantes que entienden las normas lingüísticas y cómo aplicarlas pueden monitorear y ajustar su escritura según sea necesario, lo que les permite comunicarse de manera clara y efectiva en cualquier contexto. Esta capacidad de autorregulación es especialmente importante en un entorno académico, donde la escritura correcta y precisa es fundamental para el éxito.

El estudio de las coocurrencias lingüísticas en la escritura digital es un campo emergente que ofrece muchas oportunidades para futuras investigaciones. A medida que la tecnología continúa evolucionando, es probable que veamos cambios adicionales en cómo se utiliza el lenguaje en contextos digitales. Estas coocurrencias pueden proporcionar una ventana valiosa para entender estos cambios y para desarrollar nuevas estrategias pedagógicas que respondan a las necesidades

lingüísticas de los estudiantes en la era digital. Las investigaciones futuras podrían centrarse en cómo las coocurrencias evolucionan a lo largo del tiempo y en diferentes contextos culturales y lingüísticos. Además, sería interesante explorar cómo las coocurrencias afectan otras áreas de la lengua, como la sintaxis y la morfología, y cómo se relacionan con la percepción y actitud hacia la corrección lingüística en diferentes comunidades de habla.

En conclusión, la coocurrencia de errores ortográficos con abreviaturas no normadas en la escritura digital de los estudiantes universitarios ecuatorianos refleja una adaptación natural del lenguaje a las demandas de la comunicación en plataformas como WhatsApp. Este fenómeno pone de relieve la tensión entre la necesidad de una comunicación rápida y eficiente y el mantenimiento de las normas lingüísticas tradicionales. Para abordar este desafío, es fundamental que las instituciones educativas desarrollen estrategias que reconozcan la realidad de la comunicación digital, al tiempo que refuerzan la importancia de la corrección lingüística en contextos académicos. Al mismo tiempo, es crucial adoptar una perspectiva que vea estas coocurrencias no solo como errores, sino como parte de un proceso más amplio de cambio lingüístico. Este enfoque permitirá a los educadores y lingüistas comprender mejor las dinámicas de la lengua en la era digital y desarrollar enfoques pedagógicos que respondan a las necesidades y realidades de los estudiantes en un mundo cada vez más interconectado y digitalizado.

Este último supuesto, sobre la conciencia, quedó evidenciado al consultar a los participantes de esta investigación, sobre la frecuencia con qué incurren en errores ortográficos al usar WhatsApp, ya que la totalidad indicó que siempre o casi siempre lo hacen; además, de este aporte empírico sobre la conciencia mencionada, se puede agregar la aseveración de Gómez y Gómez del Castillo (2017) al confirmar “que el uso de la norma digital en la comunicación a través de los teléfonos inteligentes no tiene una relación negativa con la competencia ortográfica de los estudiantes universitarios adultos en la norma culta inherente a la escritura académica”(p. 1090). En tal sentido, se infiere que los encuestados están conscientes de las diferencias que asume la escritura al hacerse en un texto formal e informal; sobre el particular, Valencia y García (2018) señalan que en los textos electrónicos son comunes las faltas ortográficas, por considerarlas un medio informal donde se permite la escritura oralizada, creativa y divertida. Ahora bien, al retomar los factores que influyen en la escritura en WhatsApp, como la edad y el nivel de estudio, también Carvajal y Villacorte (2020) identificaron variaciones de la norma gramatical que los jóvenes utilizan, ya que se basan más en el deseo de pertenecer a un grupo dentro de su rango etario, en el que solo otros iguales pueden estar,

lo cual genera reacciones como desconcierto, asombro e incomprensión en personas que pertenecen a grupos mayores. Los mismos autores explican que la falta o mal uso de la ortografía en medios electrónicos se atribuye a elementos como inmediatez y espontaneidad, requeridos para interactuar y comunicarse en este tipo de plataformas. Otro aporte empírico, resultante del estudio actual, es que casi la totalidad de los participantes indicaron que mientras se usa WhatsApp escriben con mayor rapidez; sobre el particular Levis (2006) señala que “el chat y servicios similares le dan a la escritura una dimensión espacio temporal marcada por la inmediatez en la trasmisión de los textos que impele a reproducir el ritmo de una conversación” (p. 3). Por tanto, se infiere que entre los factores involucrados en el desuso de la norma estándar al escribir en WhatsApp están la rapidez por comunicar, la velocidad de digitar y la necesidad de transmitir oralidad por medio de la escritura, aunado a la sincronicidad de la conversación; tal postura implica la búsqueda de la funcionalidad en la escritura y ello se conecta con una visión pragmática que sostiene las elecciones lingüísticas. Precisamente, desde la pragmática, como señalan Giraldo y otros (2018) se defiende que los usuarios del WhatsApp se den el permiso de escribir con libertad, "sin tener en cuenta las normas del idioma español y de usar elementos extra gramaticales (íconos, palabras formadas letras y números) para integrarlos como parte de su comunicación escrita” (p. 318). Esto significa que la funcionalidad marca un hito y agregan los referidos autores que “gramática y pragmática son pues dos perspectivas autónomas, pero su relación, no debe ser de oposición, sino de integración y de complementariedad” (p. 318), con lo cual aluden a la prioridad de la funcionalidad del lenguaje y la complejidad de la comunicación, más que a cumplir con una norma rígida, teniendo en cuenta los factores extralingüísticos. Del análisis realizado, sobre las variaciones lingüísticas encontradas en la práctica discursiva de los estudiantes, que formaron parte de la muestra, se deduce que éstas pueden ser explicadas a la luz de ciertos postulados de algunas teorías, principalmente, de la sociolingüística, dado el marcado uso social que subyace en las variaciones y, en menor medida, con la pragmática, considerando el uso comunicativo que se le da a las variaciones surgidas en un contexto digital que representa una nueva realidad. Por tanto, las variaciones lingüísticas efectivamente, adoptan diversas modalidades entre las que puede mencionarse, por ejemplo, el componente no verbal, que juega un papel muy significativo junto con el entorno o contexto, dado que auxilian procesos de desciframiento y construcción de los sentidos de las ideas que se comunican en las diferentes situaciones comunicativas entre las personas, siendo importante destacar que la caracterización de estas modalidades identifica la dependencia del contexto situacional, como la espontaneidad, el carácter interactivo, afectivo y co-constructivo de la

comunicación, el registro diafásico informal y el uso de la información implícita (presupuestos y sobreentendidos).

En la tabla 25, se presentan algunos ejemplos de coocurrencias entre las variaciones lingüísticas que fueron identificadas en el corpus. Así, se ponen de manifiesto las coocurrencias que resultaron altas entre los códigos emojis y stickers, ambos pertenecientes a la categoría elementos multimodales, al igual que los códigos emojis y stickers son altamente coocurrentes con el código signos por palabras. En cuanto a la aparición conjunta de emojis y stickers constituye una manera de reforzar el mensaje o la comunicación, ahorrar tiempo y sustituir los textos largos, así como el uso de signos por palabras hace lo propio. Vela (2020) refiere que el paso de la comunicación oral a la escrita en las prácticas comunicativas actuales requiere un cambio de los parámetros lingüísticos y acota que, tanto los emojis como otros recursos gráficos de la comunicación digital, compensan los códigos verbales y no verbales propios de la comunicación presencial oral que no pueden ser usados en la comunicación escrita. Otra evidencia de coocurrencia alta se da entre extranjerismos y neologismos, es decir apariciones conjuntas que, en ocasiones, cuesta diferenciar pero que forman parte de una realidad lingüística en la actualidad, a pesar de ser consideradas contrarias a la norma, no obstante, comienza a prevalecer su funcionalidad y potencialidad comunicativa. La tendencia de uso de extranjerismos y neologismos ha sido influenciada por toda la terminología asociada con las tecnologías de la información y la comunicación, incorporada o modificada en el contexto latinoamericano, cuya preferencia de uso tiene que ver con la alta frecuencia en que aparece, lo cual da la impresión de estar actualizado. Aunque en el contexto del estudio aparecen de forma equilibrada, Gutiérrez (2016) y Porrino (2015) destacan “que lo adecuado es mantener una actitud abierta hacia los neologismos si en nuestra lengua no hay equivalentes lingüísticos, y evitar el abuso de extranjerismos innecesarios cuando existan términos capaces de suplir su uso” (p. 12). A continuación, se presenta la tabla 24 que ilustra ejemplos de coocurrencias entre las variaciones lingüísticas de alta coocurrencia entre códigos.

Tabla 21. Ejemplo de moderada coocurrencia entre códigos

Coocurrencia	Nivel	Ejemplos
Error ortográfico/ sin tilde	Moderada	"-Eso si Ya le boy a llevar a caminar un rato" (Sin tilde en la palabra 'si". Error ortográfico en la palabra boy, por "voy") "-Que tal como bas" (Sin tilde en las palabras "que" "como" y error ortográfico en la palabra "bas" lo correcto es "vas" "-Ay mas o men9s y que ase" (Error ortográfico en "Ay","men9s","ase", lo correcto es !Ay!, "menos" y "hace", además sin tilde en "más" lo correcto es "más")
Error ortográfico/ Abreviaciones	Moderada	"-Eso ya sabes la Eli se complica y me puso a revisar las sitas y lo mio si esta bn ya revise Xfa me envias para subir" (Error ortográfico en "sitas", abreviaciones "bn", "Xfa" para referirse a "bien" y "por favor") "-Ya mija valla pilas, Pa ponernos de acuerdo" (Error ortográfico en "vallas", abreviaciones en la palabra "pa" refiriéndose a la palabra "para")

Fuente: Venegas (2021).

El análisis de las coocurrencias lingüísticas en la práctica discursiva digital de los estudiantes universitarios ecuatorianos, particularmente en la plataforma WhatsApp, revela una interesante complejidad en el uso del lenguaje, que se manifiesta a través de la combinación de diferentes fenómenos lingüísticos. La tabla 26 nos proporciona una visión detallada de algunas coocurrencias con un nivel más bajo, como son las de error ortográfico con contracción o crasis, los modismos con extranjerismos, neologismos y vulgarismos. A pesar de que la aparición conjunta de estos elementos es relativamente baja, no podemos subestimar su presencia en el corpus. Esta diversidad refleja la riqueza y la flexibilidad del lenguaje en un entorno de comunicación digital que, aunque informal, está lleno de matices y variaciones que son significativas para el análisis lingüístico.

La baja frecuencia de estas coocurrencias puede estar influenciada por varios factores, entre los cuales destaca el contexto académico en el que se encuentran los estudiantes. A pesar de la informalidad inherente a la plataforma WhatsApp, los estudiantes parecen mantener un cierto nivel de autocontrol lingüístico que evita la proliferación de errores ortográficos y combinaciones

inusuales. Este control lingüístico podría estar motivado por una conciencia implícita de la importancia de la norma académica, incluso cuando se comunican en entornos más informales. Esta autocensura lingüística podría ser vista como un reflejo del impacto de la formación académica en el uso del lenguaje, sugiriendo que los estudiantes internalizan las normas gramaticales y ortográficas hasta cierto punto, lo cual les permite modular su discurso dependiendo del contexto.

Sin embargo, la aparición alterna de estas coocurrencias, aunque limitada, sugiere que los estudiantes siguen explorando y experimentando con formas lingüísticas innovadoras, aunque de manera menos consistente. Esto podría ser un indicio de la tensión entre el deseo de mantener la corrección lingüística y la necesidad de adaptarse a las características del medio digital, que favorece la brevedad, la rapidez y, en algunos casos, la creatividad en la expresión escrita. Por ejemplo, la contracción o crasis y los errores ortográficos podrían surgir como estrategias para agilizar la comunicación, reducir el tiempo de escritura o incluso para reflejar un tono más relajado y conversacional. En cuanto a los modismos, extranjerismos, neologismos y vulgarismos, su aparición conjunta podría responder a una necesidad de identidad y pertenencia a un grupo, donde estos recursos lingüísticos funcionan como marcadores socioculturales.

Es importante destacar que, en el contexto de la comunicación digital en el entorno académico, estas variaciones menores no son en absoluto insignificantes. Por el contrario, representan el dinamismo y la flexibilidad del lenguaje en plataformas como WhatsApp, donde las reglas tradicionales de la lengua conviven con nuevas formas de expresión que responden a las necesidades de inmediatez y eficiencia en la comunicación. En este sentido, estas coocurrencias, aunque no predominantes, ofrecen una ventana para entender cómo los estudiantes universitarios ecuatorianos navegan entre las exigencias de la norma lingüística y la libertad expresiva que permite el entorno digital. Este fenómeno no solo se limita a la interacción diaria en WhatsApp, sino que también tiene implicaciones más amplias para la evolución del lenguaje en el contexto académico y social más amplio.

La presencia de estos elementos lingüísticos en las interacciones digitales de los estudiantes universitarios podría estar relacionada con un proceso más amplio de adaptación del lenguaje a las nuevas tecnologías de la comunicación. A medida que los entornos digitales se convierten en un espacio central para la interacción social y académica, el lenguaje se transforma para cumplir con las exigencias de estos nuevos medios. En este proceso, los estudiantes desarrollan un repertorio lingüístico que les permite alternar entre el lenguaje formal y las nuevas formas de expresión que se

adaptan mejor a las características de las plataformas digitales. Esta habilidad para alternar entre diferentes registros y estilos lingüísticos es una manifestación de la competencia comunicativa que los estudiantes están desarrollando en respuesta a los desafíos y oportunidades que presentan las tecnologías digitales.

Además, es posible que la baja frecuencia de estas coocurrencias refleje una transición en curso en la manera en que los estudiantes perciben y utilizan el lenguaje en contextos digitales. A medida que se familiarizan más con las características y posibilidades de plataformas como WhatsApp, es probable que comiencen a integrar más plenamente estos fenómenos lingüísticos en su repertorio comunicativo. Esto podría dar lugar a un aumento en la frecuencia de coocurrencias lingüísticas a medida que los estudiantes se sientan más cómodos experimentando con el lenguaje en estos entornos. En este sentido, el análisis de las coocurrencias lingüísticas en la práctica discursiva digital de los estudiantes universitarios ofrece una oportunidad para observar en tiempo real cómo se desarrolla y evoluciona el lenguaje en respuesta a las nuevas tecnologías de la comunicación.

La relación entre el contexto académico y la práctica discursiva digital es otro aspecto fundamental que debe considerarse al analizar estas coocurrencias lingüísticas. Aunque WhatsApp es una plataforma que generalmente se asocia con la informalidad, la presencia de coocurrencias lingüísticas más complejas en el corpus sugiere que los estudiantes están utilizando esta plataforma para propósitos más allá de la simple socialización. Es posible que estén utilizando WhatsApp para discutir temas académicos, coordinar proyectos de grupo o incluso para realizar tareas relacionadas con sus estudios. En estos casos, es probable que los estudiantes intenten mantener un mayor grado de corrección lingüística, lo que podría explicar la baja frecuencia de ciertas coocurrencias lingüísticas.

Por otro lado, el uso de modismos, extranjerismos, neologismos y vulgarismos en las interacciones digitales también puede reflejar la influencia de factores socioculturales en la práctica discursiva de los estudiantes. Estos fenómenos lingüísticos pueden ser vistos como una forma de resistencia a la norma académica, una manera de afirmar la identidad individual o grupal, o simplemente como una adaptación al contexto comunicativo en el que se encuentran. En este sentido, la presencia de estas coocurrencias, aunque limitada, es significativa porque nos ofrece una visión de cómo los estudiantes negocian su identidad lingüística en un entorno que a menudo está marcado por la tensión entre la formalidad académica y la informalidad de las plataformas digitales.

La influencia de las redes sociales y las plataformas de mensajería instantánea como WhatsApp en la evolución del lenguaje no debe ser subestimada. Estas plataformas están cambiando la manera en que nos comunicamos, introduciendo nuevas formas de expresión que, aunque pueden parecer marginales o informales, están teniendo un impacto significativo en la lengua. En el caso de los estudiantes universitarios ecuatorianos, el análisis de las coocurrencias lingüísticas en sus prácticas discursivas digitales nos permite observar cómo están adaptando y transformando el lenguaje en respuesta a las características y demandas de estos nuevos medios.

En resumen, aunque las coocurrencias lingüísticas con un nivel más bajo, como las de error ortográfico con contracción o crasis, los modismos con extranjerismos, neologismos y vulgarismos, no son predominantes en el corpus, su presencia no debe ser subestimada. Estas coocurrencias reflejan la complejidad y la diversidad del lenguaje en un entorno digital como WhatsApp, y nos ofrecen una visión valiosa de cómo los estudiantes universitarios ecuatorianos están negociando entre las exigencias de la norma académica y la libertad expresiva que permite el entorno digital. Al mismo tiempo, nos recuerdan que el lenguaje está en constante evolución, adaptándose a los nuevos contextos y desafíos que presentan las tecnologías de la comunicación.

La evolución del lenguaje en los entornos digitales es un proceso continuo que refleja la adaptación de los hablantes a las nuevas formas de comunicación que ofrecen las tecnologías. En el caso de los estudiantes universitarios ecuatorianos, este proceso se manifiesta a través de la adopción y adaptación de formas lingüísticas que, aunque a menudo se consideran informales o marginales, desempeñan un papel crucial en la comunicación digital. El análisis de las coocurrencias lingüísticas en este contexto nos ofrece una visión detallada de cómo estos estudiantes están utilizando el lenguaje para satisfacer las demandas de inmediatez, eficiencia y creatividad en la comunicación digital.

Además, es importante considerar el papel que juega la educación superior en este proceso de adaptación lingüística. Los estudiantes universitarios, al estar inmersos en un entorno académico, están constantemente expuestos a la norma culta de la lengua, lo que influye en su percepción y uso del lenguaje en otros contextos, como las plataformas digitales. Esta exposición a la norma culta puede explicar, en parte, por qué ciertos fenómenos lingüísticos, como los errores ortográficos o las combinaciones inusuales de elementos lingüísticos, tienen una baja frecuencia de aparición en el corpus. Al mismo tiempo, la educación superior también puede fomentar la exploración y el uso de

formas lingüísticas innovadoras, al proporcionar a los estudiantes las herramientas y el conocimiento necesario para experimentar con el lenguaje de manera creativa y consciente.

La coexistencia de la norma culta y las nuevas formas de expresión en las prácticas discursivas digitales de los estudiantes universitarios es un reflejo de la dualidad que caracteriza al lenguaje en la era digital. Por un lado, los estudiantes son conscientes de la importancia de la corrección lingüística y el cumplimiento de las normas gramaticales y ortográficas, especialmente en contextos académicos. Por otro lado, el entorno digital les ofrece la libertad de experimentar con el lenguaje, de jugar con las palabras y de explorar nuevas formas de expresión que se adapten mejor a las características de las plataformas de comunicación digital.

Este juego entre la norma y la innovación es lo que hace que el análisis de las coocurrencias lingüísticas en la comunicación digital sea tan fascinante. Nos permite observar cómo los estudiantes están utilizando el lenguaje de manera flexible y adaptativa, cómo están combinando elementos de la norma culta con nuevas formas de expresión, y cómo están navegando entre las exigencias de la corrección lingüística y la necesidad de adaptarse a los desafíos de la comunicación digital. En este sentido, las coocurrencias lingüísticas con una baja frecuencia de aparición no deben ser vistas como simples anomalías o errores, sino como indicios de un proceso más amplio de evolución y adaptación del lenguaje en respuesta a las nuevas tecnologías de la comunicación.

Otro aspecto interesante que emerge del análisis de las coocurrencias lingüísticas es la influencia de factores socioculturales en el uso del lenguaje. En un país como Ecuador, donde la diversidad lingüística y cultural es una característica clave, es probable que los estudiantes universitarios estén expuestos a una variedad de influencias lingüísticas que se reflejan en su uso del lenguaje en plataformas digitales. Los modismos, extranjerismos, neologismos y vulgarismos, aunque con una baja frecuencia de aparición en el corpus, pueden ser vistos como reflejos de esta diversidad y como manifestaciones de la identidad lingüística de los estudiantes.

La presencia de estas coocurrencias lingüísticas también puede estar relacionada con la necesidad de los estudiantes de construir y mantener su identidad en un entorno digital. Las plataformas de comunicación digital, como WhatsApp, no son solo espacios para la interacción social y académica, sino también para la construcción de la identidad. A través del uso del lenguaje, los estudiantes pueden afirmar su pertenencia a un grupo, expresar su individualidad y negociar su identidad en un entorno en constante cambio. En este sentido, las coocurrencias lingüísticas, aunque con una baja

frecuencia de aparición, juegan un papel importante en este proceso de construcción de la identidad.

En conclusión, el análisis de las coocurrencias lingüísticas en la práctica discursiva digital de los estudiantes universitarios ecuatorianos ofrece una visión valiosa de cómo estos estudiantes están utilizando el lenguaje en respuesta a las características y demandas de las plataformas de comunicación digital. Aunque ciertos fenómenos lingüísticos tienen una baja frecuencia de aparición, su presencia en el corpus refleja la complejidad y diversidad del lenguaje en un entorno digital. Este análisis también nos permite entender mejor cómo los estudiantes están navegando entre las exigencias de la norma académica y la libertad expresiva que permite el entorno digital, y cómo están utilizando el lenguaje para construir y mantener su identidad en un mundo cada vez más digitalizado.

Tabla 22. Ejemplos de baja coocurrencia entre códigos

Coocurrencia	Nivel	Ejemplos
Error ortográfico/ contracción o crasis	Baja	"-Me dises tu nombre por fa jjj" (Error ortográfico en "dises", contracción en "por fa", refiriéndose a "por favor") "-A mi pa le dieron un teléfono nuevo en su travajo" (Error ortográfico en "travajo", además en contracción en la palabra "pa" refiriéndose a "papá") "- ya voy pa aya" (Error ortográfico en "aya", contracción en "pa" refiriéndose a "para")
Modismos/ Extranjerismos	Baja	"-Ah yaya eso jajaja -ese man ya se fue" (modismo "yaya" y Extranjerismo "man") "Oye …. Pero tú no eres nurce" (modismo "oye", extranjerismo "nurce" refiriéndose a la palabra "nurse" que en inglés significa "enfermera") "ñaña, ojala mande pronto xq no tengo internet soloestoy con los datos de mi pa"

		(modismo/quichuismo en "ñaña" y extranjerismo en "internet"
Modismos/ Neologismos	Baja	"Si pero xfa envía hoy mismo mija, esk mñna viajo plis no no tendre internet" (Modismo en "mija", neologismo "plis")
Modismos/ Vulgarismos	Baja	"mijo, ya vales verga" (Modismo en "mijo", vulgarismo "verga") "simon yo lo mando a la mierda" (Modismo en "simon", vulgarismo "mierda")

Fuente: Venegas (2021).

El análisis de los datos obtenidos a partir de los estudiantes de la carrera de Pedagogía de Idiomas Nacionales y Extranjeros, pertenecientes a la Facultad de Ciencias Humanas y Educación de la Universidad Técnica de Cotopaxi, revela una realidad clara: estos estudiantes, categorizados como Millennials, han incorporado WhatsApp como una herramienta esencial para su comunicación cotidiana, especialmente en lo que respecta a la interacción con amigos y familiares. Esta preferencia por WhatsApp no es simplemente una elección tecnológica; es un reflejo de cómo esta generación ha adaptado su modo de comunicación a las herramientas digitales disponibles, transformando la forma en que interactúan y se expresan en su vida diaria.

La afirmación de Molina (2020), que describe a WhatsApp como "un sistema de comunicación muy presente en la vida de los estudiantes universitarios… un texto oral, muy similar a la conversación, pero que se escribe y, por tanto, se sitúa en la intersección de ambos códigos" (p. 288), subraya la naturaleza híbrida de esta forma de comunicación. WhatsApp no es simplemente una herramienta para enviar mensajes; es un espacio donde se fusionan elementos de la oralidad y la escritura, creando un nuevo código que desafía las normas tradicionales de comunicación académica. Esta intersección de lo oral y lo escrito refleja cómo los estudiantes han desarrollado un lenguaje que es a la vez eficiente y adaptativo, permitiendo una comunicación rápida y efectiva en un entorno que requiere inmediatez y flexibilidad.

Este fenómeno también puede observarse en el uso de lo que se ha denominado "ciberlenguaje". Este término, empleado por Alcántara (2014) y Yus (2010), se refiere a una forma de escritura que ha surgido en respuesta a las necesidades comunicativas de la era digital. Los Millennials que participaron en esta investigación utilizan este ciberlenguaje como una herramienta para comunicarse de manera efectiva en contextos digitales, lo que pone de manifiesto su capacidad para adaptarse y evolucionar en función de las herramientas tecnológicas disponibles. Este ciberlenguaje no solo es una forma de comunicación, sino que también refleja una flexibilidad lingüística que permite a los estudiantes navegar entre diferentes registros, dependiendo del contexto y la plataforma. Esta adaptabilidad es un testimonio de su competencia comunicativa avanzada, que les permite ajustarse a las exigencias de la comunicación académica y personal.

A pesar de que las variaciones lingüísticas entre los Millennials en estudio presentaron porcentajes con tendencias bajas, estas se distribuyeron de manera equitativa entre las repeticiones enfáticas, supresiones, grafemas no normativos, textismos léxicos y elementos multimodales. Este patrón de uso confirma la adopción y adaptación del ciberlenguaje en su comunicación diaria. Aunque estas variaciones no sean predominantes, su presencia es un indicativo de cómo los estudiantes han integrado estos elementos en su comunicación escrita, desafiando las normas tradicionales del uso del español. La capacidad de estos estudiantes para adaptarse a diferentes registros lingüísticos y para combinar elementos del ciberlenguaje con la norma estándar del español demuestra una competencia comunicativa que va más allá de las expectativas tradicionales de la escritura académica.

Giraldo y otros (2018) argumentan que "la escritura en WhatsApp es un fenómeno idiomático que escapa a la normativa de la RAE; conversar con varias personas al mismo tiempo y por escrito implica una velocidad en el WhatsApp que obliga a los usuarios a transformaciones idiomáticas espontáneas para agilizar sus diálogos" (p. 328). Este punto de vista pone en relieve cómo la necesidad de rapidez y eficiencia en la comunicación digital ha llevado a los usuarios, especialmente a los Millennials, a desarrollar formas de expresión que, aunque no siguen las normas tradicionales del idioma, son perfectamente funcionales dentro del contexto de la mensajería instantánea. Esta evolución del lenguaje es un reflejo de cómo las tecnologías digitales están transformando no solo la forma en que nos comunicamos, sino también la estructura misma del lenguaje.

La pragmática de la escritura digital en WhatsApp se ve reflejada en la conjunción de elementos de la acción comunicativa, como los usuarios, el canal y el contexto, con los elementos lingüísticos y

paralingüísticos que surgen en la dinámica comunicativa. Este enfoque pragmático es fundamental para entender cómo la escritura en WhatsApp ha llegado a constituir una forma de comunicación distintiva, que combina elementos de la oralidad y la escritura de una manera que es única para esta generación. Esta forma de escritura es característica no solo de los Millennials, sino también de los Centennials y otros grupos etarios que han adoptado estas plataformas digitales, aunque estos últimos con menor profusión en el uso de las variaciones lingüísticas inherentes a WhatsApp. Este fenómeno subraya la importancia de considerar el contexto y los factores generacionales al analizar la evolución del lenguaje en las plataformas digitales, especialmente en un entorno académico donde la comunicación clara y eficiente es fundamental.

Los resultados obtenidos en este estudio sugieren que la adopción de estas prácticas discursivas no es un fenómeno aislado, sino que está profundamente arraigado en la realidad social y académica de los estudiantes. Estos resultados se alinean con las observaciones de Prieto y Sanz (2019), quienes sostienen que "el contexto académico, las edades y las relaciones interpersonales afectan la manera en la que deciden expresarse en un grupo conversacional" (p. 77). Esto refuerza la idea de que las prácticas discursivas en WhatsApp no solo están influenciadas por las características individuales de los estudiantes, sino también por el contexto social y académico en el que se encuentran. Estas interacciones digitales, por lo tanto, deben ser entendidas como una extensión de las prácticas comunicativas tradicionales, adaptadas a un nuevo medio que exige nuevas formas de expresión y comunicación.

Es importante destacar que los resultados del estudio aquí publicado no son exclusivos de los estudiantes de la Universidad Técnica de Cotopaxi, sino que reflejan una tendencia global entre los Millennials en relación con el uso de las nuevas tecnologías, específicamente WhatsApp, y su impacto en las prácticas del lenguaje escrito y oralizado. Este fenómeno ha contribuido a la aparición de un nuevo modo de comunicación que rompe con las tradiciones y normas del lenguaje, generando consecuencias significativas para el desarrollo y funcionamiento de la sociedad en su conjunto. Este cambio, si bien plantea desafíos para las normas académicas tradicionales, también ofrece nuevas oportunidades para explorar la evolución del lenguaje en la era digital, especialmente en contextos educativos donde la comunicación efectiva y adaptativa es clave para el éxito académico. Este nuevo modo de comunicación, que combina elementos de la oralidad y la escritura en un formato digital, representa un desafío pero también una oportunidad para repensar cómo se enseña y se utiliza el lenguaje en un entorno académico.

El uso de WhatsApp como herramienta de comunicación no solo facilita la interacción entre los estudiantes, sino que también refleja una adaptación a las exigencias de un mundo cada vez más digitalizado. Esta adaptación no se limita a la incorporación de nuevas tecnologías, sino que también implica una transformación en la forma en que se concibe y se utiliza el lenguaje. La escritura en WhatsApp, con su mezcla de oralidad y escritura, sus variaciones lingüísticas y su uso de elementos multimodales, es un claro ejemplo de cómo los estudiantes están redefiniendo las normas de la comunicación en el contexto académico. Este fenómeno no solo tiene implicaciones para la enseñanza del lenguaje, sino también para la forma en que se entiende y se valora la competencia comunicativa en el ámbito universitario.

El ciberlenguaje, tal como lo emplean los estudiantes de la Universidad Técnica de Cotopaxi, es una manifestación de cómo el lenguaje evoluciona en respuesta a las necesidades de comunicación en la era digital. Este lenguaje, que combina elementos de la oralidad, la escritura y los recursos digitales, es un reflejo de la flexibilidad y adaptabilidad del lenguaje en contextos digitales. Los estudiantes no solo están utilizando estas nuevas formas de comunicación, sino que también están desarrollando nuevas competencias lingüísticas que les permiten navegar entre diferentes registros y adaptarse a las exigencias de cada contexto comunicativo. Esta competencia comunicativa avanzada es un testimonio de su capacidad para enfrentar los desafíos de un entorno académico cada vez más digitalizado.

A pesar de que las variaciones lingüísticas entre los Millennials en estudio no son predominantes, su presencia es un indicativo de cómo los estudiantes han integrado estos elementos en su comunicación escrita. Estas variaciones reflejan una adaptación a las exigencias de la comunicación digital, donde la rapidez, la eficiencia y la inmediatez son clave. Los estudiantes han desarrollado una forma de comunicación que, aunque se aleja de las normas tradicionales del lenguaje, es perfectamente funcional en el contexto de la mensajería instantánea. Este fenómeno subraya la importancia de entender el lenguaje no solo como un sistema de reglas, sino también como una herramienta adaptable que puede evolucionar en respuesta a las necesidades de comunicación de cada contexto.

El análisis de las prácticas discursivas en WhatsApp revela cómo los estudiantes han desarrollado una competencia comunicativa que va más allá de las expectativas tradicionales de la escritura académica. Esta competencia no solo incluye la capacidad de navegar entre diferentes registros lingüísticos, sino también la habilidad para utilizar elementos multimodales y variaciones lingüísticas

de manera efectiva. Este fenómeno no solo tiene implicaciones para la enseñanza del lenguaje en el contexto académico, sino también para la forma en que se entiende y se valora la competencia comunicativa en general. Los estudiantes están redefiniendo lo que significa ser competente en la comunicación, no solo en términos de adherencia a las normas lingüísticas, sino también en términos de adaptabilidad, creatividad y eficiencia en la comunicación.

La capacidad de estos estudiantes para adaptarse a diferentes registros lingüísticos y para combinar elementos del ciberlenguaje con la norma estándar del español es un testimonio de su competencia comunicativa avanzada. Esta capacidad refleja una adaptabilidad que es crucial en un entorno académico que requiere una comunicación rápida y eficiente. Los estudiantes no solo están utilizando estas nuevas formas de comunicación, sino que también están desafiando las normas tradicionales de la escritura académica, demostrando que es posible ser competente en la comunicación incluso cuando se utilizan formas de lenguaje que se alejan de la norma. Este fenómeno subraya la importancia de considerar la competencia comunicativa no solo en términos de adherencia a las normas lingüísticas, sino también en términos de la capacidad para adaptarse y evolucionar en respuesta a las necesidades de comunicación de cada contexto.

La escritura en WhatsApp, con su mezcla de oralidad y escritura, sus variaciones lingüísticas y su uso de elementos multimodales, es un claro ejemplo de cómo los estudiantes están redefiniendo las normas de la comunicación en el contexto académico. Este fenómeno no solo tiene implicaciones para la enseñanza del lenguaje, sino también para la forma en que se entiende y se valora la competencia comunicativa en el ámbito universitario. Los estudiantes están desarrollando nuevas competencias lingüísticas que les permiten navegar entre diferentes registros y adaptarse a las exigencias de cada contexto comunicativo. Esta competencia comunicativa avanzada es un testimonio de su capacidad para enfrentar los desafíos de un entorno académico cada vez más digitalizado.

El ciberlenguaje, tal como lo emplean los estudiantes de la Universidad Técnica de Cotopaxi, es una manifestación de cómo el lenguaje evoluciona en respuesta a las necesidades de comunicación en la era digital. Este lenguaje, que combina elementos de la oralidad, la escritura y los recursos digitales, es un reflejo de la flexibilidad y adaptabilidad del lenguaje en contextos digitales. Los estudiantes no solo están utilizando estas nuevas formas de comunicación, sino que también están desarrollando nuevas competencias lingüísticas que les permiten navegar entre diferentes registros y adaptarse a las exigencias de cada contexto comunicativo. Esta competencia comunicativa

avanzada es un testimonio de su capacidad para enfrentar los desafíos de un entorno académico cada vez más digitalizado.

A pesar de que las variaciones lingüísticas entre los Millennials en estudio no son predominantes, su presencia es un indicativo de cómo los estudiantes han integrado estos elementos en su comunicación escrita. Estas variaciones reflejan una adaptación a las exigencias de la comunicación digital, donde la rapidez, la eficiencia y la inmediatez son clave. Los estudiantes han desarrollado una forma de comunicación que, aunque se aleja de las normas tradicionales del lenguaje, es perfectamente funcional en el contexto de la mensajería instantánea. Este fenómeno subraya la importancia de entender el lenguaje no solo como un sistema de reglas, sino también como una herramienta adaptable que puede evolucionar en respuesta a las necesidades de comunicación de cada contexto.

El análisis de las prácticas discursivas en WhatsApp revela cómo los estudiantes han desarrollado una competencia comunicativa que va más allá de las expectativas tradicionales de la escritura académica. Esta competencia no solo incluye la capacidad de navegar entre diferentes registros lingüísticos, sino también la habilidad para utilizar elementos multimodales y variaciones lingüísticas de manera efectiva. Este fenómeno no solo tiene implicaciones para la enseñanza del lenguaje en el contexto académico, sino también para la forma en que se entiende y se valora la competencia comunicativa en general. Los estudiantes están redefiniendo lo que significa ser competente en la comunicación, no solo en términos de adherencia a las normas lingüísticas, sino también en términos de adaptabilidad, creatividad y eficiencia en la comunicación.

La capacidad de estos estudiantes para adaptarse a diferentes registros lingüísticos y para combinar elementos del ciberlenguaje con la norma estándar del español es un testimonio de su competencia comunicativa avanzada. Esta capacidad refleja una adaptabilidad que es crucial en un entorno académico que requiere una comunicación rápida y eficiente. Los estudiantes no solo están utilizando estas nuevas formas de comunicación, sino que también están desafiando las normas tradicionales de la escritura académica, demostrando que es posible ser competente en la comunicación incluso cuando se utilizan formas de lenguaje que se alejan de la norma. Este fenómeno subraya la importancia de considerar la competencia comunicativa no solo en términos de adherencia a las normas lingüísticas, sino también en términos de la capacidad para adaptarse y evolucionar en respuesta a las necesidades de comunicación de cada contexto.

En resumen, la escritura en WhatsApp, con su mezcla de oralidad y escritura, sus variaciones lingüísticas y su uso de elementos multimodales, es un claro ejemplo de cómo los estudiantes están redefiniendo las normas de la comunicación en el contexto académico. Este fenómeno no solo tiene implicaciones para la enseñanza del lenguaje, sino también para la forma en que se entiende y se valora la competencia comunicativa en el ámbito universitario. Los estudiantes están desarrollando nuevas competencias lingüísticas que les permiten navegar entre diferentes registros y adaptarse a las exigencias de cada contexto comunicativo. Esta competencia comunicativa avanzada es un testimonio de su capacidad para enfrentar los desafíos de un entorno académico cada vez más digitalizado

GLOSARIO

GLOSARIO

1. **Discurso**: Forma de comunicación que contextualiza y da nuevos valores a las unidades lingüísticas.

2. **Contexto**: Circunstancias que rodean un evento o proceso comunicativo.

3. **Intradiscursiva**: Aproximación que ve al discurso como fuente de sí mismo.

4. **Enunciativa**: Aproximación que considera el discurso parte del modelo de comunicación.

5. **Materialista**: Aproximación que entiende el discurso como práctica social e ideológica.

6. **Polisemia**: Capacidad de una palabra o expresión de tener múltiples significados.

7. **Plataformas digitales**: Espacios en línea donde se lleva a cabo la comunicación, como WhatsApp.

8. **Oralidad**: Comunicación mediante la palabra hablada.

9. **Textualidad**: Comunicación mediante la palabra escrita.

10. **Multimodalidad**: Uso de múltiples modos de comunicación (texto, voz, emojis).

11. **Sintaxis**: Estudio de la estructura de las oraciones.

12. **Narrativa**: Forma de estructurar el discurso a través de una secuencia de eventos.

13. **Interdiscursividad**: Relación entre diferentes discursos.

14. **Pragmática**: Estudio del lenguaje en relación con los usuarios y el contexto de la comunicación.

15. **Enunciación**: Acto de producir un enunciado en un contexto comunicativo.

16. **WhatsApp**: Aplicación de mensajería instantánea utilizada para la comunicación.

17. **Emojis**: Iconos gráficos que representan emociones o ideas.

18. **Voicenotes**: Mensajes de voz enviados a través de plataformas digitales.

19. **Comunicación**: Proceso de intercambio de información entre individuos.

20. **Sociolingüística**: Estudio de la relación entre el lenguaje y la sociedad.

21. **Literacidad**: Conjunto de habilidades y conocimientos necesarios para usar los géneros escritos.

22. **Deíxis**: Procedimiento lingüístico para señalar elementos del contexto.

23. **Multitasking**: Capacidad de realizar múltiples tareas al mismo tiempo.

24. **Ideología**: Conjunto de ideas y valores que influyen en la percepción del discurso.

25. **Grupismo**: Tendencia natural de los seres humanos a agruparse socialmente.

26. **Hibridación**: Mezcla de elementos de diferentes modalidades de comunicación.

27. **Continuum**: Concepto que sugiere una gradación continua entre dos extremos.

28. **Semiótica**: Estudio de los signos y su significado.

29. **Intertextualidad**: Relación entre diferentes textos y discursos.

30. **Código lingüístico**: Sistema de signos y reglas que permite la comunicación verbal.

REFERENCIAS

Agreda, M., Hinojo, M. y Aznar, I. (2016). Estudio evaluativo del impacto de las nuevas tecnologías en la juventud y adolescencia en la provincia de Granada, España. *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*, 7(4): 61-77.

Alcántara, M. (2014). Las unidades discursivas en los mensajes instantáneos de WhatsApp. *Estudios de Lingüística del español*, 35: 223-242.

Alderson, J. (2000). *Assessing reading*. Cambridge: Cambridge University.

Arango, G. (2013). Comunicación digital: una propuesta de análisis desde el pensamiento complejo. *Palabra Clave*, 16 (3).

Arbaiza, F. (2016). Como Elaborar una Tesis de Grado. México: Ediciones Alfaomega.

Arias, F. (2012). El Proyecto de Investigación. Introducción a la Metodología Científica. 5ta. Edición. Caracas: Editorial Episteme.

Arroyo, I., Baños, M. y Van Wyk, C. (2013). Análisis de los mensajes audiovisuales del Tercer Sector en YouTube. *Revista Latina de Comunicación Social*, 68: 328-354.

Avendaño, C., Mata, A., Sarmiento, C. y Doncel, G. (2012). Use of laptop computers connected to internet through Wi-Fi decreases human sperm motility and increases sperm DNA fragmentation. *Fertility and Sterility*, 97(1): 39-45.

Ayala, T. (2014). La palabra escrita en la era de la comunicación digital.

Literatura y lingüística (30).

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071658112014000200015

Banco Interamericano de Desarrollo (2018). Millennials en América Latina y el Caribe: ¿trabajar o estudiar? Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

https://publications.iadb.org/es/millennials-en-america-latina-y-elcaribe-trabajar-o- estudiar

Banco Interamericano de Desarrollo (2021). Observatorio laboral COVID -19.

Informe Periódico febrero 2021.

https://observatoriolaboral.iadb.org/es/assets/pub_obslab/Informe_O LC_202102.pdf

Baran, S. y Davis, D. (2010). *Mass Communication Theory*. Foundations, ferment, and future. Wadsworth: Cengage Learning.

Barnes, S. (2002). *Sistemas de gestión del conocimiento: teoría y práctica*. Madrid: Thomson Learning.

Barton, D. y Hamilton, M. (1998). Local literacies: reading and writing in one community. Routledge.

Bergerman, E. y Tantaleán, S. (2016). Propuesta de retención del talento Millennials en la entidad financiera Banco de Crédito del Perú en el departamento de Lambayeque. [Trabajo de Grado, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo].

Bernal, C. (2017). Uso Problemático de Internet e Impacto Negativo de

WhatsApp en Población Universitaria [Tesis de doctorado, Universidad

de Murcia] https://www.tdx.cat/handle/10803/405636#page=1

Bernstein, B. (1965). A Socio-linguistic Approach to Social Learning. Gould, J. Penguin Survey of the Social Sciences. Penguin.

Bosch, O., Revilla, M. y Paura, E. (2018). Do Millennials differ in terms of survey participation? International.

Botticelli, S. (2016). El miedo al totalitarismo en los albores del discurso neoliberal. Question.

Bryman, A. & Cramer, D. (2012). *Quantitative data analysis with IBM SPSS 17, 18 & 19: A guide for social scientists*. Routledge.

Cabero, A. J. (1998). Las aportaciones de las nuevas tecnologías a las instituciones de formación continuas: Reflexiones para comenzar el debate. En V Congreso Interuniversitario de Organización de Instituciones Educativas (Vol. 1).

Calero, M. (2014). En el umbral. *Estudios de Lingüística del español*, 17: 85-114

O'Donnell, E., & Sharp, M. (2010). Students' Overview: The Impact of Technology on Learning in Higher Education. *Dublin Institute of Technology*

Calero, M. (2014). El discurso del WhatsApp: entre el Messenger y el SMS. *Oralia*, 17: 85- 114.

Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999). Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso.

Calvo, M. (2002). ¿Popularización de las ciencias o alfabetización científica? *Ciencias*, (66).

Cano, M., & Gómez, M. (2022). Los aspectos positivos y negativos de WhatsApp en la sociedad. Revista de Comunicación y Medios, 23(2), 21-

38.

Cantamutto, L. (2018). Estrategias pragmáticas de la comunicación por SMS en español bonaerense. [Tesis de Doctorado, Universidad del Sur].

Carvajal, N. y Villacorte, M. (2020). Incidencia de WhatsApp en la ortografía de los jóvenes. *Expresiones*, (10): 13-18.

Cassany, D. (2005). Investigaciones y propuestas sobre literacidad actual:

multiliteracidad, internet y criticidad. En Véliz, M. (presidencia). Leer y escribir en un mundo cambiante.

Cassany, D. (2012). En-línea. Leer y escribir en la red. Madrid: *Anagrama*.

Castell, M. (2010). Prefacio: Auto comunicación de masas y movimientos sociales en la era de la internet. *Anuari del Conflicte Social*. 11-20. https://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/6235/7980

Castells, M. (1994). European cities, the informational society, and the global economy. *New left review*, 204 (18).

Castells, M. (1997). La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol. 2 El poder de la identidad. 441 2 1 CIC-UCAB/0392 20040218 GR.

Castells, M. (2000). Internet y la sociedad red. Conferencia de Presentación del Programa de Doctorado sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento. Universitat Oberta de Catalunya (Vol. 7): 1-13.

Castells, M. (2002). La dimensión cultural de Internet. https://www.uoc.edu.

Castells, M. (2003). Internet, libertad y sociedad: una perspectiva analítica. *Polis. Revista Latinoamericana*, (4).

Castells, M. (2005). A sociedade em rede: do conhecimento à política. A sociedade em rede: *do conhecimento à acção política*, 17-30.

Cátedra UNESCO para la lectura y escritura. Chile.

Cejas, M. (2017). Metodología de la Investigación. Primera Edición, Quito: ESPE.

Cejas, M., Fabara, X. y Navarro, M. (2015). La economía del conocimiento y la investigación: ejes resolutivos de la vinculación con la empresa universidad y la sociedad. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 1: 91-97.

Chela Flores G. y Chela Flores, B. (2007). Dimensiones fonetológicas del español. *Argos*, 24(46): 73-76.

Cicourel, A. (1973). Cognitive Sociology. Penguin.

Cohén, M. (1973). Manual para una sociología del lenguaje. Fundamentos.

Cremades, R., Maqueda, E. y Onieva, J. L. (2016). Posibilidades didácticas de la escritura digital ubicua en la aplicación WhatsApp messenger. *Revista Letral*, 16: 106-120.

Crespo, L. (2018). Entre la oralidad y la escritura: análisis de la conversación en WhatsApp. [Trabajo de fin de Master, Universidad de Jaén].

Da Cruz, Y., Estévez, S., y Piad, A. (2014). Detección de Idioma en Twitter.

Revista Internacional de Gestión del Conocimiento y la Tecnología, 2(3).

Davenport, T. y Patil, D. (2012). Data scientist. *Harvard business review*, 90(5): 70-76.

DelCampo, R; Haggerty, M y Knippel, L. (2011). Managing the Multi- Generational. Workforce: From the GI Generation to the Millennials. Gower Publishing Limited.

DeVaney, S. A. (2015). Understanding the millennial generation. *Journal of financial service professionals*, 69(6).

Díaz, R. (2021). Teoría de la Comunicación Corporativa. *Polo del Conocimiento*, *6*(3).

Domínguez, F., y Sáez, A. (2012). El videojuego en red social: un nuevo modelo de comunicación. Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación, (6), 157- 176.

Drucker, P. (1959). Long-range planning—challenge to management science. *Management science*, 5(3): 238-249.

Drucker, P. (1969). The sickness of government. *The Public Interest*, 14 (3).

Druetta, D. (2015) Culture and Communication: A Political Economy View. En: Albornoz, L. (eds.) Power, Media, Culture. Global Transformations in Media and Communication Research. Palgrave Macmillan, London. https://doi.org/10.1057/9781137540089_11dx.doi.org/10.1080/10887156 .2012.730444

Eguren, L. (1999). Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas. En Bosque, I. y Demonte, V. (coords). Gramática descriptiva de la lengua española, 1 (pp. 929-972). Espasa Calpe.

Encuesta Nacional de Empleo 2016). Datos sobre Ecuador. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/inec-publica-cifras-del-mercadolaboral-de- septiembre-2016/

Encuesta Nacional de Empleo (2019). Cifras de Ecuador. https://www.ecuadorencifras.gob.ec//tecnologias-de-la-informacion-ycomunicacion-tic/

Etkin, J. (2016). *Capital Social y Valores en las Organización Sustentable*. Buenos Aires: Ediciones Gránica.

Fabler, M. (1997). *Was ist Kommunikation*. München: Wilhelm Fink.

Ferri, J. (2014). Are millennial employees changing how managers mange? e journal for quality &

Fondevila, F. (2019). Uses of WhatsApp in the Spanish university student. Pros and cons.

Foucault, M. (1985). La arqueología del saber. México: Siglo Veintiuno Editores.

Fuentes Gutiérrez, V.; García Domingo, M.; López, M. (2017). Grupos de clase; grupos de WhatsApp. Análisis de las dinámicas comunicativas entre estudiantes universitarios. *Prisma Social*, 18: 144-171.

Fuentes, R. y Vidales, C. (2011). Fundaciones y fundamentos del estudio de la comunicación. Gobierno del Estado de Nuevo León.

Gadamer, H. (1998). Verdad y Método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica. Sígueme. https://www.redalyc.or

García, J. (2003). La configuración lingüística, comunicativa y tecnológica de los correos electrónicos. *Linguax. Revista de Lenguas aplicadas*, 1(17).

García, E. (2017). Millennials la nueva generación de profesionistas del Siglo XXI. https://www.uv.mx/iiesca/files/2017/10/20CA201701.pdf

García, M. y otros (2012). Definición de una metodología para una aplicación práctica del SMED. *Técnica industrial*, 298: 46- 54.

García, M., Reyes, J., y Godínez, G. (2017). Las Tic en la educación superior, innovaciones y retos. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 6(12): 299- 316.

García, A. (2011). El lenguaje de los chats. En Fernando Vilches (coord.). Un nuevo léxico en la Red (pp. 33-52). Dykinson.

García, M. (2021). El uso de WhatsApp en la educación. Revista de Investigación Educativa, 39(1), 127-144.

Garrido, M. (2001). Análisis del discurso: problemas sin resolver. *Contextos*, XIX- XX (37- 40): 123-141.

Garzón, P. (2017). Adolescentes, escritura y TIC. Infancias Imágenes 16(1), 131-143. : https://dialnet.unirioja.es

Giraldo, C., Ríos, D. y Cardona, F. (2018). La gramática al margen de la norma: la escritura en WhatsApp. *Lenguaje*, 46(2): 311-333.

Global University Network for Innovation. (2019). Séptimo informe mundial sobre humanidades y educación superior.

http://www.guninetwork.org/news/global-university-networkinnovation-welcomes-9-new-members

Goffman, E. (1981). Forms of talk. Blackwell.

Golik, M. (2013). Las expectativas de equilibrio entre vida laboral y vida privada y las elecciones laborales de la nueva

Gómez, A. (2014). La norma disortográfica en la escritura digital. *Didac*, 63: 19-

25. https://idus.us.es/handle/11441/57840

Gómez, A. y Gómez del Castillo, M. (2015). Escritura ortográfica y mensajes de texto en estudiantes universitarios. *Perfiles educativos*, 37: 91-104. http://hdl.handle.net/11441/33432

Gómez del Castillo, M. (2017). Utilización de WhatsApp para la Comunicación en Titulados Superiores. *REICE*. Revista Iberoamericana Sobre Calidad,

Eficacia y Cambio en Educación, 15(4).

https://doi.org/10.15366/reice2017.15.4.003

Gómez, A., y Gómez del Castillo, M. (2017). La norma escrita en las conversaciones de WhatsApp de estudiantes universitarios de posgrado. *Revista mexicana de investigación educativa*, 22(75): 1077-1094.

Gómez, M., Venegas y Mena Vargas, N. (2021). Mensajería en WhatsApp y Millennials universitarios de Cotopaxi, desafíos para la educación superior de Ecuador. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 21(1): 1-28.

González, M. (2002). Modelos de la Comunicación Humana Interpersonal. Visión Epistemológica. Corporación Universitaria Iberoamericana, Facultad de Ciencias de la Salud - Programa de Fonoaudiología, Bogotá.

Granado, M. (2019). Educación y exclusión digital. Los falsos nativos digitales. *Revista de Estudios Socioeducativos*, 7.

https://reuredc.uca.es/index.php/ReSed/article/view/4404/5518

Gutiérrez, A. (2016). Millennials en Latinoamérica: una perspectiva desde Ecuador. Fundación Telefónica.

Guzmán Flores, T. (2008). Las tecnologías de la información y la comunicación en la Universidad Autónoma de Querétaro: propuesta estratégica para su integración [Tesis Doctoral, Universitat Rovira I Virgili]

Guzmán, F. (2015). Prácticas vernáculas de lectura y escritura. file:///C:/Users/equipo7/Downloads/FGUZMANPrcticasvernculascor reccin.pdf

Habermas, J. (2001). Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos. Madrid: Ediciones Cátedra.

Harari, N. (2018). 21 lessons for the XXI century. Spiegel y Grau. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6578581.pdf

Harris, Z. S. (1952a). Discourse Analysis. Language, 28: 1-30.

Higher Education. *E-Learning and Digital Media, 8*, 343 - 356.

Haserot, P. (2013). Tips for multigenerational hiring and retention. *GP Solo*, 30(4): 68- 69.

Hernández, D. (2013). La apropiación digital: Descripción y análisis del impacto de las TIC en las prácticas letradas de adultos profesionales mexicanos. [Tesis de doctorado, Universidad de Pompeu Fabra]

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación. México: Mc Graw Hill.

Herring, S. (2004). Slouching toward the ordinary: Current trends in computer-mediated communication. *New media & society*, 6(1): 26-36.

Howe, N y Strauss, W. (2000). Millennials Rising: The Next Great Generation. Vintage Books.

Hudson, B., Owen, D., y Veen, K. V. (2006). Working on educational research methods with Masters students in an international online learning community. *British Journal of Educational Technology*, 37(4): 577-603.

Hunt, C., Núñez, F. y Gómez, A. (2020). Textismos y ortografía. Percepción de los profesores en formación de la Generación Z. *Formación Universitaria,* 13(2): 143-152).

Hurtado, J. (2007). *Metodología de la investigación holística*. 3ra. Edición, Caracas: Fundación Sypal

Infante, J.; Ceballos, M.; Lara, L.; Benavides, B. y Rebolloso, R. (2007): Hacia la sociedad del conocimiento, Editorial Trillas, México D. F.

Informe Deloitte (2018). Encuesta Millennials Deloitte 2018. Ecuador y el Mundo.https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/ec/Docume nts/deloitte-analytics/Estudios/Millennials%20Ecuador.pdf

International Telecommunication Union. (2017, diciembre 1). Medición de la Sociedad de la Información 2017. cet.la. https://cet.la/estudios/otros/medicion-la-sociedad-la-informacion2017/

Venegas-Álvarez, G.S, Proaño-Rodríguez, C.E. (2021). Las TIC y la formación del docente de educación superior [Revista Científica Dominio de las Ciencias, 7(1), 575-592. http://doi.org/10.23857/dc.v7i1.1662]. OBIPD.

http://www.ub.edu/obipd/las-tic-y-la-formacion-del-docente-deeducacion-superior/

Informe del Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información (MINTEL) Tecnologías en el Ecuador y sus provincias. https://www.telecomunicaciones.gob.ec/

Informe de Millennials en Latinoamérica (2016). Perspectiva desde el Ecuador.https://fundaciontelefonica.com.ec/culturadigital/publicacion es/554/

Informe de DATUM Internacional. Millenials y su relación con las Marcas. CasoEcuadorhttps://www.datum.com.pe/new_web_files/files/pdf/Mi llennialsylasmarcas.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2019). Encuesta Nacional de

Empleo, Desempleo y Subempleo.

https://www.ecuadorencifras.gob.ec/institucional/home/

IPSOS (2018). Perfil del adulto joven 2018. En: Ipsos. digital platform. https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/publication/documents/

2018-07/adulto- joven-peruano-v4.pdf

Jaleniauskiene, E. y Juceviciene, P. (2015). Reconsidering University

Educational Environment for the Learners of Generation Z. Social Sciences.

Johansson, R. (2007). On case study methodology. Open house international. Journal of Market Research https://doi.org/10.1177/1470785318815567

Karam, T. (2005). Una introducción al estudio del discurso y al análisis del discurso. *Global Media Journal*, 2(3). https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=687/68720305

Karsten, J., Stephanie, W. y Rafael, M. (2012). Cómo gestionar a los nativos digitales. *Capital Humano*, 266: 60-65.

Kothari, C. (2004). Research methodology: Methods and techniques. New Age International.

Kowske, B., Rasch, R. y Wiley, J. (2010). Millennials' (lack of) attitude problem:

An empirical examination.

Kuhn, T. (1962). *The structure of scientific revolutions*. 3ª ed, Chicago: The University of Chicago Press.

Kumar, S. (2012). Kac-Moody groups, their flag varieties and representation theory (Vol. 204). Springer Science & Business Media.

Laborda, X. (2014). El lugar y el trayecto del discurso (Reseña de Análisis del discurso, de Covagonda López Alonso). Tonos Digital. *Revista electrónica de filología*, 27: 1-8.

Legorburu, J. (2001). Utilidad y eficacia de la comunicación radiofónica en el proceso educativo. [Tesis de doctorado, Universidad complutense de Madrid]. en: https://core.ac.uk/download/pdf/19709249.pdf

Lenhart, A. y otros (2015). Teens, technology, and friendship. Pew Research Center. https://www.pewinternet.org/2015/08/06/teens-technologyand-friendships/

Levis, D. (2006). El chat: el habla escrita de niños y jóvenes. Ponencia presentada en ALALC.

Lisowska, M. (2006). Chat:¿" conversación escrita" o" texto escrito oralizado? *Studia Romanica Posnaniensia, 33*:159-167.

López, C. (2003). *Texto científico y tipos de modalidades*. Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar (pp. 1003-1014). Servicio de Publicaciones.

López, D. y Castro, G. (2019). Análisis sobre el uso de WhatsApp en el entorno universitario. Caso de estudiantes universidad ecuatoriana. *Res Non Verba*, 9(2), 1-9.

López, K. (2019). Análisis de las prácticas de lectura y escritura digital de estudiantes universitarios en Colombia. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Educación a Distancia].

López, S. (2010). Marcas gramaticales de oralidad en los chats y foros de debate: incorporación de marcadores discursivos del español hablado. *Oralia*, 13: 173-195.

López, D. y otros (2013). Consumo de Internet en el Ecuador entre los años 2010 y 2012: hacia una ecología de la comunicación. Revista ComHumanitas, 4(1): 31-45.

Lucía, J. M. (2012). *Elogio del texto digital*. M a d r i d : Fórcola Ediciones.

Luhmann, N. (1996). *Teoría de la sociedad y pedagogía*. Barcelona: Oniro.

McLuhan, M. (2015). Aldea Global: transformaciones en la vida y los medios de comunicación mundiales del siglo XXI. La globalización del entorno. Buenos Aires: Gedisa.

Mailhes, V. (2012). Transformación de la escritura en las TICS y su impacto en la enseñanza del español como lengua extranjera [en línea]. IV Jornadas de Español como Lengua Segunda y Extranjera. La Plata, Argentina. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2728/ev.2728.

pdf

Maingueneau, D. (1976). *Introducción a los métodos de análisis del discurso*. Hachette.

Malinowsky, B. (1984). El problema del significado en las lenguas primitivas. Ogden y Richards (1984). El significado del significado. Paidós.

Martin, J. (2014). Innovation and Values: a European Perspective. Llull, *Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, 38(82): 421- 424.

Martinet, A. (1974). Economía de los cambios fonéticos: Tratado de fonología diacrónica. Gredos. (Trabajo original publicado en 1955).

Martínez, J. y Rojas, F. (2016). *Comercio electrónico*. Madrid: Editorial Paraninfo. Martínez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.

Max Neef, M. (1998). *Desarrollo sin sentido*. Memorias, II Encuentro de Diseñadores, Pasto.

Mayans, J. (2002). *Género chat. O cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*. Barcelona: Gedisa.

Mims, C. (2019). Generation Z's 7 Lessons for Surviving in Our Tech-Obsessed

World. The Wall Street Journal.

https://www.wsj.com/articles/generation-zs-7-lessons-for-survivingin-our-tech-obsessed-world-11548478811

Minc, A., y Nora, S. (1980). *La informatización de la sociedad*. Policy implications of Data Network Developments in the OECD. Paris: Serie Information, Computer, Communications policy, OECD.

Ministerio de Telecomunicaciones y la Sociedad del Conocimiento. Gobierno de Ecuador (2016). Plan Nacional de Telecomunicaciones y Tecnologías de Información 2016-2021. https://www.telecomunicaciones.gob.ec/wpcontent/uploads/2016/08/Plan-de-Telecomunicaciones-y-TI..pdf

Mitau, C. (2012). El consumo de los Medios de Comunicación y el acelerado aumento de Internet en el Ecuador. ComHumanitas*: revista científica de comunicación*,101-120.

https://www.comhumanitas.org/index.php/comhumanitas/article/vie w/7

Mobility Report de Ericson (2020). Documento Electrónico.

https://www.informeticplus.com/ericsson-mobility-report-november2020-ericsson

Molina, G. (2016). La generación sin jefes: Millennials que deciden renunciar al trabajo convencional para ser independientes. [Tesis de grado, Universidad de Buenos Aires]. Argentina

Molina, M. (2020). ¿Hablamos? Análisis del discurso y estrategias empleadas en WhatsApp por estudiantes universitarios. *Onomázein*: *Revista de lingüística, filología y traducción*, Nº. Extra-6 (Especial VI).

https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7472707

Morín, E. (2001). De la reforma universitaria. *Uni-pluriversidad*, 1(2): 74-79.

Moya, M. (2016). Habilidades comunicativas y Comunicación *Política*. [Tesis de doctorado, Universidad Miguel Hernández].

http://dspace.umh.es/bitstream/11000/3208/1/TD%20Moya%20Ruiz%2C%20Maria%20Teresa.pdf

Muñoz, M. (2015). Educación Superior Intercultural en Colombia: Obstáculos y oportunidades para estudiantes de origen étnico (Doctoral dissertation, Universitat de Barcelona).

Negroponte, N. (1996). *Mundo Digital*. La Asunción: Editorial Talleres Gráficos Duplex.

Nonaka, I. y Takeuchi, H. (1995). The knowledge-creating company: How Japanese companies create the dynamics of innovation. Oxford University Press.

Noscué, M., Pauloni, S., y González, L. (2019). Prácticas socio-comunicativas y consumos culturales en WhatsApp. *Actas de Periodismo y Comunicación*, 5(2). https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas/article/view/5762

Novella, R. y otros (2018). *Millennials en América Latina y el Caribe: ¿trabajar o estudiar?* Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Capítulo regional.

Oesterreicher, W. (1996). Lo hablado en lo escrito. Reflexiones metodológicas o aproximación a una tipología. of generational effects on work attitudes. *Journal of Business and Psychology*, 25(2), 265-279.

Olivé, L. y Ramírez, L. (Eds.) (2014). Hacia un modelo intercultural de sociedad del conocimiento en México. Universidad Nacional Autónoma de México.

Orihuela, J. L., y Santos, M. L. (2004). Los weblogs como herramienta educativa: experiencias con bitácoras de alumnos. *Quaderns Digitals*, *35*(1), 1-7.

Ortega, I. (2014). *Millennials inventa tu empleo*. Argentina: Editorial UNIR Emprende.

Pareja, J. (2018, marzo 25) ¿Cómo utilizan las redes sociales los Millennials? [Mensaje de Blog]. https://blogthinkbig.com/tendencias-en-el- uso-deredes-sociales-en-millennials

Parsons, T. (1961). Introduction a Culture and the Social System. Théories of Society, *The Free Press of Glencoe*, 37(2): 15-35.

Pérez, M. y Gutiérrez, M. (2008). Gestión del conocimiento en las organizaciones: fundamentos, metodología y praxis.

Pietrosemoli, L. y Domínguez, M. (2001). El "chateo": ¿Oralidad o Escritura? *Revista de Investigación Lingüística* (2), IV. https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/17533/1/4731.pdf

Pirela, J. (2004). Los procesos de mediación en las organizaciones de conocimiento en la cibersociedad. [Tesis doctoral, Universidad del ZuliaVenezuela].

Plan-de-Creación-de-Oportunidades-2021-2025. Secretaría Nacional de Planificación 2021, Quito-Ecuador. https://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/2021/09/Plande-Creacio%CC%81n-de-Oportunidades-2021-2025-Aprobado.pdf

Porrino, L. (2015). ¿Nos hacemos un selfi? La enseñanza de los neologismos de las redes sociales en ELE. Máster "La enseñanza de español como lengua extranjera", Salamanca: Universidad de Salamanca, 7-18.

Prensky, M. (2001a). Digital Natives, Digital Immigrants. Part 1. On the Horizon, 9, 5.

Prensky, M. (2001b). Digital Natives, Digital Immigrants. Part 2. Do They Really Think Differently? On the Horizon, 9, 6.

Press, M. (1998). *Los novelistas y la novela*. Barcelona: Seix Barral.

Prieto, C. y Sanz, B. (2019). La ciberlengua empleada en WhatsApp. Un estudio de actitudes y creencias lingüísticas. *Investigación y Ciencia*, Universidad Autónoma de Aguascalientes: (78), 74-84.

Pross, H. (1972). Medienforschung: Film, Funk, Presse, Fernsehen. Habel.

Quero, S. (2003). El diminutivo: de recurso morfológico a estrategia pragmática de la conversación virtual. *Alfinge. Revista de Filología*, 167-170.

Real Academia Española (2003). *Diccionario de lengua española*. Edición electrónica, 22.ª ed. Real Academia Española. Español al Día. Servicio de Consultas Lingüísticas https://www.rae.es/nivel1/consultas.htm

Renkema, J. (1999). *Introducción a los estudios sobre el discurso*. Barcelona: Gedisa.

Rubio, J., y Perlado Lamo, M. (2015). El fenómeno WhatsApp en el contexto de la comunicación personal: una aproximación a través de los jóvenes universitarios. *Revista ICONO Revista Científica de Comunicación Y Tecnologías Emergentes*, 13(2): 73-94.

Rubio, R., y Martín, A. (2015). Jóvenes y generación 2020. *Revista de Estudios de Juventud*, 10

Rubio-Gil, A. (2010). "Generación digital: patrones de consumo de internet, cultura juvenil y cambio social". *Revista de estudios de juventud*, 88: 201-221.

Ruiz, J. (2017). "Millennials and Social Networks: Strategies for Effective Brand Communication," en *Miguel Hernández Communication Journal*, 8:347-367. Universidad Miguel Hernández, UMH (Elche-Alicante). Accessed_20_in: [paper link in mhjournal.org].

Ruíz, L. (2010). Comportamiento debido del cibernauta. La Nettiqueta. X Congreso Internacional de Protocolo en México, I Congreso Americano de la Confederación Latinoamericana y del Caribe de Protocolo y Ceremonial.

https://www.uam.mx/actividaduam/ampro/x/13may2010_16_00_LA_NETIQUETA_LUCIA_IRENE_ULTIMO_00111.pdf

Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación*. Bogotá: Editorial Panamericana.

Sampietro, A. (2016). Emoticonos y emojis: análisis de su historia, difusión y uso en la comunicación digital actual. [Tesis de Doctorado, Universidad de Valencia, España].

Sánchez, A., Boix, J. y De los Santos, P. (2009). The society of knowledge and TICS: An unbeatable opportunity for teacher change. pixel-bit-*revista de medios y educacion*, 34: 179-204.

Santoro, V. y Belli S. (2018). Comunicación digital en las prácticas científicas: limitaciones y posibilidades para la equidad. *Revista de Ciencias Sociales Prisma Social*, 20.

Sapir, E. (1954). *El lenguaje*. México: Fondo de Cultura Económica.

Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones: elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Searle, J. R., y Searle, J. R. (1969). Speech acts: An essay in the philosophy of language (Vol. 626). Cambridge University Press.

Solano, I. (2003) La videoconferencia como Recurso Didáctico en la Enseñanza Superior. Tesis. España: Universidad de Murcia.

Soto, M. (2018). Generación Z: los universitarios del bicentenario. Revista Nº 2. https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/enlineasgenerales/article/view /2677/2892

Suárez, B. (2018). WhatsApp: su uso educativo, ventajas y Desventajas. *Revista de Investigación en Educación*, 16(2):121-135. https://webs.uvigo.es/reined/

Sunkel, G. y Trucco, D. (2010). Nuevas tecnologías de la información y la comunicación para la educación en América Latina: riesgos y oportunidades. CEPAL.

Tabares, E. (2000). Medios de comunicación, ¿Instrumentos para la solidaridad? *Revista comunicar*. https://Dialnet-

MediosDeComunicacionInstrumentosParaLaSolidaridad- 230026.pdf Tamayo y Tamayo. (2012). El proceso de la investigación científica. México. Toffler, A. (1992). *El Cambio del Poder*. Barcelona: Editorial P&J.

Thompson, C. y Gregory, J. (2012). Managing millennials: A framework for improving.

Torres, M. (2001). Integración de tecnologías multimedia en la enseñanza de lenguas. *Revista Lenguaje*, 28:84-107.

Tünnermann B. (2011). La Educación Superior frente a los Desafíos Contemporáneos. Lección Inaugural del Año Académico 2011. Universidad Centroamericana Managua, Nicaragua.

Uribe, O. (1970). *Sociolingüística*. México: UNAM.

Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) (2017). *Medición de la Sociedad de la Información*. Organización de Naciones Unidas.

Valencia, Y. y García, V. (2010). ¿De regreso al origen? La escritura simbólica y el lenguaje escrito en los usuarios del Messenger. Comunicar, 17(34), 155162.

Vázquez, E., Mengual, S., y Roig, R. (2015). Análisis lexicométrico de la especificidad de la escritura digital del adolescente en WhatsApp. RLA. *Revista de lingüística teórica y aplicada*, 53(1): 83-105.

Vela Delfa, C. (2020). Una aproximación semiótica al estudio de los emojis. *Círculo de Lingüística Aplicada a la comunicación*, 84: 153-165.

Velázquez, A., Rodríguez, C., y Suing, A. (2018). Introducción: Jóvenes y cultura digital! Siguen los cambios y sin miedos! Coordinadores, Monográfico. Revista Latinoamericana de Comunicación, (137):31-37.

Venegas-Álvarez, G.S, Proaño-Rodríguez, C.E. (2021). Las TIC y la formación del docente de educación superior [Revista Científica Dominio de las Ciencias, 7(1), 575-592. http://doi.org/10.23857/dc.v7i1.1662]. OBIPD. http://www.ub.edu/obipd/las-tic-y-la-formacion-del-docente-deeducacion-superior/

Veytia, M. y Bastidas, F. (2020). WhatsApp como recurso para el trabajo grupal en estudiantes universitarios. *Revista Apertura*, 2(12):74-93.

Vieytes, R. (2004). *Metodología de la Investigación en organizaciones, mercado y sociedad. Epistemología y técnicas*. Editorial de las Ciencias

Vila Ponte, J. (2018). La terminología de las redes sociales digitales estudio morfológico-semántico y lexicográfico. [Tesis de Doctorado, Universidad da Coruña].

Vilches, M. (2019). Utilización de WhatsApp para el trabajo grupal por el alumnado de los Títulos de grado en educación de la Universidad de Córdoba. [Tesis de doctorado, Universidad de Córdoba].

Watson, E. (2013). Generation X Professors Speak: Voices from Academia. Scarecrow Press.

Wittgesttein, L. (1998). *Investigaciones filosóficas*. México: Crítica-UNAM

Yáñez, M. y Villatoro S. (2005). *Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) y la institucionalidad social: hacia una gestión basada en el conocimiento*. Naciones Unidas, Chile: CEPAL.

Yus, F. (2010). *Ciberpragmática: El uso del lenguaje en internet*. Barcelona: Ariel.

Zafra, R. (2010). *Un cuarto propio conectado. (Ciber)espacio y (auto)gestión del yo*. Madrid: Fórcola.

Octubre 2024 - CID - Centro de Investigación y Desarrollo
Copyright © - CID - Centro de Investigación y Desarrollo
Copyright del texto © 2024 de Autores
Formato: PDF
Tamaño: A4 210 x 297 mm
Requisitos de sistema: Adobe Acrobat Reader
Modo de acceso: World Wide Web
biblioteca.ciencialatina.org
editorial@ciencialatina.org
Atención por WhatsApp al +52 22 2690 3834